

**EL SERVICIO DE LOS DISCÍPULOS EN EL MUNDO.  
UNA PERSPECTIVA BÍBLICA EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA  
HOY  
Mc 10, 35-45**

**DIANA BIBIANA PEÑA SUÁREZ**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE CIENCIAS BÍBLICAS  
BOGOTÁ, 2012**

**EL SERVICIO DE LOS DISCÍPULOS EN EL MUNDO.**  
UNA PERSPECTIVA BÍBLICA EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA HOY  
Mc 10, 35-45

**ESTUDIANTE:**  
**Diana Bibiana Peña Suárez**

**Trabajo monográfico presentado como requisito para el título de profesional  
en Ciencia Bíblicas**

**DIRECTOR:**  
**P. JUAN CARLOS OSORIO**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**  
**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**  
**PROGRAMA DE CIENCIAS BÍBLICAS**  
**BOGOTÁ, 2012**

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

Director del programa

---

Firma del tutor

---

Firma del segundo lector

Bogotá, D.C. julio de 2012

## AGRADECIMIENTOS

A Dios primero que todo y a la Santísima Virgen María por permitirme alcanzar un logro más en mi vida y el cual va dedicada a ellos. Al mismo tiempo, quiero agradecer a la Congregación Hijas de María Inmaculada (Marianistas), quienes con su presencia, palabras y paciencia vieron la elaboración y el culmen de este trabajo.

A mi familia por su presencia sencilla que se convierte en mi vida un gran don de Dios.

Y por último al P. Juan Carlos Osorio y a mis amigos que con su presencia, paciencia y guía han facilitado este gran logro.

*“...el que quiera llegar a ser grande entre ustedes, será servidor de todos”*  
Mc 10,44.

## CONTENIDO

NOTA DE ACEPTACIÓN

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

1. PRIMER CAPÍTULO: EL SERVICIO DE LOS DISCÍPULOS EN EL MUNDO
  - 1.1. Delimitación
  - 1.2. Crítica Textual
  - 1.3. Microestructura
  - 1.4. Macroestructura
  - 1.5. Comparación sinóptica
    - 1.5.1. Paralelo sinóptico*
    - 1.5.2. Los textos en Marcos y Mateo*
      - 1.5.2.1. Primera parte: Mc 10, 35-40 y Mt 20, 20-23*
      - 1.5.2.2. Segunda parte: Mc 10, 41-45 y Mt 20, 24-27*
    - 1.5.3. Los contextos en Marcos y Mateo*
    - 1.5.4. Los textos en Marcos 10, 41-45 y Lucas 22, 25-27*
    - 1.5.5. Los contextos en Marcos y Lucas*
2. SEGUNDO CAPÍTULO: EL SERVICIO: UNA PERSPECTIVA BÍBLICA
  - 2.1. Diálogo doctrinal
    - 2.1.1. Introducción narrativa v. 35a-b*
    - 2.1.2. Petición introductoria de Santiago y Juan v.35c-d*
      - 2.1.2.1. Jesús es Maestro*
    - 2.1.3. Primera respuesta de Jesús: Primer cuestionamiento v.36*
    - 2.1.4. Petición explícita de los hijos de Zebedeo v. 37*
    - 2.1.5. Segunda respuesta de Jesús: negación y segundo cuestionamiento v.38a-e*
    - 2.1.6. Respuesta de los Zebedeos v. 38f-g*
    - 2.1.7. Observaciones de Jesús a la respuesta de los discípulos v.39a – 40c*
      - 2.1.7.1. Parte 1.*
      - 2.1.7.2. Parte 2.*
  - 2.2. Instrucción a los Doce
    - 2.2.1. Introducción narrativa v.41 a-b*
    - 2.2.2. Jesús convoca a los discípulos v.42a-b*
    - 2.2.3. Argumentos del Maestro v.42c-f*
    - 2.2.4. Imperativo del Maestro v.43a*
    - 2.2.5. Observaciones sobre el imperativo 43b-c*
    - 2.2.6. Conclusión: ‘El Hijo es servidor’ v.45*
3. TERCER CAPÍTULO: APLICACIÓN PASTORAL

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

## INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios a lo largo de la historia de la salvación, ha buscado ser un medio de comunicación entre Dios y la humanidad. Ella nos ayuda a discernir entre nuestros deseos más profundos y la búsqueda de la voluntad de Dios. Sin embargo, al ir observando el trabajo pastoral que he realizado a lo largo de los últimos 10 años en diversas parroquias con niños, jóvenes y adultos encuentro que el desconocimiento del manejo de la Biblia y la comprensión de la Palabra de Dios, a veces, ha llevado a algunas personas a alejarse de Dios por no comprender el mensaje y por lo tanto la voluntad de Dios. O a veces, es tal el desconocimiento por parte de algunas personas, que expresan afirmaciones a las que propiamente la Palabra de Dios no hace referencia, por ende, se da una mala interpretación de la Palabra de Dios.

No pretendo elaborar un manual de interpretación bíblica, ni mucho menos recetas que digan cómo descifrar el mensaje de Dios. Lo único que busco es aplicar algunos de los métodos exegéticos como el diacrónico y el sincrónico que permitan encontrar el sentido y la intención del autor al elaborar el texto, y al mismo tiempo hacer una actualización del mensaje salvífico que hasta nuestros días tenemos la oportunidad de poseerla en nuestras manos.

Así mismo, el presente trabajo busca profundizar el sentido del servicio en una de las narraciones que se encuentran en el Evangelio de Marcos, la cual he querido titular “El Servicio de los discípulos en el mundo”, ubicada en el capítulo 10, en los versículos 35 al 45. El servicio se puede definir como en saberse dar a los demás al punto de entregar la vida a ejemplo de la persona de Jesús. Sin embargo, este servicio se encuentra distorsionado por el ansia de poder de los discípulos, deformando así el sentido del discipulado que en su momento el Maestro trató de mostrar a sus seguidores. El “Servicio” es una actitud fundamental en la vida de un discípulo así como en la vida del creyente; pero las pretensiones, el orgullo de los Zebedeos y la ambición de los demás discípulos, van señalando al Maestro la idea deformada que se han ido creando a lo largo del camino del seguimiento.

Las intenciones que se van tejiendo al interior de los discípulos, van creando un alejamiento de la “*comprensión del sentido*” del servicio que Jesús a querido enseñar y que hoy en día, algunos colaboradores de la Iglesia Católica también se han hecho una idea errada del Servicio dentro de la misión. Por esta razón y en primer lugar, se realizará la investigación del problema exegético, en donde se presente la intención del autor del Evangelio de Marcos y el sentido que quiso en su momento ofrecer a la comunidad cristiana, a quien en principio iba dirigido el mensaje. Al mismo tiempo, encontraremos el servicio en relación con el poder y el discipulado en una misma perícopa y veremos por lo tanto las implicaciones que tiene en el contexto de la misión de los discípulos.

Además, el autor de Marcos a lo largo del Evangelio ha tratado de manifestar las características del discipulado en torno a la persona de Jesús. En nuestro texto encontraremos algunas de ellas, las cuales van encaminadas a mostrar unas de las características del camino del seguimiento y es el ser “servidor de todos”. Así mismo, Marcos nos señala una ideología humana que quiere ver en la ideología divina, segmentos de poder, honor, grandeza y belleza, frente a una ideología que traspasa el ideal humano: el más grande es el que más sirve. De ahí que se diga que

lo divino sobrepasa lo humano, pues para lo humano, en muchas ocasiones lo divino no es coherente.

Al mismo tiempo, el presente trabajo busca guiar la misión de los diferentes agentes que hacen parte de la pastoral que desarrollan las hermanas Marianistas, en la catequesis, en el acompañamiento a grupos eclesiales, niños, jóvenes entre otros; tratando así de hacer aportes a la labor evangelizadora y misionera que ejercen la mayoría de sus miembros en la Iglesia. Por lo tanto, se expondrán, algunos elementos, fruto de la aplicación del Método histórico Crítico y Narrativo, para ser aplicadas las principales conclusiones del trabajo exegético en la labor pastoral.

En la misión que desarrollan las hermanas Marianistas como acompañantes en algunos grupos pastorales, se hace necesaria la meditación con la Palabra de Dios para que pueda orientar la vida, el sentir y el actuar de cada uno de los miembros que participan, como en las demás actividades evangelizadoras. Todos nosotros, al hacer parte de la Iglesia hacemos parte de la misión que ella lleva a cabo en cada uno los lugares en que se encuentra. En consecuencia, es importante poder tener una mirada objetiva ante las necesidades espirituales de nuestro entorno y desde allí empezar a hacer aportes a la gran labor evangelizadora; de ahí que el ‘servicio’ juegue un papel importante dentro de la misión y visión de la Iglesia, la manera y la actitud como se esté llevando a cabo es definitivo para que pueda ser eficaz y transformadora en la vida del creyente.

El Servicio visto desde una “perspectiva bíblica”, puede ayudarnos a ser un poco más conscientes de la importancia que conlleva el ser bautizado y específicamente, agente de una pastoral determinada. Es atender a las necesidades del más próximo, nuestro prójimo. Y de ahí que nuestra vida se de en completo servicio a los demás. Esto influirá positivamente en las labores que podamos llevar a cabo en el trabajo evangelizador. Si es una mirada pesimista y distorsionada, muchas situaciones no saldrán como esperamos y a veces buscamos responsabilizar a otro de los fracasos. Pero si tenemos una mirada, una perspectiva optimista que busque dar más que recibir, aportar más que buscar provecho del momento y servir más que ser servido los resultados serán alentadores.

Para cumplir con las premisas de esta investigación, se ha creado el siguiente esquema:

El primer capítulo, teniendo en cuenta los parámetros de los métodos de la exégesis bíblica, se encontrará una delimitación, seguida de un esquema que indica el entramado del relato, luego por medio de una comparación sinóptica se identificarán algunos rasgos propios de Marcos en relación con los otros dos evangelios sinópticos. Todo esto enfocado, claro está, desde el método sincrónico que permite analizar el texto en su redacción final, sin tener en cuenta, en un primero momento, las etapas e historia de su elaboración.

En el segundo capítulo, veremos un comentario enfocado desde el método diacrónico, donde se describen algunas características lingüísticas y semánticas del texto en sus dos partes: “Diálogo doctrinal” e “Instrucciones a los Doce”. Y dentro de cada una de estas partes hallaremos una explicación de cada una de las subdivisiones identificadas dentro del texto y su relación entre sí al final del análisis.

El tercer capítulo, encontraremos una breve aplicación pastoral en la que se ha tenido en cuenta, tanto el esquema de la segmentación como el análisis exegético-teológico. En cada uno de los subtítulos hallaremos una reflexión personal acompañada de ideas que van en relación con el desarrollo del análisis exegético del segundo capítulo. Permitiendo con ello una mirada

actualizante de la Palabra de Dios, proponiendo algunos aspectos que puedan dar luces al trabajo evangelizador que realizan los agentes pastorales que trabajan en conjunto con las Hermanas Marianistas y demás colaboradores de la parroquia donde se encuentran apoyando la misión de la Iglesia Católica.

Por último, las Conclusiones que aparecen al final del trabajo son generales, resultado del significativo trabajo que se desarrolló a lo largo de la investigación. El servicio de los discípulos en el mundo, visto desde la perspectiva bíblica, nos muestra que la grandeza del ser hijos de Dios se encuentra en el *servicio*, no en la búsqueda y obtención de los primeros lugares como nos lo propone la sociedad. Los resultados son personalmente satisfactorios, porque aprendí a conocer y comprender la Palabra de Dios desde el estudio exegético, con una mirada diferente a la que tenía antes de iniciar este trabajo de análisis e investigación.



## PRIMER CAPÍTULO

### EL SERVICIO DE LOS DISCÍPULOS EN EL MUNDO *Una perspectiva bíblica en la misión de la Iglesia hoy* (Mc 10, 35-45)

<sup>35</sup> Kai; prosporeuvontai aujtw` / jlavkwbo~ kai; jlwavnnh~ oiJ uiJoi; Zebedaivou levgonte~ aujtw`/: didavskale, qevlomen i{na o} eja;n aijthvswmen se poihevsh~ hJmi`n. <sup>36</sup> oJ de; eilpen aujtoi`~: tiv qevlete »me¼ poihevsw uJmi`nÉ <sup>37</sup> oiJ de; eilpan aujtw`/: do;~ hJmi`n i{na ei|~ sou ejk dexiw`n kai; ei|~ ejx ajristerw`n kaqivswmen ejn th` / dovxh/ sou. <sup>38</sup> oJ de; jlhsou`~ eilpen aujtoi`~: oujk oi[date tiv aijtei`sqe. duvnaſqe piei`n to; pothvriou o} ejgw; pivnw h] to; bavptisma o} ejgw; baptivzomai baptisqh`naiÉ <sup>39</sup> oiJ de; eilpan aujtw` / dunavmeqa. oJ de; jlhsou`~ eilpen aujtoi`~ to; pothvriou o} ejgw; pivnw pivesqe kai; to; bavptisma o} ejgw; baptivzomai baptisqhvsesqe, <sup>40</sup> to; de; kaqivſai ejk dexiw`n mou h] ejx eujwnuvmwn oujk e[stin ejmo;n dou`nai, ajllÆ oi|~ hJtoivmastai. <sup>41</sup> Kai; ajkouvsante~ oiJ devka h[rxanto ajganaktei`n peri; jlakwvbou kai; jlwavnnou. <sup>42</sup> kai; proskalesavmeno~ aujtou;~ oJ jlhsou`~ levgei aujtoi`~: oi[date o{ti oiJ dokou"nte~ a[rcein tw`n ejqnrw`n katakurievousin aujtw`n kai; oiJ megavloi aujtw`n katexousiavzousin aujtw`n. <sup>43</sup> oujc ou{tw~ dev ejstin ejn uJmi`n ajllÆ o}~ a]n qevlh/ mevga~ genevsqai ejn uJmi`n e[stai uJmw`n diavkono~, <sup>44</sup> kai; o}~ a]n qevlh/ ejn uJmi`n eilnai prw`to~ e[stai pavntwn dou`lo~: <sup>45</sup> kai; ga;r oJ uiJoi;~ tou` ajnqrwvpou oujk h\lqen diakonhqh`nai ajlla; diakonh` sai kai; dou`nai th;n yuch;n aujtou` luvtron ajnti; pollw`n<sup>1</sup>.

<sup>35</sup>Y (se) acercan a él Santiago y Juan los hijos de Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos lo que te pidamos nos haga <sup>36</sup>Y les dijo: ¿Qué desean (que) yo les haga a ustedes? <sup>37</sup>Y ellos dijeron: Danos a nosotros que uno a tu derecha y uno a (tu) izquierda nos sentemos en tu gloria. <sup>38</sup>Pero Jesús les dijo: No saben lo que piden ¿Pueden beber la copa que yo bebo o el bautismo que yo soy bautizado ser bautizados? <sup>39</sup>Y ellos dijeron: Podemos. Pero Jesús les dijo a ellos: la copa que yo bebo beberán y el Bautismo con que yo soy bautizado serán bautizados, <sup>40</sup>pero el sentarse a la derecha de mí o a la izquierda no es mío conceder sino para aquellos que está preparado. <sup>41</sup>Y escuchando los diez comenzaron a indignarse alrededor de Santiago y Juan <sup>42</sup> y llamándolos Jesús les dice: Saben que los (que) queriendo gobernar las naciones quieren tener poder sobre (ellos) y los grandes ejercen autoridad sobre (ellos) <sup>43</sup>No de esta manera es en ustedes sino el que quiera grande llegar a ser en ustedes será de ustedes servidor, <sup>44</sup>y quien quiera entre ustedes ser primero será de todos siervo <sup>45</sup> y porque también el hijo del hombre no vino (a) ser servido sino (a) servir y dar la vida de él en rescate por muchos.

<sup>1</sup> E. NESTLE, K. ALAND., *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1898, 27ª edición, (reimpresión de 1993), 124-125.

En el análisis del texto bíblico se fueron aplicando una serie de instrumentos exegéticos, los cuales son determinados por la Pontificia Comisión Bíblica. Estos instrumentos se encuentran enmarcados dentro de los Métodos de la exégesis bíblica, uno de ellos son los Métodos Histórico Crítico y el Narrativo para resaltar algunos elementos del análisis lingüístico realizado al texto. Por lo tanto, los instrumentos exegéticos nos permiten encontrar y explicar de una manera adecuada, el mensaje salvífico, comprendiendo así el sentido del mensaje que el autor en su momento plasmó y que se hace necesario actualizar.

A continuación presentamos la ‘Delimitación’ de la perícopa de Marcos 10, 35-45, para identificar su inicio y final y algunos aspectos particulares del texto; luego teniendo en cuenta la ‘Crítica textual’, se identificarán qué variantes, posiblemente influyen en el sentido del texto en el momento de realizar la traducción. Posteriormente presentaremos desde la crítica de la formas la ‘Microestructura’, la cual nos permite visualizar el tejido de la trama; seguidamente una ‘Macroestructura’ en que se observa la estructura general del texto y la forma en que fue compuesto; y por último una ‘Comparación sinóptica’, que nos ayuda a observar las semejanzas y diferencias con los otros pasajes paralelos de los evangelios sinópticos.

Además, previo al desarrollo de este trabajo como tal, se han realizado una serie de talleres de análisis que permitieron dar paso a la descripción de la Delimitación y demás puntos de este primer capítulo, sabiendo que hacen parte del método sincrónico. Los cuales han sido: traducción del texto del griego al español, un análisis morfológico, análisis gramatical, análisis semántico, segmentación, consulta en diccionarios de lenguaje bíblico y gramatical, concordancias, varios autores bíblicos entre otros. Esto a partir del método sincrónico.

### 1.1. Delimitación

En el momento de emprender el análisis del texto, es necesario tener en cuenta las pautas de delimitación para identificar el inicio y el final como: tiempo, espacio, lugar, personajes, vocabulario y temática. La perícopa de estudio se encuentra en la Segunda parte del evangelio de Marcos, donde Jesús se dirige hacia Jerusalén y durante el trayecto hacer una serie de indicaciones en referencia al seguimiento, las consecuencias que esto conlleva intercaladas con los anuncios de la Pasión de Jesús. En los versículos 32-34 que anteceden a la perícopa, el Maestro se encuentra haciendo una serie de indicaciones en estilo directo a sus discípulos, sobre la manera en que iba a sufrir, lo cual lo llevaría a la muerte y a los tres días resucitaría. Enseguida hay una cesura<sup>2</sup>. Inmediatamente aparece en la voz del narrador un cambio de acción motivado por dos de sus discípulos v. 35, a través del verbo *prosporeuontai* (*se acercan*), quienes se acercan a Jesús para hacerle una petición algo pretenciosa, la cual motivará una instrucción<sup>3</sup> del Señor, no solamente a Santiago y Juan sino también a los otros diez discípulos que van detrás de ellos.

Así mismo, en la perícopa se identifican dos segmentos, en el primer segmento encontramos un “Diálogo doctrinal” que se caracteriza por tener tres intervenciones por parte de los hijos de Zebedeo como de Jesús; en donde el Maestro les reprocha que *oujk oi[date* (*no*

<sup>2</sup> Cesura: (Del lat. *caesūra*, de *caedĕre*, cortar). F. En la poesía moderna, corte o pausa que se hace en el verso después de cada uno de los acentos métricos reguladores de una armonía; cf. Diccionario de la Real Academia Española, ESPASA, España, 2001, Tomo I, 510.

<sup>3</sup> Cf. J. GNILKA., *El Evangelio según San Marcos*, II. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1986, 9.

saben). Mientras que en el segundo segmento “Instrucción a los Doce” aparece un giro de este sentido oídate (*saben*) en una afirmación expresada por Jesús en sentido positivo y que hace parte de una introducción a una serie de advertencias que el Maestro hace a los discípulos; son palabras que van indicando la manera como deben actuar quienes quieren caminar junto a Jesús, pero necesitan un poco de claridad sobre el sentido del seguimiento a partir del servicio a ejemplo del Hijo de Dios.

Al mismo tiempo en este segundo segmento, podemos ver que inicia con una indicación por parte del narrador, “Y escuchando los diez comenzaron a indignarse alrededor de Santiago y Juan” (v.41) una actitud reactiva por parte de los diez discípulos contra los dos hermanos, de ahí que Jesús a continuación presente una serie de afirmaciones que contrastan entre sí, identificadas dentro de la retórica como antítesis<sup>4</sup>, para finalizar con una conclusión alusiva al Hijo del hombre “*el hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir y dar la vida de él en rescate por muchos*” (v.45), que le da a toda la perícopa un acento particular y es el sentido de la misión del Hijo del hombre que “*no vino a ser servido sino a servir y dar la vida en rescate por muchos*” (v. 45), que no aparece en las otras ocasiones en que Jesús hace alusión a la pasión del Hijo del hombre. Por lo tanto, el Servicio es uno de los aspectos que el autor de Marcos trata en esta perícopa en relación con el Discipulado y el Poder; esquema temático que no se da en otra perícopa del evangelio de Marcos (*servicio, poder y discipulado*).

Después del v. 45 se da una nueva escena, por el cambio de acción, lugar y la aparición de un nuevo personaje, “*Llegan a Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bartimeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino*” (v.46). Marcado por lo tanto, el comienzo de un nuevo episodio, donde aparece un cambio de acción kai; ejvrcontai (*y llegaron*), de lugar eij~ jlericwv (*hacia Jericó*) y la apareciendo de un nuevo personaje, el ciego Bartimai`o~ (*Bartimeo*). Ciertamente, es el reflejo de los discípulos que van siguiendo a Jesús en el camino hacia Jerusalén, quienes escuchan y observan al Maestro pero se encuentran ciegos ante el sentido del servicio que Jesús les ha estado exponiendo continuamente. Por lo tanto, esta escena hace parte de una nueva perícopa, la temática de fondo cambia, aunque guarde relación con nuestro texto, se encuentran otras referencias fundamentales que hacen de la siguiente escena otra perícopa independiente a Marcos 10, 35-45.

## 1.2. Crítica Textual<sup>5</sup>

Como su nombre lo dice, la crítica textual se encarga de observar los diferentes manuscritos en que aparece registrada la perícopa analizada en variantes y busca identificar el texto más fiel al original. De ahí que sea necesario manejar el texto en griego y desde él hacer los diferentes comentarios al texto. En nuestro caso examinaremos algunas variantes para determinar si el texto es seguro al original. Por ende, tendremos en cuenta el texto en griego y la crítica

---

<sup>4</sup> ANTÍTESIS: Consiste en expresar en varias palabras una oposición conceptual importante. Cf. J. ALETTI, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica*, Editorial Verbo Divino, 2007, 109.

<sup>5</sup> CRÍTICA TEXTUAL: apunta a establecer un texto tal como salió de la pluma de su autor. Para hacer esto hay que reunir varios manuscritos de un mismo texto, comparando las variantes, determinando el grado de parentesco entre algunos manuscritos, intentar reconstruir sus familias y establecer, si es posible el árbol genealógico de los manuscritos y sus familias; cf. ALETTI, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica*, 33.

textual que ofrece la versión bíblica ‘Novum Testamentum Graece’, 27ª Edición de E. Nestle y K. Aland.

En el v. 35 se lee oiJ uiJoiv (*los hijos*) pero algunos testigos leen oiJ duo (*los dos* –Así leía la edición 25ª de Nestle Aland) en: B, C, 579, 2429 y otros pocos minúsculos y la versión copta; otros unciales y minúsculos omiten la expresión: A, K, N, Q 28, 565, 700, 2542; a pesar de que la expresión en esta edición aparece atestiguada en: a, D, L, W, G, D, Y, f<sup>1.13</sup>, 892, 1241, 1424; se observa que los testigos están divididos, y probablemente la diferencia se da porque, tanto un copista como los otros han tratado de conservar la inscripción que venían copian del manuscrito de referencia, bien sea que estuviese la expresión o no.

Desde el v. 35 al v. 37, la expresión: i{na o} eja;n aijthvswmen se poihevsh~ hJmīn.<sup>36</sup> oJ de; ei\pen aujtoi`~: tiv qevlete »me¼ poihevsw uJmīnÉ<sup>37</sup> oiJ de; ei\pan aujtw`/: do;~ hJmīn (*lo que te pidamos nos haga*<sup>36</sup> *Y les dijo: ¿Qué desean que les haga a ustedes?*<sup>37</sup> *Y ellos dijeron: danos a nosotros*). Es omitida en el código Sináítico (a\*); posiblemente en la transcripción, el copista por error involuntario omitió la frase. Esta clase de error se conoce como homoioteleuton<sup>6</sup>, la mirada del copista saltó a la siguiente oración que inicia con la misma conjunción (i{na).

En el mismo versículo 35, el verbo aijthvswmen (*pidamos*) es reemplazado por ejrwthswmen del verbo ejrwtavw (*solicitar, pedir*) en los manuscritos D, (Q 1), 565 y otros pocos. Cuando ejrwtavw aparece como concepto paralelo a aijtevw (*pedir*), “por regla general, se utiliza cuando existe una relación muy estrecha entre el que pide y aquel a quien va dirigida la petición, en este caso en las súplicas de los discípulos a Jesús o de Jesús al Padre, mientras que en las súplicas de los discípulos a Dios se utiliza casi siempre el verbo aijtevw”<sup>7</sup>. Por consiguiente, el cambio se pudo dar porque el copista quiso mejorar el estilo, clarificando así la idea y el sentido al lector.

En el v.36 la pregunta tiv qevlete »me¼ poihevsw (*¿Qué desean [que yo] haga?*) tiene algunas variantes en: C, Q, f<sup>1.13</sup>. 565, (1241), 1424 sugieren leer tiv qevlete poihevsw (*¿Qué desean (yo) haga?*). En el caso concreto de (a<sup>2</sup>), A, L, W, 2427, a, se lee ti qevlete poihsai me (*¿qué desean (que yo) haga?*) oración subordinada en infinitivo. A pesar de que los siguientes

---

<sup>6</sup> Homoioteleuton: que vienen del griego ojmoioleuton, el cual consiste en la omisión de un pasaje que tiene un final exactamente como otro pasaje que le sigue antes o después. Cf. R. DUPONT-ROC., P. MERCIER., *Los Manuscritos de la Biblia y la crítica textual*, Cuadernillos Bíblicos N° 102, Verbo divino, Estella (Navarra), 2000, 18

<sup>7</sup> Cf. H. SCHÖNWEISS., “Oración” en: *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, L. COENEN., (ed. por), Vol III, Sígueme, Salamanca, 1994, 213.

testimonios **a**<sup>1</sup>, B, Y, 2427 respaldan la propuesta de esta edición; el pronombre **me** sólo busca marcar un mayor acento en el sujeto.

En el versículo 37, la frase “**sou ejk dexiwvn**” (*de ti a la derecha*) se encuentra en diferente orden en los manuscritos A, C, D, W, Q, *f*<sup>1.13</sup>, **ā**. No obstante la expresión de esta edición aparece atestiguada en: **a**, B, C\*, L, D, Y, 892, 1241, 2427. Identificándose en la posición del pronombre personal una forma tónica, la cual hace énfasis en el sujeto cuando está adelante **sou ejk dexiwvn** (*de ti a la derecha*), en otros se halla después del complemento circunstancial **ejk dexiwvn sou** (*a la derecha de ti*) el cual no marca énfasis; caso que sí se registra en el paralelo de Mateo 20,21.

En el mismo versículo, la locución adverbial **ejx ajristerw`n** (*a la izquierda*) es cambiada en los manuscritos D, W, Q, 1, 565, 1424 por **ejx eujwnumwn** (*a la izquierda*) para armonizar con el pasaje paralelo de Mt 20,21. Sin embargo, los manuscritos (**ā**), A, C, 0146, *f*<sup>13</sup> (**ā**1241) y **ā**, añaden al final el pronombre personal posesivo **sou**. En otros manuscritos como L, Y, 892\* aparece marcando énfasis en el sujeto (**sou ejx ajristerwn**). A pesar de que la expresión en esta edición se halla atestiguado en B, D, 892<sup>v.1</sup>, 2427, en general, un tercio de los testimonios respaldan la opción **ejx ajristerw`n**, mientras que los demás añaden el pronombre personal antes o después del adjetivo. Por ende, el cambio pudo haber sido intencional para matizar con la versión de Mateo.

En el versículo 40, se halla la expresión **ajll oi|~** (*sino para aquellos*). Algunos manuscritos omiten la conjunción adversativa **ajllav**, en otros como 225, it, sa<sup>ms</sup> aparece **ajlloi~** (*a otros*). En sy<sup>s</sup> se encuentra **ajlloi~ de**. Sin embargo, en otros manuscritos como B<sup>2</sup>, Q, Y, *f*<sup>1.13</sup>, 2427, **ā**, lat, sy<sup>ph</sup>, bo, registra una lectura similar con leves variaciones. Por lo tanto, el cambio se da posiblemente por un error de oído del copista al escuchar las dos palabras como una sola **ajll oi|~**.

Al final de este mismo versículo algunos manuscritos añaden: **u|po tou` patrov~ mou** (*por mi Padre*), para armonizar con el pasaje paralelo de Mateo 20,23, el cual es apoyado por los siguiente manuscritos: **a**<sup>\*2</sup>, (Q), *f*<sup>1</sup>, 1241, pc, a, r<sup>1.vid</sup>, sy<sup>hmg</sup>, bo<sup>ms</sup>. Por lo tanto, tal vez un primer copista añade dicha expresión, para ajustar el pasaje de Marcos con el de Mateo, complementando la idea de quien es el que otorga el puesto.

En el versículo 42, los manuscritos (-**a**), C<sup>\*vid</sup>, (lat) reemplazan la siguiente expresión: megavloi aujtw`n (los grandes) por basilei~ aujtw/`n (los reyes). La diferencia del sustantivo posiblemente indica que la modificación haya sido intencional por parte de los copistas queriendo ser más precisos.

Pasando al v. 43, los manuscritos A, C<sup>3</sup> f<sup>1.13</sup>, **ā**, q, bo<sup>ms</sup> reemplazan ejstin (es) por ejstai (será), tiempo presente por futuro; aunque la expresión de esta edición se encuentra atestiguada en: **a**, B, C\*, D, L, W, D, Q, Y, 700, 2427 pc, lat, co. En el mismo versículo reemplazan genevsqai (llegar a ser) por eijnai (ser) en los siguientes manuscritos: (D, Q), 0146, (700) pc, it. Y el siguiente verbo ejvstai (será) por ejstw (sea él) que se encuentra en tiempo futuro por imperativo en **a**, C, D, 565, 2542, al. Por ende, a primera vista la alteración parece voluntaria, quizás para afianzar el sentido de la enseñanza expresada por Jesús a los discípulos cuando es empleado en futuro o en imperativo en lugar del presente.

Por último, en el versículo 44 aparece otro cambio de palabras, la expresión ejn uJmivn ei\nai (entre ustedes ser) es reemplazada por uJmwn ei\nai (de ustedes ser) en: D, W, f<sup>1</sup>, 565, 2542 pc; en otros manuscritos como A, C<sup>3</sup>, f<sup>13</sup>, **ā**, lo cambian por uJmw`n genesqai (de ustedes llegar a ser). Aunque la expresión de esta edición se encuentra atestiguada en: **a**, B, C\*, L, (D), Q, Y, 0146<sup>vid</sup>, 28,579, 700, 892, 1241, 1424, 2427 pc c ff<sup>2</sup>. Posiblemente el cambio que aparece en algunos escritos haya sido intencional queriendo dar una idea más concreta al lector.

En conclusión, las anteriores variantes textuales no dificultan la exégesis del texto, de esta manera vemos que es leal al original y en la traducción no se presenta mayor dificultad. Por lo tanto, en los siguientes apartados no habrá mayor inconveniente para el desarrollo del trabajo.

### 1.3. Microestructura

La microestructura es una herramienta que nos ayudará a identificar las pequeñas unidades independientes que conforma el texto. Teniendo en cuenta que la Crítica de las formas “trata de comprender cuál es la fisonomía individual y personal de un texto determinado”<sup>8</sup>, haremos un ejercicio que nos permitirá entender cómo es y por qué la forma en que se encuentra entretejido el texto que propone el autor de Marcos (Mc 10, 35-45).

---

<sup>8</sup> Cf. W. STENGER., *Los Métodos de la exégesis bíblica*, Barcelona, Editorial Herder, 1990, 56.

35	<b>a</b> <i>Y se acercan a él Santiago y Juan los hijos de Zebedeo,</i> <b>b</b> <i>diciéndole</i> <b>c</b> <i>maestro, queremos que nos hagas</i> <b>d</b> <i>lo que te pidamos</i>	41	<b>a</b> <i>Y escuchando los diez</i> <b>b</b> <i>Comenzaron a indignarse Alrededor de Santiago y Juan</i>
36	<b>a</b> <i>Y él dijo</i> <b>b</b> <i>¿Qué desean</i> <b>c</b> <i>que yo les haga a ustedes?</i>	42	<b>a</b> <i>Y llamándolos</i> <b>b</b> <i>Jesús les dice:</i> <b>c</b> <i>Saben</i> <b>d</b> <i>que los (que) queriendo gobernar las naciones</i> <b>e</b> <i>las dominan</i> <b>f</b> <i>y los grandes ejercer autoridad sobre (ellas)</i>
37	<b>a</b> <i>Y ellos le dijeron</i> <b>b</b> <i>Danos (a nosotros)</i> <b>c</b> <i>que uno a tu derecha y uno a (tu) izquierda</i> <i>Nos sentemos en tu gloria</i>	43	<b>a</b> <i>No así entre ustedes</i> <b>b</b> <i>sino el que quiera</i> <b>c</b> <i>entre ustedes será de ustedes servidor</i>
38	<b>a</b> <i>Pero Jesús les dijo</i> <b>b</b> <i>No saben</i> <b>c</b> <i>lo (qué) piden</i> <b>d</b> <i>¿Pueden beber el cáliz que yo he de beber</i> <b>e</b> <i>o el bautismo con que yo soy bautizado</i> <b>f</b> <i>ser bautizados?</i> <b>f</b> <i>Y ellos le dijeron:</i> <b>g</b> <i>Podemos</i>	44	<b>a</b> <i>y quien quiera entre ustedes ser primero</i> <b>b</b> <i>será de todos siervo</i>
39	<b>a</b> <i>Pero Jesús les dijo a ellos</i> <b>b</b> <i>El cáliz que yo bebo beberán</i> <b>c</b> <i>Y el bautismo con que yo soy bautizado</i> <b>d</b> <i>Serán bautizados</i>	45	<b>a</b> <i>Porque también el Hijo del hombre no vino</i> <b>b</b> <i>(a) ser servido sino (a) servir</i> <b>c</b> <i>y dar la vida de él en rescate por muchos.</i>
40	<b>a</b> <i>Pero el sentarse a la derecha de mí o a la izquierda</i> <b>b</b> <i>No es mío conceder</i> <b>c</b> <i>Sino para aquellos que está preparado</i>		

Aquí encontramos una segmentación del texto en oraciones principales y subordinadas. A continuación, haremos una breve descripción del anterior esquema.

Entre el v. 35 y el v. 36 aparece una diferencia en la acción de cada uno de los personajes, primero se encuentran los discípulos después el Maestro («*y se acercan - y él dijo*»), además la intención que expresa cada uno de ellos («*queremos - ¿qué desean?*»). Por tanto, es necesario ubicar la primera pausa después del v. 35. Luego entre el v. 37 y el v. 38e se da en el mismo orden de intervención (*discípulos y Jesús*) la respuesta a la pregunta y un nuevo cuestionamiento («*danos - ¿pueden?*»); estas dos pausas tienen en común el esquema de afirmación y cuestionamiento. En el v. 38f y v. 39-40, en el mismo orden de las intervenciones de los discípulos y Jesús, aparecen la respuesta de los discípulos seguido de una doble aclaración adversativa por parte de Jesús con respecto al asumir el cáliz, el bautismo y los lugares que solicitaron al Maestro cuando llegue a la gloria («*podemos –pero el cáliz...el bautismo, pero el sentarse*»).

Podemos representar el conjunto de esta primera parte mediante el siguiente gráfico:

35		36	37	38		39	40
a-b	c-d	a-c	a-c	a-e	f-g	a-d	a-c
narrador	discípulos	Jesús	discípulos	Jesús	discípulos	Jesús	

Entre el v. 41 y el 42a-b podemos ver una indicación enunciada por el narrador («*Y escuchando – Y llamándolos*») para continuar únicamente con la intervención de Jesús a sus discípulos, aquí el desaparece el orden de la secuencia que anteriormente veíamos (*Discípulos*

41	42	43	44	45
a-b	a-f	a-c	a-b	a-c
narrador	Jesús			

*Jesús*). Entre el v. 41c y 45 se observa en la voz de Jesús una serie de antítesis y en

medio del dicho (v. 43a «*No así entre ustedes*») y finalizando con una sentencia (v. 45 «*el hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir y dar la vida de él en rescate por muchos*»).

Por lo tanto, la escena se encuentra en forma de diálogo, una primera parte Santiago y Juan con Jesús en una serie de intervenciones intercaladas (v. 35-40) y una segunda parte introducida por el narrador, las observaciones de Jesús a los Doce discípulos sobre la manera de servir y tener como referencia a Jesús que en boca de él el autor le adjudica el título del ‘Hijo del hombre’. Hemos tenido en cuenta como marcador estructurador los verbos, las acciones expresadas verbalmente como algún movimiento físico, por parte de cada uno de los personajes.

#### 1.4. Macroestructura

Las diversas partes de la perícopa pueden seguir subdividiéndose, teniendo en cuenta que en la primera parte encontramos un “*Diálogo doctrinal*” y en la segunda parte una “*Instrucción a los Doce*” quienes acompañan al Maestro:



## **Primera parte: Diálogo doctrinal**

1. Introducción narrativa v. 35a-b
  - 1.1 Petición introductoria de Santiago y Juan v.35c-d
  - 1.2 Primera respuesta de Jesús: Primer cuestionamiento v.36
  - 1.3 Petición explícita de los hijos de Zebedeo v.37
  - 1.4 Segunda respuesta de Jesús: negación y segundo cuestionamiento v.38a-e
  - 1.5 Respuesta de los Zebedeos v.38f-g
  - 1.6 Observaciones de Jesús a la respuesta de los discípulos (*podemos*) v.39a – 40c

## **Segunda parte: Instrucción a los Doce**

2. Introducción narrativa v.41
  - 2.1 Jesús convoca a los discípulos v.42a-b
  - 2.2 Argumentación del Maestro v.42c-e
  - 2.3 Imperativo del Maestro v.43a
  - 2.4 Observaciones sobre el imperativo v.43b – 44b
  - 2.5 Conclusión: “El Hijo debe servir” v.45

La presente estructura nos facilita una mirada general del texto y sus grandes subdivisiones o estructura interna. A pesar de las diferencias halladas entre las dos partes, éstas guardan una importante relación. Hemos llamado “Diálogo doctrinal” a la primera parte, porque encontramos a Jesús entablando un diálogo entre los hermanos Zebedeos y Jesús; el tema en discusión se presta para que Jesús les enseñe que ellos en realidad no saben lo que piden y el que quiera seguir al Maestro, debe beber el cáliz y ser bautizado como Jesús. Y en cuanto a la segunda parte “Instrucción a los Doce” porque es el mismo Maestro que continúa su enseñanza de una manera concreta y clara pero a todo el grupo de discípulos que le acompañan, los dos hermanos más los otros diez discípulos.

### **1.5. Comparación sinóptica**

El ejercicio de la comparación sinóptica permite destacar o poner de relieve aquellos aspectos propios de Marcos, sobre todo en el contexto en que aparece la perícopa cotejando con los pasajes paralelos de Mateo y Lucas, permitiendo así identificar las características de la tradición o las tradiciones de las cuales procede el texto para determinar los acentos propios del autor.

En la primera parte solamente se hará la comparación con el evangelio Marcos y Mateo porque la perícopa no tiene equivalente en Lucas. Ya en la segunda parte del texto, seguiremos con Marcos y Mateo, para finalizar con Marcos y Lucas.

A continuación, encontraremos un gráfico con colores que nos permitirán identificar fácilmente las semejanzas y las diferencias entre los tres relatos paralelos, de acuerdo al código tradicional<sup>9</sup>.

Lo que es común a los tres sinópticos.

Lo que es común a Mateo y Marcos.

<sup>9</sup> Cf. J. BAUDOZ, *Lectura Sinóptica de los Evangelios*, Estella (Navarra) España, Verbo Divino, 2000, 7.

Lo que es común a Marcos y Lucas.

Lo que es común a Mateo y Lucas.

Lo que es propio a Mateo.

Lo que es propio de Marcos.

Lo que es propio de Lucas.

### 1.5.1. Paralelo sinóptico<sup>10</sup>

Mateo 20, 20-28	Marcos 10, 35-45	Lucas 22, 25-27
<p><sup>20</sup> Entonces se acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, Adorándolo y <u>Pidiendo algo a él.</u></p> <p><sup>21</sup> Y él le dijo a ella: ¿Qué <u>deseas</u>? Le dice: Di que se sienten estos dos hijos míos uno a tu derecha y uno a tu izquierda En tu Reino.</p> <p><sup>22</sup> Pero <u>respondiendo</u> Jesús dijo: No sabéis qué pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo <u>estoy a punto de beber</u>?</p> <p>Le dijeron: Podemos</p> <p><sup>23</sup> Les dice: Pues beberéis mi cáliz,</p> <p>Pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no está en mi concederlo, sino que (a esos) les está preparado por mi Padre.</p> <p><sup>24</sup> Y al oírlo los diez se indignaron contra los dos hermanos.</p> <p><sup>25</sup> Y Jesús llamándolos dijo: Sabéis que los <u>dirigentes</u> de las naciones tiranizan y Los magnates las explotan.</p> <p><sup>26</sup> No sea así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros ser grande será <u>servidor</u>, <sup>27</sup> y el que quiera Entre vosotros Ser <u>primero</u> Vuestro <u>esclavo</u>.</p>	<p><sup>35</sup> Y (se) acercan a él Santiago y Juan los hijos de Zebedeo, Diciéndole: Maestro, queremos lo que te <u>pidamos</u> nos <u>hagas</u></p> <p><sup>36</sup> Y les dijo: ¿Qué <u>desean</u> (que) yo les haga a ustedes? <sup>37</sup> Y ellos dijeron: Danos a nosotros que uno a tu derecha y uno a (tu) izquierda nos sentemos en tu gloria.</p> <p><sup>38</sup> Pero Jesús les dijo: No saben lo que piden ¿Pueden beber la copa que yo bebo o el bautismo que yo soy bautizado ser bautizados?</p> <p><sup>39</sup> Y ellos dijeron: Podemos. Pero Jesús les dijo: a ellos La copa que yo bebo beberán y el Bautismo con que yo soy bautizado serán bautizados</p> <p><sup>40</sup> Pero el sentarse a la derecha de mí o a la izquierda no es mío conceder Sino para aquellos que está preparado.</p> <p><sup>41</sup> Y escuchando los diez Comenzaron a indignarse alrededor de Santiago y Juan</p> <p><sup>42</sup> y llamándolos Jesús les dice: Saben que los (que) <u>queriendo gobernar</u> Las naciones quieren tener poder sobre (ellos) y los grandes ejercen autoridad sobre (ellos)</p> <p><sup>43</sup> No de esta manera es En ustedes sino el que quiera grande llegar a ser en ustedes será de ustedes servidor, <sup>44</sup> y quien quiera entre ustedes ser primero será de todos siervo.</p>	<p>LUCAS 12, 50</p> <p><sup>25</sup> Y él Les dijo: Los reyes de las naciones las dominan y los gobernantes Se califican de bienhechores.</p> <p><sup>26</sup> Mas no así vosotros, sino que el más grande entre vosotros se haga como el joven,</p> <p>y el que manda como el que sirve. <sup>27a</sup> Pues ¿quién es más grande, el que está sentado (a la mesa) o el que sirve? ¿No es el que está sentado (a la mesa)?...</p> <p><b>19</b> <sup>10</sup> Pues el hijo del hombre vino A buscar y salvar lo perdido... <b>22</b> <sup>27b</sup> Pues yo estoy en medio de vosotros</p>

<sup>10</sup> Cf. J. CERVANTES GABARRÓN. *Sinopsis Bilingüe de los tres primeros evangelios, con los paralelos del Evangelio de Juan*, Estella (Navarra) España, Verbo Divino, 1999, 312.

<p><sup>28</sup> Igual que el hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.</p>	<p><sup>45</sup> y porque también el hijo del hombre no vino (a) ser servido sino (a) servir Y dar la vida de él en rescate por muchos.</p>	<p>Como el que sirve.</p>
---	---	---------------------------

## 1.5.2. Los textos en Marcos y Mateo

### 1.5.2.1. Primera Parte: Mc 10, 35-40 y Mt 20, 20-23

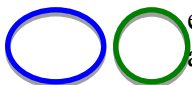
Se constatan grandes semejanzas entre ambas partes, a partir de la similitud en el esquema y en gran parte del vocabulario. En los dos casos tienen en común la introducción narrativa (10,35a), el acercamiento de los discípulos a Jesús para hacer una petición (10,35b), una primera respuesta de Jesús en forma de pregunta (10,36), seguida de la petición explícita de los interesados (10,37), luego una segunda respuesta de Jesús en forma negativa acompañada de un cuestionamiento (10,38), la respuesta inmediata de los jóvenes (10,38f-g) y por último, algunas observaciones de Jesús a los Zebedeos (10,39a – 40c).

A pesar de este esquema común clara dependencia de Marcos (Mt de Mc), aparecen algunas diferencias en cuanto al vocabulario que se hace necesario tener en cuenta. En la introducción narrativa Marcos emplea *prosporeuontai* (*se acercan* v.35) para referirse a los hijos de Zebedeo, mientras que en Mateo es la mamá de los Zebedeos (Mt 20,20) quien *prosh`lqen* (*se acercan*) a Jesús *meta* (*con*) sus dos hijos y ella hace la petición a diferencia de Marcos, para describir la conducta de los que se acercan a Jesús, de una manera respetuosa que rinde aquel que ve a Dios resplandecer en Jesús<sup>11</sup>; los dos hermanos, además de hacer la petición, son los únicos que lo llaman Maestro. Así mismo, encontramos que la respuesta de Jesús en forma de pregunta es mucho más corta en Mateo que en Marcos, porque el estilo literario de Mateo es breve en la narración y extenso en los discursos.

En cuanto a la petición de los jóvenes, ellos piden a Jesús les conceda los lugares para que puedan sentarse a su lado cuando llegue a la gloria, a diferencia de Mateo la madre indica *eijpev* (*di* v.37) a Jesús que se sienten y después hace alusión a los lugares en el Reino, diferente de Marcos que indica la gloria. Probablemente el tema de la “*gloria*” tenga origen en la tradición judía, la cual se remonta al Antiguo Testamento, y de allí Marcos se haya servido del profeta Isaías, queriendo relacionarlo con el poder de Dios que se manifiesta en Jesús.

Cuando la voz del narrador señala la segunda respuesta de Jesús, Marcos emplea nuevamente *ei\pevn* (*dijo* v.38) mientras que Mateo recurre al verbo *ajpokrisqei* (*respondiendo* v.22) forma personal en participio, mejorando el estilo. En cuanto a las observaciones de Jesús (39c - 40), en un primer momento vemos una doble respuesta: “*El cáliz que yo bebo, beberán y el bautismo con que yo soy bautizado serán bautizados*” (v.39), que es común a los dos; a partir del siguiente versículo mateo omite la alusión al cáliz. Al mismo tiempo, esta doble respuesta que da Jesús y que se encuentra en el v.39, es la respuesta a la pregunta hecha por Jesús a sus

<sup>11</sup> Cf. J.M. NÜTZEL “*prosercomai*”, en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, H. BALZ., y G. SCHNEIDER (ed. por), Vol I Sígueme, 2001, 1199 – 1200.



discípulos y la petición solicitada por ellos inicialmente. Por otro lado, Marcos en el v.40 indica, en boca de Jesús, que es “*para aquellos que está preparado*” a diferencia de Mateo (v.23) donde aparece “*sino que les está preparado por mi Padre*”, posiblemente el autor de Mateo ha querido concretizar mejor la idea al lector. La situación está en que Mateo al omitir el tema del bautismo y conservar el tema del cáliz, vamos rastreando el camino teológico en Marcos. Por lo tanto, el Cáliz tiene eco en la tradición judía por la relación con los profetas y el trago amargo que debían beber (Is 51,17; Ez 23,31-34), en cuanto al Bautismo es en relación con Jesús que es anunciado por el profeta Juan Bautista como el último de los profetas del Antiguo Testamento, y que ha venido a anunciar al nuevo y último de los profetas, Jesús.

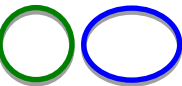
**1.5.2.2. Segunda Parte: Mc 10, 41-45 y Mt 20, 24-27**

Nuevamente se ven en esta segunda parte muchas similitudes tanto en el esquema como en el vocabulario. Inicia con una introducción narrativa en la que intervienen los demás discípulos (41-42ab), ya en el resto de la escena, podemos ver la intervención de Jesús (42b-45), abordando una serie de argumentaciones (42c-f), luego por un imperativo que marca el centro de la enseñanza (43a); a continuación encontramos una conjunto de oraciones que contrastan entre sí, identificadas como antítesis (43b-44b). Finalmente se halla una conclusión en que Jesús expresa por primera vez la misión del ‘Hijo del hombre’ (45), en relación con las anteriores ocasiones en que pronuncia dicho título cristológico.

Sin embargo, se hallan algunas diferencias en el orden de las palabras como en el vocabulario. En la parte introductoria en la voz del narrador, los diez discípulos se ponen en contra de Santiago y Juan, Marcos emplea una perífrasis verbal<sup>12</sup> “*comenzaron a indignarse*”, (v.41), mientras que Mateo señala “*se indignaron*” en forma de oración refleja pasiva (v.24); además, se identifica a Santiago y Juan con un nombre común “*los dos hermanos*”. Por otra parte, en Marcos vemos el verbo *levgei* (*dice*) en presente histórico, el cual da mayor viveza a un hecho pasado y que es una de las características propias de este autor; mientras que Mateo registra *eĩ̀pevn* (*dijo*) en aoristo indicativo activo, expresando así la acción en pasado como un mero acontecimiento. Llama la atención la forma en que aparece conjugado el verbo *levgw* (*decir*) en Marcos v. 39 en el que se observa *eĩ̀pevn* (*dijo*) y en el v. 42 *levgei* (*dice*), mientras que en Mateo v. 23 se encuentra *levgei* (*dice*) y en el v. 25 *eĩ̀pevn* (*dijo*). Por medio del siguiente esquema podemos ver claramente las diferencias.

MATEO	MARCOS
Le dijeron: Podemos <sup>23</sup> Les <b>dice</b> : Pues beberéis mi cáliz,  Pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no está en mi conceder[ lo],	<sup>39</sup> Y ellos dijeron: Podemos. Pero Jesús les <b>dijo</b> : a ellos La copa que yo bebo beberán y el Bautismo con que yo soy bautizado serán bautizados <sup>40</sup> Pero el sentarse a la derecha de mí o a la izquierda no es mío conceder

<sup>12</sup> PERÍFRASIS VERBAL: f. *Gram.* Unidad verbal constituida por un verbo en forma personal y otra en forma no personal; p. ej., *Vengo observando su conducta.* Diccionario de la Real Academia Española, ESPASA, España, 2001, Tomo II, 1732.



sino que (a esos) les está preparado por mi Padre.	Sino para aquellos que está preparado.
<sup>24</sup> Y al oírlo los diez se indignaron contra los dos hermanos. <sup>25</sup> Y Jesús llamándolos <b>dijo:</b> Sabéis...	<sup>41</sup> Y escuchando los diez Comenzaron a indignarse alrededor de Santiago y Juan <sup>42</sup> y llamándolos Jesús les <b>dice:</b> Saben...

Por consiguiente, encontramos un leve contraste entre los textos de estos dos evangelios, en donde posiblemente el autor de Marcos, en un primer momento de la redacción entre el v. 35 al 40, expresa por medio del verbo *ειπεvn* (*dijo*) los hechos del pasado como un hecho meramente puntual, mientras que en la segunda parte del texto que va del v. 41 al 45, hace ver a través de *levgei* (*dice*) que las palabras de Jesús cobran fuerza, para que tengan un poco más de impacto entre sus oyentes. Mientras que en Mateo se percibe un realce más de la primera parte v. 20 al 23 que en la segunda parte v. 24 al 27.

Ahora bien, en las palabras que expresa Jesús a sus discípulos, se observa que en la primera argumentación en Marcos está *dokou`ntei ajvrcein* (*queriendo gobernar* v.42b) en contraste con Mateo que registra solamente *ajvrcontei* (*gobernantes o dirigentes* v.25b), la diferencia es notable, Mateo suprime el participio *dokou`nte~* y el verbo lo cambia por un sustantivo, parece ser que Mateo trata de mejorar el estilo de Marcos, de quien depende.

Otra diferencia que encontramos entre Marcos y Mateo es en el v. 43b y 26 respectivamente, en un orden de ideas, Mc expresa “*grandes llegar a ser / entre ustedes*” mientras que Mt “*entre ustedes / ser gran*”, de modo que Marcos da relevancia a la acción “*grandes llegar a ser*”, mientras que Mateo prioriza al conjunto de la comunidad “*entre ustedes*” más que la acción “*ser grande*”. Por lo tanto, Marcos de algún modo va enfatizando en la vida fraterna de la comunidad cristiana, donde tiene prioridad más las personas que las acciones sin desmerita lo último. Para cerrar esta parte, en el v.44 Marcos registra *pavntwn dou`loi* (*de todos siervo*) en contraste con Mateo v. 27 donde aparece en lugar de *pavntwn* (*de todos*) el pronombre *ujmw`In* (*de ustedes* v.27) mostrándonos nuevamente Marcos que el sentido comunitario debe abarcar al total de la comunidad y no a quienes en primer plano escuchan el mensaje.

En la conclusión, solamente contrasta la fórmula introductoria de Marcos que comienza por *kaiv gavr* (*porque también* v.45) mientras que Mateo emplea *wJvsper* (*igual* v.28). Para

Marcos es el puente para exponer la justificación, mientras que en Mateo es el puente para explicar el punto de comparación, entre la misión de los discípulos y la de Jesús como Hijo del hombre, poniéndola al mismo nivel en cuanto al servicio.

### 1.5.3. Los contextos en Marcos y Mateo

En Marcos y en Mateo, la petición de los hijos de Zebedeo se halla en el “camino hacia Jerusalén” (Mc 8,27-13,37), a su vez entre el tercer anuncio de la pasión (Mc 10,32-34) y la curación de Bartimeo (Mc 10,46-52). En ambos casos aparecen los mismos espacios en el mismo orden, por lo menos en el contexto próximo (Mc 10,32-52). Porque en el contexto remoto, Marcos ubica otro texto alusivo a la curación del ciego Bartimeo (8,22-26), mientras que en Mateo es la reacción de Pedro reprendiendo al Maestro porque anuncia su muerte (16, 22-23).

Observando detenidamente los dos textos, se registra en ambos casos una serie de acciones en forma de diálogo: en la primera parte “*Diálogo doctrinal*”, en la conversación aparecen Santiago, Juan y Jesús. Es una escena que se encuentra distribuida en una secuencia de tres intervenciones de cada uno de los interlocutores<sup>13</sup>, y en la segunda parte “*Instrucción a los Doce*”, es abordada por una introducción del narrador seguida por las enseñanzas del Maestro. Consiguientemente, se constata que Mateo sigue el mismo esquema de Marcos, incluso en su contexto próximo. A continuación observaremos un cuadro en que se visualiza con más claridad el paralelo entre Marcos y Mateo:

	Marcos 10	Mateo 20
<i>Tercer anuncio de la Pasión.</i>	32-34	17-19
<i>Petición de los Zebedeos.</i>		
<i>Diálogo Doctrina</i>		
<i>Introducción narrativa</i>	35a-b	20a
<i>Petición introductoria de los interesados</i>	35c-d	20b
<i>Primera respuesta de Jesús</i>	36	21a
<i>Petición explícita</i>	37	21b
<i>Segunda respuesta de Jesús</i>	38a-e	22a
<i>Respuesta de los Zebedeos</i>	38f-g	22b
<i>Observaciones de Jesús a la respuesta de los discípulos</i>	39a – 40c	23
<i>Adoctrinamiento a los discípulos</i>		
<i>Introducción narrativa</i>	41-42b	24
<i>Advertencias de Jesús</i>	42c	25
<i>Imperativo del Maestro</i>	43a	26a
<i>Observaciones sobre el imperativo</i>	43b – 44	26b-27
<i>Conclusión</i>	45	28

Por lo tanto, se identifica en Marcos que las tradiciones a las que él recurre son judías, porque se remonta al Antiguo Testamento cuando hace alusión a la *gloria* de Dios como rey,

<sup>13</sup> Cf. M. NAVARRO PUERTO., *Marcos*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2006, 374.

“¡Puertas, levantad vuestros dinteles... para que entre el rey de la gloria!” Salmo 23,7-10, aparece en sentido figurado para realzar las características divinas de Dios; así mismo al nombrar el *cáliz* en el Salmo 74,9; Isaías 51, 17-22; Jeremías 25,15-17 que corresponde a la “*imagen de la ‘copa de la ira’*”<sup>14</sup> de Dios con aquellos que van en contra de sus mandatos, pero que en Marcos cobra otro sentido a la luz de la persona de Jesús. También, la imagen del *bautismo* que aparece inicialmente en el mundo judío como sumergirse en el agua para ser purificados Isaías 21,4; 2 Reyes 5,14, aunque en nuestro texto hace referencia al “*bautismo de la muerte de Jesús*”<sup>15</sup>; por último el *Hijo del hombre* es una imagen que representa sencillamente al hombre, en el cual se trata de resaltar en el Hijo de Dios la dimensión humana como hijo de la Divinidad.

#### 1.5.4. Los textos en Marcos 10, 41-45 y Lucas 22, 25-27 ‘Última Cena’

La escena del adoctrinamiento a los discípulos por parte de Jesús en el evangelio de Lucas, tiene algunas similitudes en la segunda parte del texto de Marcos “*Instrucción a los Doce*”, tanto en su estructura temática como en su vocabulario.

Ambos cuadros se componen de una introducción narrativa (Lc 22,24), una primera advertencia por parte de Jesús, el imperativo, observaciones relacionadas con el imperativo y una conclusión. Aunque se identifican bastantes diferencias, estas se registran en la comparación sinóptica teniendo en cuenta el anterior esquema de la página 22.

- a. **Introducción narrativa:** el contexto donde se ubica la perícopa en Mc y en Lc es diferente: en Mc mientras van de camino a Jerusalén, en Lc es durante la Última Cena. El texto de Marcos inicia con la acción de los diez discípulos (*comenzaron a indignarse*), quienes a diferencia de Lucas discuten sobre quién de ellos sería el mayor. Esta parte de la escena tiene paralelo en Mc 9,34, donde los discípulos también discuten sobre los lugares.
- b. **Jesús convoca a los discípulos:** el vocablo *levgei aujtoi`~* (*les dice*), es expresado por Jesús en el v. 42 de Marcos en tiempo presente histórico, mientras que en Lucas 22,25 vemos *eìlpevn aujtoi`~* (*les dijo*) en tiempo aoristo. Encontrando por lo tanto que Lucas mejora el estilo de Marcos.
- c. **Argumentación del Maestro:** cuando Jesús dice: “*Saben que los que queriendo gobernar las naciones las dominan y los grandes ejercen autoridad sobre ellas*” (Mc 10, 42), encontramos que Lucas omite: “*Saben que*” y cambia “*los que queriendo gobernar*” por “*los reyes*”, y substituye “*grande ejercen autoridad sobre ellas*” por “*gobernantes se califican de bienhechores*”, encontrando que Lucas es más puntual en la referencia a los sujetos y reemplaza un verbo conjugado en presente – indicativo – activo, por un verbo en presente – indicativo-pasivo.
- d. **El imperativo:** en ambos casos la intención es la misma, sin embargo en Lucas hay un cambio en el orden de las palabras y se omite el verbo “*ser*”. Tanto para Marcos como para Lucas el imperativo es claro “*no así*” actuaran los discípulos frente a la gente en la misión que llevarán a cabo.

<sup>14</sup> Cf, BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclée de Brouwer, Madrid, 1975, 1114.

<sup>15</sup> W. BIEDER., “*baptivzw*”, en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, 577-578.

- e. **Observaciones sobre el imperativo:** aparece en ambos textos un par de premisas, en Marcos aparecen como *optativas* (*el que quiera*) mientras que en Lucas son *imperativas*. Una de ellas guarda relación con la segunda advertencia realizada por Jesús: “*el que quiera ser grande, debe llegar a ser servidor*”, mientras que en Lucas se encuentra una comparación: “*el más grande debe llegar a ser igual que un novato*”. En cuanto a la otra premisa, muy similar a la anterior, en Marcos aparece: “*el que quiera ser primero, será de todos siervo*”; mientras que Lucas nuevamente pone una comparación “*el que ha dirigido como el que sirve*”.
- f. **Conclusión:** en esta última parte del texto vemos que Marcos hace alusión al “*Hijo del hombre*” y explica su misión “*...no vino a ser servido, sino a servir*” (v.45), mientras que en Lucas ya no se da este paralelo. Sin embargo, la referencia al “*Hijo del hombre*” aparece en otro contexto (Lc, 19,10) diferente a la ‘Última Cena’. También observamos que Lucas continúa con una serie de preguntas que son respondidas por el mismo Jesús, quien finaliza con una comparación entre él y los discípulos, por ende, omite el tema del rescate el cual aparece en Marcos. Ahora bien, hay que tener en cuenta que en el Antiguo Testamento aparece la expresión “*Hijo del hombre*” (Dn 7,13); tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, se está refiriendo a un hombre que posee la divinidad y por ende es elegido por Dios, en el caso de Jesús para salvar a muchos.

En suma, observamos que en Lucas se identifica un esquema muy similar al de Marcos, a pesar de los diferentes contextos en que se encuentran cada uno de los textos, en Marcos “Camino a Jerusalén” y en Lucas la “Última cena”, las diferencias son algo significativas por su temática, y en la forma final del texto.

### 1.5.5. Los contextos en Marcos y Lucas

En la comparación anterior, ya se tienen en cuenta algunos rasgos temáticos y teológicos propios del autor de Marcos. Además, desde otra perspectiva se van dilucidando los motivos por los cuales se dan los diferentes contrastes entre Marcos y Lucas para tener una mejor comprensión del sentido del servicio en el autor marcano.

Mientras que Marcos ubica el adoctrinamiento a los discípulos en el “camino a Jerusalén”, Lucas sitúa el texto en el contexto de la “Última Cena” (Lc 22, 1-38); unos versículos antes del capítulo Lc 22, 25-27 se da un altercado entre los discípulos, después que Jesús ha comentado sobre aquel que le iba a traicionar, a continuación empiezan a discutir entre los discípulos sobre quién debería ser el más grande (22,24). Posteriormente, aparece una serie de proposiciones de Jesús a sus discípulos, sobre la promesa del Reino y los lugares que ocuparían en él para juzgar desde allí a las tribus de Israel (22,28-30). Por lo tanto, la diferencia del contexto es clara a pesar de las similitudes que se dan entre los dos textos. El motivo por el que Lucas, posiblemente dependa de Marcos, no es materia de discusión en nuestro trabajo, pero si es necesario tener en cuenta que, el autor toma algunos aspectos referentes al discipulado y la manera de servir entre los discípulos y que Jesús necesita aclarar. Quizá, el mensaje iba dirigido a una comunidad de creyentes romanos, lo cual, hace que el texto haya sido redactado a partir de necesidades muy diferentes a la comunidad de Marcos.



Finalmente, luego de comparar con Mateo y Lucas, en este primer capítulo se puede concluir que la perícopa de “El servicio de los discípulos en el mundo” forma una unidad completa Mc 10, 35-45, estructurada en dos pequeñas unidades, las cuales forman un solo conjunto por sus indicadores temáticos al inicio y al final del texto, donde la conclusión estipula el sentido de lo dicho anteriormente por el Maestro (Mc 10, 38-40; 42-44); es decir, el Servicio de los discípulos debe tener como referencia, la persona de Jesús y sus acciones. Por otra parte, los personajes y las acciones también marcan la pauta para identificar dicha limitación.

En cuanto a las diferentes variantes que se presentan en el texto en griego de la 27ª Edición del Novum Testamentum Graece, no se encuentran cambios significativos que pudiesen influir en el sentido de la traducción del texto. Sin embargo, algunos de los datos nos dan una luz frente a los pasajes paralelos a la perícopa analizada en Marcos, que más adelante se tendrán en cuenta.

El esquema elaborado permite identificar en el texto dos pequeñas unidades, las cuales guardan una similitud en el orden de su estructura pero que en últimas, lo que caracterizará a toda la perícopa es la conclusión de la misión del ‘Hijo del hombre’ v. 45. La primera parte titulada “*Diálogo doctrinal*” pertenece a una doble tradición, Marcos y Mateo; en cuanto a la segunda parte, “*Instrucción a los Doce*”, es de triple tradición, es decir Marcos, Mateo y Lucas.

Las semejanzas y diferencias que aparecen entre los textos paralelos, nos permiten distinguir lo propio de Marcos. Inicialmente, tienen en común el orden del esquema planteado anteriormente, así mismo, se encuentra que el vocabulario es bastante similar entre Marcos y Mateo, mientras que en Marcos y Lucas es un poco similar, aunque las diferencias sí son relevantes. En Mateo por ejemplo, es la mamá de los Zebedeos quien hace la petición, a diferencia de Marcos donde son los propios discípulos; además el lugar pedido en Marcos se identifica como la *gloria*, pero en Mateo es el *Reino*, reconociéndose así una de las características teológicas en Marcos, además de las alusiones al *cáliz*, *al bautismo*, *el servicio* y *el Hijo del hombre*.

En la segunda pregunta planteada por Jesús a los discípulos, Marcos hace referencia a las imágenes del cáliz y el bautismo, mientras que Mateo sólo registra el cáliz. Así mismo, al final de las observaciones del Maestro, en Mateo aparece la alusión al “*Padre*” como el que concede los lugares, en contraste con Marcos que es “*para aquellos que está preparado*”. Nuevamente vemos en Mateo que mejora el estilo de Marcos siendo más concreto.

En cuanto a la segunda parte, en Mateo sólo aparece el sujeto explícito (*gobernantes*) al que se refiere Jesús, mientras que Marcos lo identifica implícitamente por medio de características particulares “*los que quieren dirigir*”.

Ahora bien, los contextos de Marcos y Mateo son comunes “En el camino a Jerusalén” mientras que en Lucas se desarrolla en ‘La Última Cena’. Aunque, Lucas cuando hace alusión a los sujetos es más concreto que Marcos.

Con respecto a la teología de Marcos encontramos que el tema del “*Hijo del hombre*” que ha venido a *servir* para *rescatar a muchos*, aparece como conclusión de la misión de Jesús. Mientras que en Lucas es “La Última Cena” como la manifestación de Jesús entre sus discípulos “*pues yo estoy en medio de ustedes como el que sirve*” (Lc 22,27b), sin aludir al “*Hijo del hombre*” ni al “*Rescate por muchos*”, dado que Lucas enfatiza en Jesús como “*el que sirve*” para “*designar la humillación y la entrega por los demás en la pasión, y al mismo tiempo señala la*

*autohumillación voluntaria de los discípulo*<sup>16</sup>, a diferencia de Marcos, que resalta la misión del “Hijo del hombre”.

Nuestro texto, por lo tanto, dentro del mismo evangelio de Marcos juega un papel importante dentro de la segunda parte del evangelio e imprime una característica particular, que en el camino hacia la cruz, todo aquel que quiere seguir al Señor, a de ser consecuente con el llamado que Jesús hace, “*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*” (Mc 8,34).

## SEGUNDO CAPÍTULO

### EL SERVICIO

#### *Una perspectiva bíblica dentro de la Iglesia*

En el capítulo anterior veíamos el análisis aplicado al texto y las conclusiones que nos llevan a afirmar que el texto de *El servicio de los discípulos en el mundo* 10, 35-45 del evangelio de Marcos forma una unidad completa. Por lo que con esta consideración, daremos paso al análisis lingüístico en el que se presentan las características lingüísticas y semánticas del texto, además presentaremos el itinerario temático propuesto por Marcos y un comentario exegético-teológico producto del análisis.

Al proponer El Servicio desde una perspectiva bíblica, queremos abrirnos a una realidad que nos permita visualizar el sentido del compromiso cristiano católico y la manera en que estamos llamados a dar respuesta a Dios en medio de la misión que realiza la Iglesia en el mundo actualmente. Y qué mejor manera que profundizando en el sentido de la Palabra de Dios que continuamente exhorta a hombres y mujeres a vivir un proceso de conversión, para emprender un camino de entrega generosa a los demás por medio del servicio incondicional con los más necesitados, con el prójimo el más próximo. Además, tratar de ser discípulos que ayudan a las personas a tener un encuentro más cercano con Dios. El servicio visto desde el punto de vista bíblico, nos ayuda a tener una mejor mirada sobre la voluntad de Dios para responder a ejemplo de su Hijo Jesús.

Ahora bien, en el conjunto de la estructura se registran dos bloques literarios, la primera un “Diálogo doctrinal” entre Jesús y los dos hermanos, Santiago y Juan, dándose así una controversia a partir de la petición de los discípulos y la respuesta de Jesús; en la segunda parte “Instrucciones a los Doce” en que aparecen los otros diez discípulos, está definido por una tensión, sucesivas antítesis y un final solemne. Otro aspecto, a tener en cuenta es la aplicación de

---

<sup>16</sup> K. HESS., “Servicio”, en DTNT. I, Op. Cit., 213

los métodos, se han tenido en cuenta, criterios para observar y describir el texto en la evolución a través del tiempo (*diacronía*) y analizar el texto en su redacción final (*sincrónico*), aplicando también algunos criterios del método narrativo. Los cuales permitirán dar más claridad sobre el sentido de la enseñanza del Maestro y la posición de los discípulos frente a él. Esto es gracias al análisis desde la Crítica literaria y Crítica de las tradiciones que nos facilita el método diacrónico.

## 2.1. Diálogo Doctrinal

En esta primera parte se identifica un ‘Diálogo doctrinal’ entre los hijos de Zebedeo y Jesús, un emisor y un receptor recíproco que se caracteriza por una petición de los dos hermanos y una reacción del Maestro, enmarcada como situación inicial.

### 2.1.1. Introducción narrativa v.35a-b

**Kai; prosporevontai aujtw`/ jlavkwbo~ kai; jlwavnnh~ oiJ uiJoi; Zebedaivou levgonte~ aujtw`/:**

*Y se acercan a él, Santiago y Juan los hijos de Zebedeo, Diciéndole:*

La escena inicia cuando Santiago y Juan se acercan al Señor, emprendiendo así una acción significativa, sin embargo, no es Jesús quien toma la iniciativa sino los dos hermanos; quienes en varias ocasiones son presentados como los que *se acercan* a Jesús junto con los demás discípulos en diferentes situaciones, tanto implícita (1,19-20.36-37;6,30) como explícitamente (10, 35a). El verbo *prosporevontai* (*se acercan*) nos presenta una acción normal. La idea incluye direccionalidad cuando se emplea en afirmaciones sobre la vida humana y en sentido figurado del comportamiento<sup>17</sup> de las personas, por ende es una acción consciente de cualquier individuo.

Pero, ¿quiénes eran Santiago y Juan? ¿Por qué son ellos quienes se acercan a Jesús a realizar tal petición y no Pedro, Andrés, Felipe o Natanael? ¿Por qué en otros momentos Jesús llama a los dos hermanos y no a Pedro y Andrés que eran también hermanos? y ¿Exclusivamente a ellos habiendo un grupo que le seguía? Según el evangelista Marcos, Santiago y Juan son los hijos de Zebedeo 1,19-20, cuando Jesús llama para conformar el grupo de los Doce, les pone por nombre Boanerges, el autor especifica que son “*hijos del trueno*” 3,17. El origen de este nombre es probablemente arameo o hebreo aunque su raíz y significado no son claros, algunos sugieren

**zgEr] ÷B«** (b<sup>e</sup>nê r<sup>e</sup>gez *hijos de la ira*), es decir, de temperamento fuerte<sup>18</sup>. Ellos son dos personajes que siempre toman la iniciativa frente al grupo, pero a veces sus pretensiones, orgullo y soberbia, son ocultos por su entusiasmo precipitado, que va en contra corriente a la propuesta del Maestro, el camino del servicio, entrega y la humildad.

### 2.1.2. Petición introductoria de Santiago y Juan v.35c-d

**didavskale, qevlomen i{na o} eja;n aijthvswmen se poi hvsh~ hJmi`n.**

<sup>17</sup> G. EBEL., “Camino - Comportamiento”, en DTNT. I, Op. Cit., 208.

<sup>18</sup> Cf. G. BARDDY, RSR 15 [1925], *Comentario bíblico San Jerónimo*, Tomo III, R. BROWN., J. FITZMYER., (ed. por) Ediciones Cristiandad, 1971, 78.

### *Maestro, queremos que nos hagas lo que te pidamos*

En el momento en que los discípulos llaman a Jesús “*Maestro*”, están reconociendo en él una autoridad moral y al mismo tiempo, la capacidad de otorgar su enseñanza con una superioridad mayor que los escribas y fariseos. Aquí al parecer el caso vocativo en que aparece la palabra “*Maestro*”, indica una manera respetuosa y honorífica de dirigirse a alguien, dado que en el judaísmo solía usarse para dirigirse al Rabbí<sup>19</sup>; otras personas también lo reconocían como Maestro; (9,17.38; 10, 17, 20) como es el caso de los fariseos, herodianos y saduceos que se dirigían a él 12,14; 12,19. Dentro de la cultura judía los Rabinos eran conocidos como maestros de la Ley; en esta oportunidad Jesús es llamado por sus discípulos “*Maestro*”, porque es el que enseña y el discípulo es el que tiene la capacidad de escuchar y poner en práctica lo que el Maestro le ha enseñado. Por consiguiente, el llamado a hombres y mujeres debe entenderse como una invitación a hacer vida las enseñanzas de la Ley que cobran plenitud Jesús.

En cuanto al deseo que los discípulos expresan a Jesús: “*queremos*” y “*nos hagas*”. Son dos verbos que no aparecen en una misma perícopa en otra parte del evangelio, sino en otros textos por separado e identificados en otros personajes. El verbo *qevlw* (*deseo, quiero*) expresa el acto humano de querer algo; en el evangelio muestra tanto la voluntad humana como la de Jesús. Sin embargo, dentro de nuestro texto tiene relación con el discipulado y el seguimiento, cuando Jesús fórmula directamente las condiciones que debe cumplir la persona que quiere ser su discípulo 10, 35s. 43s. La vida del seguimiento de Jesús depende muchas veces de la voluntad del individuo<sup>20</sup>. Es decir, no es la propia vida sino el seguimiento que hace el discípulo para cumplir la voluntad de Dios en la persona de Jesús. En este caso, son Santiago y Juan quienes representan al grupo de discípulos, que expresan el deseo pero sin darse cuenta de que se están alejando de hacer vida el proyecto de Dios.

El verbo *poievw* (*hacer*) en la Sagrada Escritura se refiere en sentido amplio a Dios como Creador; en boca de Jesús es una invitación a dar o crear vida a ejemplo del Padre, cumpliendo (*haciendo*) su voluntad y teniendo como referencia al Hijo “*este es mi Hijo amado, escuchadlo*” 9,7. Aquí la pretensión de los hijos de Zebedeo nos muestra otro camino, la acción puramente profana del ser humano de alejarse del deseo de Dios<sup>21</sup>, que en últimas busca que todos los hombres lo conozcan y se acerquen a Él. No obstante, los dos hermanos a partir de las diferentes acciones que vieron realizar a Jesús a lo largo del camino, pretenden conseguir unos lugares de honor que contrasta con los que les propone Jesús, “*el que quiera ser el primero, debe hacerse el último y servido de todos*” 9,35.

La función que cumple este enunciado “*Maestro, queremos que nos hagas lo que te pidamos*” v.35c al principio del texto, es dar paso a la intervención de los dos hermanos, quienes expresan por anticipado un deseo condicionado. Esta forma en que el autor inicia el relato es identificado como “*prolepsis de ocupación*”<sup>22</sup>. Es una figura literaria que consiste en adelantarse a las objeciones que se pueden formular posteriormente, en este caso por parte del Maestro a la

<sup>19</sup> H.F. WEIB “*didavskw*”, en DENT II. Op. Cit. 959-960.

<sup>20</sup> *Ibid.* 961-962.

<sup>21</sup> F. TIELE., “*poievw*”, en DTNT. III, Op. Cit., 194.

<sup>22</sup> PROLEPSIS DE OCUPACIÓN: figura que consiste en adelantarse a la objeción que se pueda formular a lo que se esta diciendo. Cf. E. W. BULLINGER – F. LACUEVA, *Diccionario de figuras de Dicción*, Editorial CLIE, Barcelona, 1985, 801.

petición pretenciosa de los dos hermanos Zebedeos, de ahí que Jesús les diga: “¿Pueden beber la copa que yo bebo o el bautismo que yo soy bautizado ser bautizados?” 10, 38d-e. Teniendo en cuenta que la Crítica de las Formas, nos ayuda a reconstruir el ambiente sociocultural de los pasajes bíblicos, conocido como el *Sitz im leben* (*situación en la vida – ambiente vital*) del texto, posiblemente el autor de Marcos, trató de mostrar una adaptación de los hechos reales y las circunstancias vividas por una de las comunidades cristianas durante la persecución, por lo que fue necesario ayudarles a mantener la fe, la esperanza en Aquel que prometió vida eterna 10,30.

### 2.1.2.1. *Jesús es Maestro*

Contemplando ahora a Jesús como Maestro, encontramos que por excelencia el oficio del maestro es enseñar, por lo que trataremos de rastrear a lo largo del evangelio de Marcos las enseñanzas de Jesús a sus discípulos, deteniéndonos de manera particular en nuestro texto.

Siempre que Jesús enseña lo hace “*como quien tiene autoridad*” (1,22) la cual también se refleja en sus obras. Los discípulos presencian sus primeros milagros y con ello la enseñanza a orillas del mar (2,13). Esta instrucción va acompañada de cuestionamientos a sus discípulos, quizá para observar que tanto están comprendiendo y así aclarar algunas ideas.

La labor del maestro es educar y Jesús se apropia de dicho papel. Él fue sujeto y objeto de sus enseñanzas<sup>23</sup>. Quiso instruir a sus discípulos en el conocimiento del Reino de Dios y su proyección en la vida de los hombres, pero desafortunadamente ellos no entendieron, a pesar de que Jesús les decía que “...*se os ha dado el misterio del Reino de Dios, pero a los que están fuera todo se les presenta en parábolas*” (4,11); “¿*Con que también vosotros estáis sin inteligencia?*” (7,18); además “¿*Tenéis ojos no veis y teniendo oídos no oís?*” (8,18). Es verdad que los discípulos son presentados como tardos de entendimiento y es necesario que el Maestro corrija a tiempo a los discípulos. Por otro lado, Jesús no solamente enseñaba a los discípulos sino a otras gentes dentro del contexto del sábado, día reservado únicamente a Dios, por lo que entonces se convertía dentro de la cultura judía de la época en una trasgresión a la ley del Shabat, cuando se enseñaba o se realizaba algún trabajo laboral, pero aún así Jesús “*cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la Sinagoga...*” (6,1-6).

En cuanto a las actitudes que Jesús tenía como Maestro, el evangelista Marcos lo asemeja como el de un pastor que se preocupa por sus ovejas, en este caso por todas aquellas personas que instruía “...*pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas*” (6, 34).

Pero Jesús no se queda allí, el Maestro va de la teoría a la práctica sin que los discípulos se den cuenta; por ejemplo: en la primera multiplicación de los panes, donde los discípulos tienen la intención de enviar a la gente que sigue y escucha al Maestro, en busca de alimento; el Maestro les dice: “...*dadles vosotros de comer...*” (6,34-46); o en la segunda multiplicación “¿*Cuántos panes tenéis?*” (8,1-9). Las primeras reacciones de los discípulos surgen desde la misma impotencia de poder dar de comer a tantas personas. Pero es después de las preguntas que hace el Maestro, que los discípulos comprenden su enseñanza. De modo que, dentro de los aspectos que han visto al estar con el Maestro, los discípulos deben estar más atentos, tanto a sus palabras

---

<sup>23</sup> H.F. WEISS., “didavskw”, en DENT. I, Op. Cit. 963-964.

como a las actuaciones de Jesús, sí en verdad quieren seguirlo y estar acorde a su proyecto de restauración del Reino de Dios<sup>24</sup>.

Continuando en el itinerario que propone el evangelista Marcos, encontramos la curación del ciego de Betsaida (8,22-26) y el ciego Bartimeo (10, 46-52), las cuales enmarcan el escenario del camino a Jerusalén, para señalar de una manera más dedicada a Jesús en la formación de sus discípulos. Además, es allí donde se ubica nuestro texto, por ende, vamos a identificar uno de los aspectos de la enseñanza de Jesús.

Uno de ellos es cuando empieza preguntado a los Doce discípulos ¿quién dicen los hombres que soy yo, y luego, quién dicen ustedes que soy yo? (8,27-29) unos contestan que Juan Bautista o Elías, Pedro el entusiasta en nombre de todos dice que el Cristo. Aquí no se percibe a Santiago ni a Juan, posiblemente estarían con el grupo que dio la primera respuesta o bien pudieron haberse quedado callados.

A continuación se encuentra el primer anuncio de la pasión (8,31-32), el segundo anuncio (9,30-32) y el tercer anuncio (10,32-34), este último es el que antecede al texto en análisis. En el primero les enseña sobre lo que tiene que padecer y quién lo entregará; enseguida, Pedro regaña a Jesús, porque él tiene la idea de un Mesías liberador, al estilo de los gobernantes de la época, y no del Mesías sufriente anunciado por Isaías, por lo tanto, Jesús lo reprende “*¡Quítate de mí vista Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres*” (8, 33b); Pedro dramatiza la historia del hombre según el hombre; Jesús y quienes siguen su ejemplo, la historia del hombre según Dios<sup>25</sup>. Después, Jesús los exhorta diciéndoles “*el que quiera venir, niéguese así mismo, tome su cruz y sígame*” (8,34). En el segundo anuncio nuevamente habla sobre el Hijo del hombre será entregado, luego en el camino discuten y se observa que ellos no han entendido, porque al llegar a Cafarnaúm, Jesús toma un niño como ejemplo y les dice a los Doce “*el que quiera ser el primero será el último de todos y siervo de todos*” (9,35). Y en el tercer anuncio, los discípulos se encuentran algo perplejos frente a las enseñanzas de Jesús; entonces nuevamente el Señor los instruye sobre el futuro del ‘Hijo del hombre’ y viene seguidamente la petición de Santiago y Juan, poder sentarse en los puestos de honor.

Es claro que ellos no han entendido las enseñanzas del Maestro, a pesar de que Santiago y Juan, junto con los demás discípulos, hayan compartieron momentos muy significativos con Jesús; por ejemplo: cuando los discípulos son testigos de las curaciones que realiza Jesús (6,53-56), en los momentos en que el Maestro los llama y envía a ser testigos (3,13-19; 6,7) y los instruye (4,10-12; 9,33-37; 10, 35-45) ¿Pero por qué no entiende a Jesús?

Pero ahora, los Zebedeos entran con una pretenciosa actitud, solicitar los puestos de honor cuando Jesús llegue a la gloria. Sin demora, Jesús desvela sus temerarias intenciones con una primera pregunta; sin embargo, Jesús les advierte que ‘no saben’ lo que piden, por lo tanto, los cuestiona por segunda vez con respecto al asumir el cáliz y el bautismo que Jesús tendrá que tomar y compartir con ellos, pero son tan impulsivos como Pedro que responden con un sí rotundo.

Jesús aprovecha la ocasión para reunir a los Doce e insistirles en actitudes que ellos no deben tener, similares a quienes se creen señores y dueños del mundo, los gobernantes y legisladores romanos; en cambio les dice, “*el que quiera llegar a ser grande entre ustedes será*

<sup>24</sup> Cf. J. PAGOLA., “Jesús” *aproximación histórica*, PPC, Madrid, 273.

<sup>25</sup> P. Juan C. Villegas S. J. Retiros Ignacianos, junio-julio 2011.

*de todos siervo*”, “y quien quiera entre ustedes ser primero será de todos siervo”; aquí es doble la opción que propone Jesús; además, sus actitudes deben seguir el ejemplo del Hijo del hombre que “no vino a ser servido sino a servir y dar la vida en rescate por muchos” (10, 45).

Al pasar por Jericó, Jesús cura al ciego Bartimeo, que de alguna manera refleja la ceguera de los Doce frente a las enseñanzas del Maestro; pues ellos también se encuentran ciegos frente a la enseñanza de Jesús. Por consiguiente Marcos da por finalizada la formación de Jesús, la cual fue de un modo más dedicado. Luego viene la celebración de la Última Cena y la oración en Getsemaní donde arrestan a Jesús y los discípulos terminan abandonando al Maestro.

En relación con nuestra perícopa de estudio, se observa que hace parte de un conjunto de bloques literarios que se caracterizan por ser “anuncio de la pasión – exhortación”. De modo que, el texto se ubica después del tercer y último anuncio de la pasión, y en cada una de las exhortaciones aparece en común la expresión que encabeza la enseñanza de Jesús “*el que quiera...*”, marcando así un punto culmen de la formación de Maestro pero no el final. Para terminar, se detecta un marcado itinerario de fe formulado por Jesús, pero él lo único que encuentra es una serie de incomprendimientos por parte de los discípulos, quienes van vislumbrando en el camino hacia Jerusalén, la entrega total de Jesús, una clara muestra es cuando llegan al monte de los Olivos y ven que el Señor es arrestado, pero se marchan porque piensan que Jesús ha fracasado.

### 2.1.3. Primera respuesta de Jesús: Primer cuestionamiento v.36

**ΟJ de; eìpen aujtoi`~: tiv qevlete »me¼ poihevsw uJmi`nÉ**

*Y les dijo: ¿Qué desean que yo les haga a ustedes?*

A lo largo del recorrido que vamos realizando, descubrimos tanto las actitudes de Jesús como las de sus discípulos, quienes en definitiva fueron hombres que tuvieron poca fe pero aún así el Señor los tuvo en cuenta hasta el final de sus días e incluso después de su resurrección.

Ahora bien, la pregunta que hace Jesús desvela la intención de los hermanos empujándoles a explicar<sup>26</sup> el motivo de su deseo; esta misma pregunta la hace al ciego Bartimeo (10, 46-52), encontrándose un paralelismo con nuestro texto. Por lo tanto, al mirar las otras preguntas que realiza Jesús a sus discípulos como a otras personas a lo largo del evangelio, el interrogatorio pretende mover a los seguidores a reflexionar y examinarse interiormente 4,13; 8,17.21<sup>27</sup>, para iniciarse “*si quieren*” en el camino del seguimiento.

Llama la atención el diálogo de Jesús con sus interlocutores, porque Jesús a veces responde con una pregunta. Aquí no es la excepción, es necesario excavar en el interior del

<sup>26</sup> Cf. J. MATEOS y F. CAMACHO, *Análisis lingüístico y comentario exegético*, Almendro, Madrid, 2003, 24.

<sup>27</sup> Cf. G. BALDERAS., *Jesús de Nazaret, Una recuperación de su historia desde los evangelios sinópticos*, [Libro en línea], En: Google libros, Universidad Iberoamericana, México, 2003, 102, [http://books.google.com.co/books?id=eqfwFVf-XMwC&pg=PA5&dq=Jes%C3%BAs+de+Nazaret,+Una+recuperaci%C3%B3n+de+su+historia&hl=es&sa=X&ei=xcZfT6nWHsi9gAf\\_r\\_SVCA&ved=0CDwQ6AEwAA#v=onepage&q=Jes%C3%BAs%20de%20Nazaret%2C%20Una%20recuperaci%C3%B3n%20de%20su%20historia&f=false](http://books.google.com.co/books?id=eqfwFVf-XMwC&pg=PA5&dq=Jes%C3%BAs+de+Nazaret,+Una+recuperaci%C3%B3n+de+su+historia&hl=es&sa=X&ei=xcZfT6nWHsi9gAf_r_SVCA&ved=0CDwQ6AEwAA#v=onepage&q=Jes%C3%BAs%20de%20Nazaret%2C%20Una%20recuperaci%C3%B3n%20de%20su%20historia&f=false), [Consultado:17-04-2010].

corazón de las personas para hacerles caer en la cuenta de sus intenciones, de sus aciertos como de sus desaciertos, los cuales pueden llevar hacia el camino correcto o errado y, que desafortunadamente por elegir el camino equivocado, terminan en situaciones dolorosas y de pecado. Al mismo tiempo, es significativo que la pregunta va dirigida a la parte moral de la persona, porque intenta hacerles ver sutilmente a los discípulos sus pretensiones pero no se dan cuenta.

#### 2.1.4. Petición explícita de los hijos de Zebedeo v.37

**oiJ de; ei\pan aujtw`/: do;~ hJmi`n i{na ei|~ sou ejk dexiw`n kai; ei|~ ejx  
ajristerw`n**

**kaqivswmen ejn th/ dovxh/ sou.**

*Y ellos dijeron: Danos a nosotros que uno a tu derecha y uno a (tu) izquierda  
nos sentemos en tu gloria.*

Llegamos al momento de la petición en toda su expresión por parte de los “hijos del trueno”. Sin rodeos, ellos de modo imperativo piden a Jesús los lugares de la gloria. Aquí aparece en sentido metafórico<sup>28</sup>; si tenemos en cuenta el verbo *dov~* (*danos*), éste tiene una relación con el lugar que piden, cuyo sentido es alegórico (*gloria*). Ahora bien, el verbo *dov~* (*danos*) que se encuentra en modo imperativo, viene del verbo *divdwmí* (*dar*) y a su vez se deriva de la palabra *dw`ron* (*don*), el cual “viene establecido en primer lugar por un motivo por el que se da o por el propósito con que se da”<sup>29</sup>. En el caso de los discípulos, la petición trae una exigencia, y es hacer que Jesús les conceda dichos lugares, pero sin darse cuenta de que van por camino equivocado, al pedir dichos puestos.

Uno de estos lugares que se encuentran asociados a la gloria es el sustantivo *dexiw`n* (*derecha*), tiene origen en la función dominante de la mano derecha como la que suele estar activa y que a su vez, es la más hábil y fuerte<sup>30</sup>. Mientras que *ajristerw`n* (*izquierda*) es usada para emplear un arma, a diferencia de *eujwnuvmwn* (*izquierda*) que designa el buen nombre o presagio (*eu*: bueno; *onoma*: nombre) y además es un órgano de acción. El sustantivo *eujwnuvmwn* (*izquierda*) aparece en el texto paralelo de Mt 20,21 en contraste con Marcos; posiblemente Mateo adopta la palabra para evitar el mal presagio que acompaña a la izquierda<sup>31</sup>, sin embargo los dos lugares son muy indistintos, ambos puestos son presentados como lugares que tienen el mismo valor.

<sup>28</sup> H. VORLANDER., “*didwmi*”, en DTNT. II, Op. Cit., 48.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 48.

<sup>30</sup> P. Von der OSTEN-SACKEN., “*dexiov*”, en DENT. I, Op. Cit., 861-862.

<sup>31</sup> M. NAVARRO PUERTO., “*Marcos*”, 375.



Miremos por un momento la relación que se da entre Santiago y Juan con la Transfiguración, en donde Elías y Moisés (9,4) son representantes autorizados de la ley y los profetas en el Antiguo Testamento y los ladrones que se encuentran a la derecha e izquierda de Jesús en el momento de la crucifixión (15,27). El primero, nos muestra que los discípulos están pidiendo el lugar que están ocupando Elías y Moisés, quienes con Jesús forman un conjunto de entronización<sup>32</sup>, y que los discípulos proyectan desde la imagen del Mesías que esperan glorificado y triunfante al estilo de los gobernantes. En cuanto al segundo, los ladrones que se encuentran a los lados de Jesús crucificado, uno a la derecha y otro a la izquierda, refleja la condición que implica el seguimiento y es sufrir los padecimientos al igual que el Maestro, es la negación de sí mismo para seguir el camino del Crucificado.

Pasando al espacio al que pretenden llegar los discípulos, la gloria, aparece en sentido figurado. Observemos que en el Antiguo Testamento la palabra hebrea **d/bKÉ** *kābôd* (*riqueza, gloria, majestad*) es traducida por los LXX como *dovxa* (*gloria*), pasando así al lenguaje de los primeros cristianos. La palabra hebrea expresa el peso del prestigio y el honor de algunas personas con alto cargo en la monarquía; pero al referirse a la Divinidad, es en relación con Dios quien expresa su naturaleza. También, encontramos que en el Nuevo Testamento tiene diversos sentidos como: reputación, honor, valor y poder, aunque se apartan del uso religioso; el vocablo además hace referencia ‘*al esplendor de poder divino*’ similar al Antiguo Testamento que está en relación con Dios. Ya en el griego extra bíblico significa “opinión, punto de vista” y no aparece en el Nuevo Testamento<sup>33</sup>. Sin embargo, el autor trata de mostrar un contraste entre la gloria humana: poder, honor, grandeza, orgullo, ostentación, belleza, etc., y la gloria divina: el que quiera ser el primero, será el último (9,35); el más grande es el que más sirve (10, 45). De ahí que se diga que lo divino sobrepasa a lo humano, pues para lo humano, en muchas ocasiones lo divino no es coherente.

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha discutido si los diversos sentidos de la palabra “*gloria*”, se habrían dispuesto ya en el uso común del lenguaje en la cultura de aquella época, dado que en la manera de hablar de las cortes helenísticas, este lenguaje parece haber influido en los pasajes del Nuevo Testamento en los que *dovxa* (*gloria*), en el caso de Marcos, tiene una asociación con motivos del trono<sup>34</sup>. Aunque se debe tener en cuenta que cuando aparece la palabra gloria en otros contextos de Marcos (8,38; 13,26 y 16,5) tiene un sentido alegórico, porque designa una cualidad que es propia de Dios y que lo irradia su Hijo Jesús<sup>35</sup>. Llama la atención cuando aparece en boca de Jesús (8,38; 13,26), porque indica la posesión de la realeza divina, mientras en boca de los Zebedeos 10,37 la realeza humana. Identificándolo ellos, por lo tanto, con la entronización de Jesús al llegar a Jerusalén<sup>36</sup> (11,1-11).

### **2.1.5. Segunda respuesta de Jesús: negación y segundo cuestionamiento (cáliz y bautismo) v.38a-e**

<sup>32</sup> Cf. J. GNILKA., *El Evangelio según San Marcos II*, 36.

<sup>33</sup> H. HEGERMANN, “*dovxa*”, en *DENT. I*, Op. Cit. 1045 - 1046.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 1045 - 1046.

<sup>35</sup> S. AALEN., “*dovxa*”, en *DTNT. II*, Op. Cit. 227.

<sup>36</sup> J. MATEOS y F. CAMACHO, *Análisis lingüístico y comentario exegético*, 19.

**οJ de; jlh sou~ eilpen aujtoi`~: oujk oi[date tiv aijtei`sqe. duvna sqe piei`n to;  
pothv rion o} ejgw; pivnw**

**h] to; bavptisma o} ejgw; baptivzomai baptisqh`naiÉ**

*Pero Jesús les dijo: No saben lo que piden ¿Pueden beber el cáliz que yo bebo  
o el bautismo que yo soy bautizado ser bautizados?*

A continuación veremos la segunda respuesta de Jesús a los Zebedeos que consta de dos partes. La primera corresponde a la explicación de la petición realizada inicialmente (v.35) por los dos hermanos, al solicitarle los lugares que quieren ocupar al lado de Jesús, de ahí que les diga “*No sabe lo que piden*” (v.38b-c), correspondiendo a una expresión negativa. En la segunda parte les pregunta si pueden beber el cáliz y ser bautizados como él; aquí encontramos en el cuestionamiento dos imágenes metafóricas: el cáliz y el bautismo. Con esto Jesús busca ponerlos en evidencia y confrontarlos, ante el ambicioso deseo que posiblemente se fue labrando en el camino hacia la cruz.

La contestación del Maestro declara de modo tajante su juicio frente a lo que están solicitando los discípulos, ¡no saben! El autor ilustra en un estilo radical la respuesta de Jesús, al decirles a ellos que no tienen ni la más remota idea de lo que están pidiendo. Entonces, les pregunta si están en condiciones de asumir el cáliz y el bautismo que Jesús tendrá primero que asumir. Claro está, que aquí aparece en sentido metafórico. Por lo tanto, se observa en un primer momento el sentido del ‘no saber’ de los discípulos frente al conocimiento mundano que ellos manejan, el cual contrasta con lo que Jesús ha querido enseñarles, pero su ceguera espiritual no les permite ver.

A continuación tendremos en cuenta el sentido que tiene algunas palabras en este versículo. El verbo οιλδα (*saber*) designa la facultad práctica de conocer, tanto desde el plano intelectual como desde la experiencia personal. Sin embargo, desde lo que nos presenta Marcos a lo largo del evangelio, οιλδα (*saber*) aparece en 2,2-10 como una indicación tanto para los escribas como a los demás oyentes, quienes eran testigos del poder sanador y liberador de Jesús; así como algunos representantes del poder legal y grupos adheridos al ámbito religioso 12,14. Y lo curioso es que hasta los demonios lo reconocen (*sabemos*) 1,24. 34.

Así mismo, la expresión οιλδα (*saber*) aparece cuando el Maestro cuestiona la falta de comprensión, tanto de los discípulos como de las demás personas que lo escuchan, por eso les pregunta: “*¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?*” (4,13); en otro momento, cuando la palabra señala el desconocimiento de algo (9,6; 10,38; 14,40), así como a los sumos sacerdotes y los escribas (11,33). Además, el autor nos va indicando que quienes escuchan a Jesús *saben* los mandamientos (10,19); o los discípulos *saben* lo que hacen los jefes de las naciones (10, 42); finalmente, encontraremos que nadie sabe de la llegada inesperada del dueño de la viña (13,32.33.35). De modo que, el autor nos va mostrando en las respuestas de los interlocutores con Jesús, un conocimiento superficial frente a las situaciones que van viviendo.

Por ende, los discípulos aquí aparecen como personas que no comprenden al Maestro por no tener fe. En otras palabras, es clara la incompreensión de los discípulos a pesar de que acompañan a Jesús por el camino hacia Jerusalén, siendo testigos oculares de su actuar, pero no

comprenden que estar con Jesús es aprender de él, es “pensar según Dios, no al modo humano”<sup>37</sup>. Aunque los discípulos se muestran atraídos por la persona de Jesús, al reconocer en él un estilo de vida coherente y capaz de hacer cambiar a las personas como lo ha venido haciendo en varios momentos, el autor de Marcos nos muestra una característica de los discípulos y es que son hombres que no entendieron al Maestro a pesar de que han sido testigos de su actuar.

Por otro lado, nos detendremos en un momento en la forma como aparece la pregunta formulada por Jesús a sus discípulos. Inicia con el verbo *duvnaſqe* (*podéis*), el cual viene de *duvnamai* (*poder*). Aquí designa “*ser capaz de*” o “*poder*” con respecto a la capacidad del individuo, capaz de ejercer una facultad física, espiritual o política<sup>38</sup>. En Marcos, el poder es identificado en la persona de Jesús 1,7; 7,22.30; 5,30; 6,14, pero en el caso de los discípulos, ellos mismos se cuestionan “¿*por qué nosotros no podemos?*” (9,28), o cuando Jesús les pregunta “¿*pueden...?*” (10, 38b). Es una pregunta que les quiere hacer pensar y al mismo tiempo descubrir sus pretenciosas intenciones ocultas.

Además, la expresión ‘*pueden*’ dentro de la pregunta, ejerce la función de expresar la condición que Jesús en el fondo quiere que los discípulos atiendan, frente a lo que están solicitando, Jesús busca abrirles los ojos para que caigan en la cuenta de que el poder humano no se ejerce a la fuerza; hay un poder que reside en Jesús que únicamente proviene del Padre y al cual han de apelar todos aquellos que quieren seguir a Jesús.

En cuanto a las imágenes del Cáliz y el Bautismo, aparecen en sentido metafórico, y entre estos dos sustantivos se encuentra la conjunción disyuntiva *hju* (*o*), dando así una nota optativa a la oración, el Cáliz **o** el Bautismo. Por lo tanto, se identifica un quiasmo<sup>39</sup> dentro de la pregunta. El quiasmo sirve para unir diversos elementos textuales. Posiblemente el redactor del texto haya recurrido a esta forma de entrecruzamiento literario para reforzar la coherencia del texto.

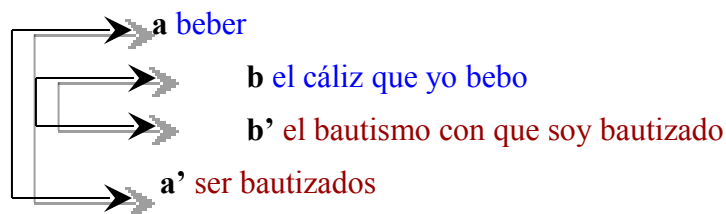
A continuación visualizaremos un esquema en que se encuentran ubicadas las imágenes del Cáliz y del Bautismo dentro del Quiasmo:

*¿Pueden beber el **cáliz** que yo bebo o  
el **bautismo** que yo soy bautizado ser bautizados?*

	<b>Beber</b>	<u>El cáliz que yo bebo o</u>	<b>QUIASMO</b>
	<b>Infinitivo activo</b> <b>a</b>	<u>objeto</u> <b>b</b>	
<p><sup>37</sup> J. D. KI... 133-134.</p> <p><sup>38</sup> O. BETZ</p> <p><sup>39</sup> QUIASM... consiste en</p>	<u>El bautismo con que soy bautizado</u>	<b>Ser bautizados</b> <b>Infinitivo pasivo</b> <b>a'</b>	
	<u>Objeto (complemento agente)</u> <b>b'</b>		

paña, 1991,  
licción que  
lloro, y a  
veces lloro sin querer; cf. Diccionario de la Real Academia Española, ESPASA, España, 2001, Tomo II, 1878.

Desarrollando el anterior esquema pero en forma de estructura concéntrica:



En **a** y **a'**, existe una relación lingüística entre dos verbos, beber y ser bautizados que son empleados como acciones que los discípulos están llamados a asumir en el camino del seguimiento. Seguidamente, en **b** *el cáliz que yo bebo* y **b'** *el bautismo con que soy bautizado*, son acciones que recaen en Jesús y que son punto central del seguimiento, tener como referente las acciones del Maestro y así poder seguirlo.

El cáliz que es asumido por Jesús en la tradición bíblica aparece como símbolo del destino doloroso y del fracaso que Dios reserva a los impíos (Sal 75, 9) o a su pueblo infiel (Isa 51, 17). Así mismo, alude a la copa de la ira de Dios que expresan los profetas a su pueblo (Jer 25, 15ss; Is 51,17). En los evangelios sinópticos, concuerdan en reproducir la oración de Jesús en Getsemaní cuando él pide al Padre que lo exima del cáliz (Mc 14,36 par.)<sup>40</sup>. Aquí el símbolo del cáliz en paralelo con “la hora”, cuando se refiere al destino doloroso de Jesús que ha de concluir con la muerte trágica. De ahí que, el autor identifica el cáliz con el sufrimiento; es decir, el cáliz es la imagen usada para referirse al sufrimiento y que los discípulos, en consecuencia con el seguimiento, están llamados a sumirlo.

En cuanto al bautismo, éste aparece como verbo y sujeto en sentido figurado del ‘sufrimiento’ o ‘martirio’ que ha de vivir Jesús y con él quienes le siguen, y no en el sentido literal del bautismo con agua. Aquí representa “el bautismo de la muerte de Jesús” tiene un valor trascendente para el sufrimiento y que en el camino del discipulado es central, aunque para los discípulos es una dificultad, porque les cuesta asumirlo a pesar de su atrevida expectativa ¡Podemos!, v. 38g<sup>41</sup>.

En otras palabras, el cáliz simboliza la dolorosa prueba que debe tomar Jesús, que lo introducirá en el sufrimiento, al igual que el bautismo, que representa la inmersión en las aguas

<sup>40</sup> G. BRAUMANN, “pivnw”, DTNT. II, Op, Cit., 261.

<sup>41</sup> W. BIEDER, “baptivzw”, en DENT. I, Op. Cit. 577-578.

de la muerte<sup>42</sup> para la salvación de los pecadores. El bautismo al que alude Marcos en 1, 4 tiene relación con Mc 10, 39 en cuanto que el bautismo de Jesús, dado por Juan Bautista “*era para tomar sobre sí la penitencia en sustitución de los hombres*”<sup>43</sup> y que trata de recordarles a los discípulos el sentido de su entrega de camino hacia Jerusalén hacia la cruz.

A diferencia del texto paralelo en Mateo 20,22, encontramos que omite la referencia al bautismo, por lo tanto no hay referencia optativa o copulativa; además, Mateo incorpora un verbo auxiliar *mevlla* (*voy a*) para la formación del tiempo futuro. El evangelio de Lucas, en otro contexto, asocia la imagen del bautismo a la del fuego (Lc 12, 42-50).

Por ende, asumir el cáliz y el bautismo, es ser capaz de probar e introducirse en el sufrimiento que vivió Jesús, pero actualizándolo en nuestra vida.

### **2.1.6. Respuesta de los Zebedeos v.38f-g**

**oiJ de; eilpan aujtw`/ dunavmeqa.**

*Y ellos dijeron: Podemos.*

En esta tercera intervención de Santiago y Juan, se da una respuesta inmediata a la pregunta compleja que el Maestro les hace, la respuesta es algo precipitada: ¡Podemos!, para asumir las implicaciones que conlleva el cuestionamiento. El autor muestra la actitud descuidada de estos dos hermanos que han venido acompañando a Jesús desde el inicio de su predicación.

Ahora bien, el sentido bíblico de “*poder*” es asignado muchas veces a Dios Mc 10,27; 12,24; 14,62; en el caso de los discípulos queda relegado al poder humano, el cual, a la luz de la fe, depende del poder divino. El hombre solo ante las adversidades de la vida, a veces no puede ni con todas sus fuerzas afrontar las dificultades, ni sabe cómo maniobrar los grandes logros que sin querer lo llevan al orgullo y a la vanagloria. Sin embargo, la respuesta al unísono de los dos hermanos representa dos perspectivas diferentes y opuestas. Siendo Santiago el hermano mayor y Juan el hermano menor, Jesús les pone el nombre de Boanerges de origen probablemente arameo o hebreo que significa “*hijos del trueno*”, queriendo decir con esto que eran de temperamento fuerte<sup>44</sup>. Santiago, posiblemente en su predicación hacía conmocionar a las personas, mientras que la presencia de Juan es más silenciosa.

### **2.1.7. Observaciones de Jesús a la respuesta de los discípulos v.39a – 40c**

En esta tercera intervención de Jesús aparece una doble observación para los discípulos.

---

<sup>42</sup> Cf. M. BERDER y Otros, *El sacrificio de Cristo y de los cristianos*, Cuaderno Bíblico 118, Ediciones Verbo Divino, Estella (Navarra), 2004, 26.

<sup>43</sup> Cf. J. BETZ., *Conceptos Fundamentales de la Teología I*, (H. FRIES, Director), “Bautismo”, Ediciones Cristiandad, 1966, 155.

<sup>44</sup> R. E. BROWN, J. FITZMYER., “*Comentario bíblico San Jerónimo*”, 78.

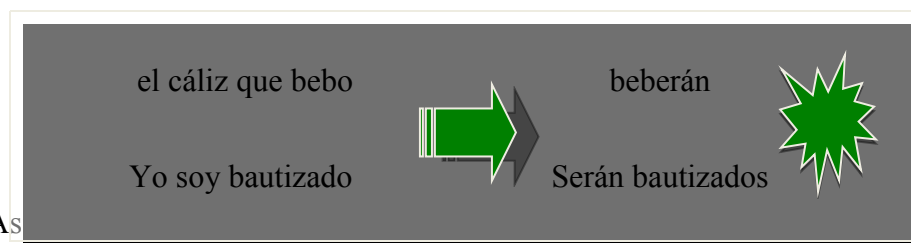
2.1.7.1. Parte 1: **oJ de; jlhsou`~ ei`pen aujtoi`~ to; pothvrion o} ejgw; pivnw pivesqe kai; to; bavptisma o} ejgw; baptivzomai baptisqhvsesqe,**

*Pero Jesús les dijo a ellos: El cáliz que yo bebo beberán y el Bautismo con que yo soy bautizado serán bautizados.*

Jesús responde a la pregunta que él mismo había realizado a los discípulos con respecto al cáliz y al bautismo. Desde la crítica de las formas podemos identificar un apotegma<sup>45</sup>, el cual se presenta de una manera breve y con un carácter agudo la respuesta de Jesús a los discípulos. El Maestro responde de esta manera, porque va viendo la discrepancia que aparece entre lo que ellos desean y uno de los efectos que tiene el camino del seguimiento, asumir el cáliz y bautismo al estilo de Jesús y fruto del camino hacia la cruz. Al mismo tiempo, se identifica en esta frase, que es un apotegma didáctico según Bultmann, el cual busca “*corregir el sesgo de la petición*”, es una respuesta diferente de la que dio a Pedro tras el primer anuncio de la pasión<sup>46</sup> 8,33.

Manteniendo el mismo esquema de la pregunta, en la respuesta que da, Jesús invita a Santiago y Juan a tener en cuenta al Señor como ejemplo a seguir. Quien beberá el cáliz y recibirá el bautismo, aparece en futuro, anunciando así un hecho escatológico. Es decir, la afirmación de Jesús designa la muerte del Maestro<sup>47</sup> que deberá ser asumida por aquellos, si le quieren seguir.

Así mismo, en la frase se distingue en lugar de la conjunción disyuntiva *hiv* (o) la copulativa *kaiv* (y), haciendo ver en Jesús que es capaz de asumir al mismo tiempo el cáliz y el bautismo, y no como lo presentaba al hacer la pregunta, el cáliz o el bautismo. Sin embargo, en el texto paralelo de Mateo 20,23 vemos la misma estructura: aunque omite el bautismo, inserta el pronombre posesivo *mou* (*mi*) *mí cáliz* haciendo ver carácter posesivo, a diferencia de Marcos.



Así mismo, en la frase se distingue en lugar de la conjunción disyuntiva *hiv* (o) la copulativa *kaiv* (y), haciendo ver en Jesús que es capaz de asumir al mismo tiempo el cáliz y el bautismo, y no como lo presentaba al hacer la pregunta, el cáliz o el bautismo. Sin embargo, en el texto paralelo de Mateo 20,23 vemos la misma estructura: aunque omite el bautismo, inserta el pronombre posesivo *mou* (*mi*) *mí cáliz* haciendo ver carácter posesivo, a diferencia de Marcos. real”, donde se expresan hechos de los que se espera un cumplimiento probable en el futuro. El dicho sentencioso de Jesús que el autor de Marcos ha querido introducir en esta narración “*pertenecen a la esfera de futuro*”<sup>48</sup>, de ahí que haya que esperar a que se cumpla en los discípulos.

<sup>45</sup> APOTEGMA: (Del latín *apophthegma*, y este del griego *apovfegma*). M. Dicho breve y sentencioso; dicho feliz, generalmente el que tiene celebridad por haberlo proferido o escrito algún hombre ilustre o por cualquier otro concepto., en DRLE, Op. Cit., 186.

<sup>46</sup> M. NAVARRO P., “Marcos”, 375.

<sup>47</sup> Cf. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret*, Editorial Planeta, Colombia, 2007, 40.

<sup>48</sup> M. IGLESIAS., *Nuevo Testamento*, [Libro en línea], En: Google libros, Ediciones Encuentro, Madrid, 2003, 223.

Ciertamente, en la vida de Jesús se fueron dando situaciones en las cuales ya estaba asumiendo el cáliz y el bautismo. Por ejemplo, las tentaciones en el desierto (1,13), o cuando piden a Jesús un signo para tentarlo (8,11), en el primer anuncio de la pasión Pedro lo reprende (8,32) y en el tercer anuncio de su muerte, el hecho de expresarlo es motivo de sufrimiento (10, 33-34). Con todo esto, de alguna manera los discípulos presentían que también era su destino, dado que ellos secundarían a su maestro bebiendo el cáliz y siendo bautizados en el martirio, aunque realmente no lo querían asumir (9,32).

**2.1.7.2. Parte 2: to; de; kaqivsai ejk dexiw`n mou h] ejx  
eujwnuvmwn oujk e[stin ejmo;n dou`nai, ajllÆ oi]~  
hJtoivmastai.**

*Pero el sentarse a la derecha de mí o a la izquierda no es mío conceder, sino para aquellos que está preparado.*

En esta segunda parte Jesús responde a la petición exigida por los discípulos, los puestos de la gloria. Identificándose por lo tanto, desde la crítica de la formas un eufemismo<sup>49</sup>. Cuando el autor indica sobre la acción de “*sentarse*”, en el caso de Jesús, es un simple acto (9,35; 12,41). Teniendo en cuenta la costumbre rabínica, tanto el maestro como los discípulos se sientan. Jesús se sienta para predicar (9,35). En otros momentos, él es presentado como Aquel que “*está sentado a la derecha*” de su Padre (16,19). Aquí en 10, 39a-40 *sentarse*, es presentado como lugar de honor en el que se cumple la mesianidad anunciada por el Salmo 110. Y por otro lado, el reconocimiento definitivo de Jesús como el Cristo<sup>50</sup>. Por ende, el *sentarse* es una acción que los discípulos anhelan pero no al modo del Maestro, sino al estilo de los gobernantes del mundo; porque en el ámbito político judío el tomar asiento en un trono, está reservado para los que ocupan un cargo de gobierno.

A continuación se localiza una figura retórica conocida como eufemismo, el cual consiste en el uso de términos que reemplazan palabras que tienen connotaciones desagradables por unas más atractivas. En la voz de los discípulos se expresa *ajristerw`n* (izquierda) v. 37, mientras que en boca de Jesús aparece *eujwnuvmwn* (*izquierda: eu, buen; onoma, nombre*), es decir, designa lo mismo pero con diferente sentido, *eujwnuvmwn* es una palabra adoptada para evitar el mal presagio que acompaña a la izquierda. Es decir que la petición de los Zebedeos era algo por lo que estaban dispuestos a pelear<sup>51</sup>.

---

<<http://books.google.com.co/books?id=gro-qSmed2QC&pg=PA3&dq=M.+IGLESIAS.,+Nuevo+Testamento,+Ediciones+Encuentro&hl=es&sa=X&ei=vcpfT9-pHsmNgwfHrKCqCA&ved=0CDcQ6AEwAQ#v=onepage&q=M.%20IGLESIAS.%2C%20Nuevo%20Testamento%2C%20Ediciones%20Encuentro&f=false>>, [Consultado: 05-06-2010].

<sup>49</sup> EUFEMISMO: Del griego *eufemizein* = usar palabras de buen augurio, esta palabra consiste en el empleo de palabras o de expresiones agradables, en lugar de otras desagradables, duras o mal sonantes. Cf. W. BULLINGER. Op. Cit., 592.

<sup>50</sup> F. SCHRÖGER. “*kaqizw*” DENT, I, Op. Cit., 2115-2116.

<sup>51</sup> M. NAVARRO P., Op. Cit., 375.

Posteriormente, Jesús les dice que no es prerrogativa de él conceder los lugares que ellos piden, sino es para aquellos que está preparado. En otras palabras, les está diciendo que no reside en él la voluntad y el poder para otorgar tal privilegio en ‘la gloria’. No obstante, Mateo además de conservar esta última forma, añade ‘por mi Padre’ 20,23. Notándose una diferencia bastante significativa, al mismo tiempo que se va reconociendo el camino teológico de Marcos.

Por ende, la facultad de conceder los puestos no reposa en este caso en Jesús, sino en Otro, de ahí que Mateo especifique ‘por mi Padre’; pero el autor de Marcos posiblemente, da por hecho que la comunidad entendería que Jesús no actuaba solo, sino que contaba con Aquel que le dio la Vida, Dios Padre. Pero mirándolo bien, los discípulos anidaban en su corazón la idea de asegurar unos lugares en la corte del Imperio, pero de lo que no se daban cuenta era de que se encontraban totalmente distanciados de la idea de aquellos puestos otorgados por Dios.

## 2.2. Instrucción de los Doce

Luego de hacer un recorrido en la primera parte de la perícopa (*Diálogo doctrinal*), ahora entramos al análisis de la segunda parte, la cual tiene unas pequeñas similitudes con la parte anterior. Aquí podremos ver una reacción adversa de los diez discípulos hacia los hermanos Zebedeos. Así mismo, encontraremos una exhortación de Jesús que representa la resolución a la situación inicial anteriormente descrita; identificándose sucesivas oposiciones dentro de una estructura concéntrica. Finalmente aparece una hendiádis como parte del final solemne de la segunda parte del texto.

Igualmente, se tendrá en cuenta algunas semejanzas y diferencias significativas con los textos paralelos de Lucas 22,25-27 y Mateo 20,24-28. Hay que recordar que Lucas ubica el servicio de los discípulos dentro del contexto de la Última Cena y Marcos dentro del camino a Jerusalén al igual que Mateo.

### 2.2.1. Introducción narrativa v.41a-b

**Kai; ajkouvante~ oiJ devka h[rxanto ajganaktei`n peri; jlakwvbou kai; jlwavnnou.**

*Y escuchando los diez, comenzaron a indignarse alrededor de Santiago y Juan*

El autor nos ubica dentro de otra escena de la misma perícopa, ya que en la anterior solamente los interlocutores eran Jesús y los dos hermanos. En esta ocasión los otros discípulos aparecen en la instrucción, aunque no se hablara de ellos, en el tercer anuncio nos indica que Jesús venía con los Doce discípulos (10, 32), quienes le iban acompañando en el camino hacia Jerusalén. Además observamos que el v.41 hace de bisagra entre la unidad anterior (v.35-40) y esta (v.41-45), introduciendo en la voz del narrador la acción y reacción de los personajes. Esto es identificado por medio del método narrativo.

El grupo de discípulos en general habría estado formado por un número más grande que los Doce, por hombres y mujeres; de hecho, Lucas habla del envío de 72 discípulos (Lc 10,1), aunque a las mujeres no se les nombra explícitamente. Todos ellos son “*atraídos por Jesús, abandonan su familia para aventurarse a seguir a Jesús en su vida itinerante*”. Esto se da



probablemente durante el año 28 y 30 d. C., compartiendo su vida, escuchando sus enseñanzas, mirando los milagros que realizaba y la actitud acogedora con los pecadores convocándolos a vivir la conversión. Ellos siguen a un Maestro de vida que enseña a vivir de manera diferente bajo el signo del Reino de Dios<sup>52</sup>.

Aunque llama la atención que Marcos no escriba la palabra discípulos o Doce discípulos, implícitamente sí está hablando de ellos, aunque el sustantivo no aparece prácticamente en la Biblia judía ni figura tampoco en los escritos del Qumrán o libros de la época. Además, *maqthv~* (*discípulo*) “*no era el término habitual en aquella sociedad*”. En el texto son quienes hacen parte del círculo más cercano a Jesús, pero aclarando que los discípulos son todos los varones y mujeres que siguen al Señor, mas los Doce forman un grupo especial dentro del conjunto de discípulos<sup>53</sup>.

Los dos hermanos más los otros diez discípulos conforman el grupo de los Doce, el número que va a definir el grupo que acompaña al Maestro. Este número tiene profundas raíces en la historia de Israel y representa al pueblo de las Doce tribus<sup>54</sup>. Simbolizando posiblemente para Jesús en deseo de lograr la restauración en Israel<sup>55</sup>. De ahí que, el punto de origen haya sido el número Doce como símbolo de Israel, se muestra en el número de los hijos de Jacob (Gn 29, 31—30,24), en los que se cumple la promesa hecha por Dios a Jacob en Betel<sup>56</sup>.

Detengámonos ahora en la expresión que introduce esta segunda parte de la narración, el participio *ajkouvante~* (*escuchando*) viene de *ajkouv* (*oír, escuchar*), el término abarca, tanto el fenómeno de la percepción acústica-sensitiva como el de la aceptación espiritual, esta exige tener una comprensión del contenido espiritual para que así pueda asimilarse de una mejor manera<sup>57</sup>. De acuerdo con lo que propone Marcos a lo largo del evangelio, son varios los oyentes directos de la acción: oír, escuchar o enterarse se refiere al acto del oír sensitivo o la capacidad para ello; a veces Jesús también es sujeto de la acción cuando escucha (2,17). Uno de los oyentes a quienes Jesús suele dirigirse para que escuchen su mensaje pertenece al grupo de las multitudes (3,8; 4,9.12.15.16.18.20; 6,2.55; 7,14.37; 10,47; 12,37; 15,35). En esta misma línea, Jesús se dirige a ellos o a otros oyentes exhortándolos “*escuchad*” (4,3.24; 12,29). Con respecto a los discípulos, ellos son presentados como los que escuchan al Maestro (4,23; 11,14; 13,7); o escuchan una voz que viene del cielo (9,7); no obstante, en algunas ocasiones no entienden las enseñanzas (4,33; 8,18); en otro momento, se indignan al escuchar al Maestro lo que les dice a Santiago y a Juan 10,41; por ende, el Señor les insiste “*atended a lo que escucháis*” (4,24); una exhortación a estar atentos y no adormecidos (14,37).

El verbo *hjvrxanto* (*comenzaron*) del verbo *ajvrcw* (*comenzar, dominar*) subraya con más fuerza el poder que lleva consigo el mando<sup>58</sup>, en este caso lo llevaría Pedro y motivaría a los demás a reaccionar contra los Zebedeos. A lo largo del evangelio es muy común encontrar el

<sup>52</sup> Cf. J. PAGOLA., “Jesús” *aproximación histórica*, 272-274.

<sup>53</sup> J. PAGOLA., “Jesús”, 273-274.

<sup>54</sup> Cf. J. MATEOS., *Los “Doce” y otros seguidores de Jesús en el Evangelio de Marcos*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, 48.

<sup>55</sup> J. PAGOLA., *Op. Cit.*, 475.

<sup>56</sup> Cf. J. MATEOS., *Los “Doce”*, 48.

<sup>57</sup> D. MÜLLER. “ajvrcw” DTNT. III, *Op. Cit.*, 203.

<sup>58</sup> D. MÜLLER., *Ibid*, 226.

verbo *ajvrcw*, comenzar, en el sentido de ser el primero en realizar algo antes que los demás, representa tomar la delantera, contrario al último que realiza las cosas. En este caso, la acción la realiza tanto Jesús como sus discípulos y demás interlocutores que aparecen en los sinópticos: enfermos, endemoniados, gentes y fariseos (1,45; 5,17; 6,55; 6,11; 10,47).

El Maestro es presentado inicialmente como el que tiene autoridad para enseñarles a sus discípulos, cuando encontramos que Jesús “*comenzó a enseñar*” (4,1; 6,2; 6,34; 8,31), lo cual era preparación para el envío de la misión (6,7). En otros momentos, es Jesús quien anuncia anticipadamente hechos no muy agradables (10,32), pero que por medio de sus enseñanzas trata de ponerlos sobre aviso (10,42; 12,1; 13,5); en la oración de la agonía, Jesús experimenta el inicio del cáliz de la pasión 14,33<sup>59</sup>.

### 2.2.2. Jesús convoca a los discípulos v.42a-b

**kai; proskalesavmeno~ aujto;~ oJ jlhsou`~ levgei aujtoi`~:**

*Y llamándolos Jesús les dijo:*

Jesús comienza a instruir a los discípulos, llamándolos en medio de la tensión para que lo escuchen. Él ve la necesidad de aclarar algunas cosas a los discípulos porque no atienden a su enseñanza, siendo que en el transcurso del camino hacia Jerusalén, Jesús les ha dicho la manera de actuar frente a las diferentes situaciones que se puedan ir presentando, en esta oportunidad, no buscar el protagonismo al estilo de los gobernantes, que suele caracterizar a aquellos que tienen un lugar destacado. Por las actitudes que tienen tanto Santiago, Juan y los demás discípulos, van mostrando a Jesús que tienen su corazón muy disperso en las cosas del mundo y no en las cosas de Dios. Por lo tanto, veremos a continuación en la voz del narrador lo que hace Jesús después de la reacción de los Diez discípulos, “*Y llamándolos Jesús les dijo:*”.

El llamado a los discípulos inicia con la actividad misionera de Jesús (1,16-20)<sup>60</sup>. En la medida en que Jesús va avanzando en el camino de su predicación, convoca, y quienes le escuchan responden obedientes a la llamada “*vengan conmigo*” (1,17)<sup>61</sup>. Jesús realiza un llamado a los discípulos y es algo que se fue dando paulatinamente en la predicación a todas las gentes. Aunque el autor nos indica que el llamado no se cierra al grupo de los Doce, Santiago y Juan más los otros diez sino que está abierto a pecadores y marginados, quienes poco a poco irán convirtiendo su vida hacia el seguimiento de Jesús (2,14; 7,14).

El verbo *proskalevomai* (*convocar*), expresa la acción de dirigirse o de llamar a un individuo o a un grupo bien determinado, por ejemplo, a los discípulos (3,23; 8,1.34; 12,43); a los Doce (6,7; 7,14; 10,42); también, llamó a los que quiso (3,13). Aquí el verbo aparece en participio, lo cual indica que “*la llamada sólo tiene sentido en cuanto que es un instrumento orientado hacia un fin y tiende más bien hacia el acontecimiento que ellos llevan consigo*”, en esta ocasión el seguimiento a la persona de Jesús<sup>62</sup>. Al mismo tiempo, el verbo denota en Jesús una autoridad sobre los convocados. Es una autoridad de espíritu que Jesús tenía, gracias al

<sup>59</sup> H. BIETENHARD. “*ajvrcw*” Op. Cit., 227.

<sup>60</sup> J. GNILKA, El evangelio según San Marcos, Tomo I, 32

<sup>61</sup> J. GNILKA, Tomo I, 83

<sup>62</sup> L. COENEN., “*proskalevw*” DTNT III, Op. Cit., 12.

respeto que le fueron dando los discípulos al ver en él coherencia entre lo que decía y hacía. El texto insinúa que hay una distancia entre Jesús y los llamados y es ideológica, porque las expectativas mesiánicas no coinciden entre el Maestro y sus discípulos<sup>63</sup>.

El discípulo no es sólo aquel que expresa con palabras, “*te seguiré a donde vayas Señor, Señor, Señor*”, sino que el camino del seguimiento, en relación con la llamada, implica unas condiciones. Una de ellas es venir en pos de Jesús, negarse y renunciar a sí mismo “*para poner la existencia del discípulo por encima de sus deseos y planes*” personales. Además, el discípulo debe tener la disposición de cargar con la cruz<sup>64</sup>.

En cuanto a la fórmula *levgei aujtoi* ~ (*les dice*) y sus diferentes variaciones, aparece en la perícopa alrededor de cinco veces, tanto en tiempo presente histórico como en aoristo (*ei`pen -les dijo-* esta expresión aparece en la primera parte del texto), indicando la intervención de los personajes. Desde el análisis narrativo es conocido como *telling*<sup>65</sup>, su significado en inglés equivale a: tener un marcado efecto o impacto de un golpe contundente; cuando el autor por medio de la fórmula “*les dijo*”, nos muestra a continuación el o los personajes y lo que van a decir. Por otra parte, el verbo *levgei* (*decir*), aparece como una acción perceptible que recae en la persona de Jesús o en los discípulos, denotando de una manera especial en el Maestro la fuerza que ejercerá su palabra. Aunque en esta segunda parte aparece como un hecho pasado, al estar en presente indicativo da mayor viveza e inmediatez al verbo; esto se conoce como presente histórico y es uno de los aspectos característicos en la redacción del evangelista Marcos.

### 2.2.3. Argumentación del Maestro v.42c-f

**oi[date o]ti oiJ dokou`nte~ a[rcein tw`n ejqnw`n katakurievousin aujtw`n kai; oiJ megavloi aujtw`n katexousiavzousin aujtw`n.**

*Saben que los que queriendo gobernar las naciones las dominan y los grandes ejercen autoridad sobre ellas*

Antes de describir detalladamente este versículo, necesitamos tener en cuenta desde el versículo 42c al 44b una serie de antítesis, las cuales están organizadas en una estructura concéntrica<sup>66</sup>. El centro estructural (v.43a) nos muestra el énfasis del Maestro “*No de esta manera entre ustedes*”, en el que los discípulos deben tener cuidado con la manera en que los ‘grandes ejercen autoridad’ (v.42f), frente al deseo que deben tener en su corazón y es que ‘los que quieren llegar a ser grandes, será de (ellos) servidor’ (v.43c’); además, los discípulos saben que ‘los que queriendo gobernar las dominan’ (42d-e), ellos deben ser todo lo contrario ‘el que quiera ser primero, debe ser de todos siervo’ (44a-b’), enfatizando la parte comunitaria. A

<sup>63</sup> J. MATEOS y F. CAMACHO, Op. Cit., 37.

<sup>64</sup> J. GNILKA, Tomo II, 26.

<sup>65</sup> Cf. D. MARGUERAT., *Cómo leer los relatos bíblicos, Iniciación al análisis narrativo*. Sal Terrae, Bilbao, 2000, 113.

<sup>66</sup> ESTRUCTURA CONCÉNTRICA: Una estructura con una cantidad impar de elementos se llama concéntrica, pues sus componentes forman como círculos o anillos equidistantes de un centro común. Cf. R. KRÜGER, S. CROATTO., N. MÍGUEZ., *Métodos exegéticos*, Publicaciones EDUCAB, Buenos Aires, 1996, 265.

continuación, describiremos los siguientes versículos de acuerdo al siguiente esquema concéntrico.

### *Estructura concéntrica*

a	<sup>42c</sup> Saben <sup>42d</sup> que los (que) pretendiendo gobernar las naciones
b	<sup>42e</sup> las dominan
c	<sup>42f</sup> y los grandes ejercen autoridad sobre (ellas)
C	<sup>43a</sup> <b>No de esta manera es entre ustedes</b>
b'	Sino el que quiera llegar a ser grande en ustedes será de ustedes servidor
a'	<sup>44</sup> y quien quiera entre ustedes ser primero será de todos, siervo.

#### **a. Saben que los que queriendo gobernar las naciones las dominan.**

El Maestro dice a los discípulos ‘saben’, de modo que ellos claramente entenderán lo que a continuación escucharán. El verbo οἶδατε (*saben*) en esta segunda parte nos presenta un giro frente a la primera parte en que aparece οὐκ οἶδατε (*no saben*) v.38b con respecto a los discípulos. Ahora, ellos deberán atender a la explicación de Jesús, quien expone la manera en que los hombres que tienen poder imponen su autoritarismo; los contextualiza. Él indica la intención de los que gobiernan las naciones *dokou`nte~ (queriendo)*, esta palabra viene del verbo *dokev* (*pensar, suponer, considerar, imaginar*) y nos indica la capacidad de razonar del ser humano y lo que en ella puede darse. Observemos que en todo el evangelio aparece tan sólo dos veces; en 6,49 en donde los discípulos *piensan* que ven un fantasma y su sentido es transitivo; mientras que en 10,42 aparece en sentido *intransitivo*, y su sentido indica adoptar una apariencia<sup>67</sup>, en este caso el de los gobernantes, porque cuando Jesús explica a sus discípulos la intención, en el fondo busca que ellos descubran ese sentido de apariencia que tienen los gobernantes.

Por otro lado, *ajvrcein (gobernar)* aparece en voz activa, exponiéndonos el sentido de ‘ser el primero’ o ‘dominar’, refiriéndose a las autoridades romanas. En cuanto a *eivqno~ (pueblo - nación)* se refiere a Israel, el cual ha tenido que vivir una serie de adversidades frente a las imposiciones de los imperios invasores.

En relación con los evangelios paralelos a Marcos, llama la atención que Mateo suprime el participio *dokou`ntei (queriendo)* y en lugar del verbo *ajvrcein (gobernar)*, emplea el sustantivo *ajvrcontei (gobernantes - dirigentes)*, mejorando así el estilo propuesto por Marcos.

<sup>67</sup> D. MÜLLER., “dokev” DTNT III, Op. Cit., 330.

En cuanto a Lucas, es más específico frente a la indicación del sujeto oij basilei`~ (los reyes) a diferencia de Marcos que emplea (los que queriendo) una expresión que abarca una idea más global y no concreta.

**b. y los grandes ejercen autoridad sobre ellas.**

En esta segunda característica que expone Jesús nos presenta el grado al que no deben llegar los discípulos, y es el de ‘ejercer autoridad’ al estilo romano. Por eso cuando vemos **katakurieuvousinw** (dominan) como **katexousiavzousin** (ejercen autoridad), son expresiones que vienen del verbo **katakurieuvw** (dominar, vencer, tiranizar), en todo el relato de Marcos aparece una sola vez y es precisamente aquí. Tengamos en cuenta que el prefijo “kata tiene un claro matiz negativo y viene a decir que el señorío se ejerce para el provecho de los príncipes y contra los intereses y el bienestar de los pueblos”<sup>68</sup>. Además, el adjetivo **megavloi** (grandes) enfatiza el carácter prepotente de estos ‘príncipes’ seculares los cuales abusan de su poder<sup>69</sup>.

Haciendo una breve retrospectiva de la vida de Jesús, cuando él tuvo tres o cuatro años y vivía con su familia en la aldea de Nazaret, muere Herodes el Grande en el año 4 a. C., (según el consenso de los historiadores); estalla la rabia contenida durante muchos años por parte de los judíos y se producen agitaciones y levantamientos en diversos puntos de Palestina. Roma no se hizo esperar y en ese momento se encontraba Quintilio Varo como gobernador de Siria y militar de Roma, quien fue enviado con sus tropas hacia Jerusalén y sus alrededores. La brutal intervención de Roma será recordada durante mucho tiempo (estas cosas no se olvidan fácilmente entre la gente del campo). Es muy posible que Jesús las escuchara con el corazón encogido. Sabiendo muy bien de que hablaba cuando más tarde describía a los romanos como “jefes de las naciones” que gobiernan los pueblos como “señores absolutos” y los oprimen con su poder<sup>70</sup>. El Maestro habla a partir de lo que conoce y ha experimentado.

Ciertamente, lo que dice Jesús a sus discípulos lo expresa con conocimiento de causa, describiendo el comportamiento de los jefes de las naciones y de los gobernantes, quienes ejercían un “servicio” claramente desfavorable hacia los judíos. Los discípulos se fueron haciendo la idea de un Mesías dominador, al estilo de los jefes de las naciones, el cual los llevaría a ocupar cargos relacionados con el imperio, ‘llegar a ser grandes’. De ahí que Jesús les diga, “saben, que los que queriendo gobernar las naciones las dominan”, es decir que los discípulos conocen bien la realidad<sup>71</sup>.

<b>Marcos</b>	<b>Lucas</b>
---------------	--------------

<sup>68</sup> H. BIETENHARD., “katakurieuvw” DTNT, IV, Op. Cit., 209.

<sup>69</sup> O. BETZ., “mevga~” DENT, II, Op. Cit., 199-200.

<sup>70</sup> J. PAGOLA., Op. Cit., 18.

<sup>71</sup> J. MATEOS y F. CAMACHO, Op. Cit., 37-38.

<i>Sabéis que los que queriendo gobernar las naciones las dominan</i>	Y los que ejercen el poder sobre ellas
<i>y los grandes ejercen autoridad sobre ellas</i>	se hacen llamar bienhechores

En cuanto a los textos paralelos, Lucas (22,25b) escribe que los gobernantes “*se hacen llamar bienhechores*”, a diferencia de Marcos, que indica una segunda característica que no es una aclaración de la primera: “*y los grandes ejercen autoridad sobre ellas*”. Además en Lucas (22,26b) aparece una comparación: “*el mayor entre vosotros sea como el más joven*”. En cuanto a la expresión que aparece en Marcos “*el que quiera ser primero será de todos siervo*”, mientras que Lucas nuevamente pone una comparación “*el que ha dirigido, como el que sirve*”. Por lo tanto, vamos reconociendo lo característico de Marcos frente a Lucas, el cual tiene un enfoque teológico diferente a Marcos. Porque señala la preponderancia del poder de Dios (Mc 14,62) que lo ejerce como un servicio y no al estilo de los gobernantes.

En este segundo aspecto señalado por Jesús nos muestra la motivación de las intenciones humanas: querer ejercer, imponerse sobre las personas pasando por encima de ellas y no prestando un servicio adecuado. Entonces el Maestro les hace ver esto, la actitud de los que tienen liderazgo y no lo saben orientar a favor de los individuos es lo que ellos no deben hacer, al pretender buscar los puestos al mismo estilo de los gobernadores romanos.

#### 2.2.4. Imperativo del Maestro v.43a

**oujc ou{tw~ dev ejstin ejn uJmi`n**

***c. No de esta manera es entre ustedes***

Ahora pasamos al centro de la perícopa (v. 43a), cuando Jesús expresa un “no” rotundo a la actitud que tienen los que ejercer el poder sobre la nación y Jesús exhorta a los discípulos a que esas mismas actitudes no deben estar entre ellos. Esta expresión marca dentro del esquema el punto central de la advertencia. El adverbio de negación (*no*) muestra el modo radical en el que Jesús desea que no se manifiesten las actitudes descritas anteriormente por él. Apunta a la parte esencial de la persona y es su SER como bautizado e hijo de Dios que pueda influir positivamente en la comunidad eclesial.

Por un momento, miremos que en el texto de Lucas 22,26, además de aparecer un cambio en el orden de las palabras en comparación con Marcos, omite el verbo ser. Se percibe un proceso progresivo. En este caso, Marcos apunta a un aspecto significativo de la persona humana, su SER como tal. Ella es, la que define el carácter de la esencia del ser.

Además, Marcos señala de una manera particular, el espacio donde no ha de darse las actitudes de los gobernadores de las naciones en los discípulos: *ejn ujmi`n* (*entre ustedes*). El caso dativo, que caracteriza a esta preposición, indica una localización delimitada, dando fuerza a un aspecto concreto en el servicio que ejercen los discípulos de Jesús, es decir que el ejemplo debe comenzar sirviendo a los más cercanos. Posiblemente, las discusiones que se dieron al

interior de la comunidad primitiva, fue por motivos de búsqueda de poder entre ellos que ambicionaban algunos de sus líderes. De ahí que el autor de Marcos buscará comunicar a la comunidad una enseñanza que les mostrase el nuevo modo de actuar entre ellos a la luz de la persona de Jesús.

Por lo tanto, la actitud de Jesús frente a la orden que da a los discípulos, marca un “imperativo categórico”, lo cual muestra que es algo inmediato y que tiene como paradigma a Jesús quien toma la iniciativa<sup>72</sup>.

### 2.2.5. Observaciones sobre el imperativo 43b-c

**ajllÆ oi~ a]n qevlh/ mevgaloi genevsqai ejn uJmi`n e[stai uJmw`n diavkono~,**

***b' Sino el que quiera llegar a ser grande en ustedes será de ustedes servidor***

Nos encontramos ante la primera observación que el Maestro quiere enseñar a los discípulos acerca del seguimiento y sus consecuencias. La indicación inicia con la conjunción adversativa *ajll j* (*sino*), para contraponer “*los que queriendo gobernar las naciones las dominan*” v.42d-c por “*el que quiera llegar a ser grande en ustedes será de ustedes siervo*” v.43b. Este cambio debe darse en la mente y en el corazón, por ende, “*si quieren*” entrar a hacer parte del camino del seguimiento de Jesús, es necesario hacer un cambio de mentalidad y sentimientos que se tienen frente al servicio dentro de la comunidad en que se encuentra. Es decir, que la grandeza a la que se refiere Jesús, está en servir favorablemente a los que tenemos a nuestro lado, al prójimo sin buscar protagonismos.

En cuanto al “*querer llegar a ser grande*”, aquí el verbo *qevlh/* (*querer*) marca una alternativa para los discípulos, no es una camisa de fuerza el seguir al Maestro, es desde la libertad que Dios ha concedido a los seres humanos. Además, el “*llegar a ser*” es una posibilidad dirigida hacia el futuro, Jesús trata de mostrar a los discípulos una oportunidad para cambiar. Por otro lado, el adjetivo *mevgaloi* (*grandes*), que es común a los tres evangelios sinópticos, en Marcos trata de resalta el verbo *ser*, dando así mayor importancia a la persona más que a las acciones. Además, la expresión *llegar a ser grande* tiene un giro, el discípulo *será servidor*, siendo que el adjetivo (*grandes*) se refiere a la persona sobre saliente en cualquier ámbito, aquí Jesús lo cambia por *servidor*; el Maestro realza el valor del servicio, que a lo largo de la historia desafortunadamente, ha tenido y actualmente tiene una connotación desvalorada.

El sustantivo *diavkono~* (*siervo*) en el evangelio de Marcos aparece como “*el servidor*”, esta palabra viene del verbo *diavkonew* que significa servir, lo cual indica el acto de servir en la mesa en su significado más original 1,31<sup>73</sup>, de ahí que se presente como un acto de humildad. Por

<sup>72</sup> Cf. D. ALEIXANDRE., *El seguimiento de Cristo*, PPC, Madrid, 1997, 52.

<sup>73</sup> A. WEISER., “*diakonew*” DENT, I, Op. Cit., 913-914.

consiguiente, a este tipo de grandeza se refiere Jesús, vivir sirviendo entre los mismo miembros de la comunidad. Para Jesús lo importante es la disponibilidad y la entrega a los demás, de ahí que la única grandeza radica en querer servir sin condiciones y entre ellos no habrá otra ambición más grande que servir<sup>74</sup> al prójimo más próximo, mi hermano.

En cuanto a los evangelios paralelos, Lucas omite el deseo *o}~ a]n qevlh/ (el que quiera)*, diferente a Marcos que lo presenta como una alternativa, en Lucas es un imperativo “*sino el mayor entre vosotros sea como el más joven*” (22,26b). Con respecto a Mateo conserva la misma secuencia de Marcos.

A continuación, encontraremos un gráfico que nos permitirá observar los contrastes que se dan en el mensaje de Jesús a sus discípulos.

<sup>42c</sup> Saben <sup>42d</sup> que los (que) pretendiendo gobernar las naciones <sup>42e</sup> las dominan <sup>42f</sup> y los grandes ejercen autoridad sobre (ellas)
<sup>43a</sup> No de esta manera es entre ustedes,
<sup>43b-c</sup> <b>sino</b> el que quiera llegar a ser <u>grande</u> en ustedes será de ustedes <u>servidor</u>
<sup>44</sup> y quien quiera entre ustedes ser <u>primero</u> será de todos, <u>siervo</u> .

Entre el v. 42, 43 y 44 se identifica un paralelismo sintético<sup>75</sup>, en donde se ponen los versículos en renglones paralelos, podemos encontrar que el v. 43b-c y 44 se contraponen a las dos ideas que se exponen en el v. 42c-f. Mientras que el v. 43a hace de puente y permite dar el giro a las dos proposiciones del v. 42c-f.

Jesús viene con los discípulos por el camino hacia Jerusalén y ha observado que quienes le acompañan, ellos tienen una comprensión del seguimiento muy diferente a la que Jesús ha tratado de enseñarles en el camino hacia Jerusalén y lo que implica continuar con él hasta la cruz

<sup>74</sup> J. MATEOS y F. CAMACHO, Op. Cit., 39.

<sup>75</sup> R. KRÜGER, S. CROATTO., N. MÍGUEZ., Métodos exegéticos, 178.



(ya Jesús les ha anunciado tres veces su muerte). Por lo tanto, estas sentencias tienen un propósito, y es mostrar a los discípulos el cambio que necesita darse en su mente y en su corazón; sabiendo que los que pretenden gobernar las naciones (v. 42c-d), en el fondo buscan los puestos de honor para poder dominar desde allí, Jesús les pide que el que quiera entre ellos ser reconocido será servidor (v. 43b-c). También, ellos saben que los que tienen el poder ejercen su fuerza con soberbia sobre las personas, pero Jesús les exhorta a no ser como ellos, sino quien quiera ser considerado el primero a de servir a los hermanos en su comunidad (v. 44). El Maestro instruye a los discípulos con una exhortación totalmente opuesta a la que propone el mundo o la sociedad.

**kai; o~ a]n qevlh/ ejn uJmivn eilnai prw`to~ e[stai pavntwn dou`lo~:**

***a' Y quien quiera entre ustedes ser primero será de todos siervo 44.***

Llegamos al final de la estructura concéntrica, donde esta oración cierra la serie de advertencias en forma de antítesis, y que a su vez, se caracterizará por tener una figura literaria identificada como epítasis<sup>76</sup>, consiste en una extensión de la anterior observación del Maestro (*el que quiera llegar a ser grande en ustedes será de ustedes servidor*). Por lo tanto, para Jesús no termina allí la exhortación, la enfatiza “*el que quiera entre ustedes ser primero, será de todos siervo*”, expresando el giro de los que pretenden gobernar y buscar el primer lugar.

Nuevamente aparece la indicación (*quien quiera*) al inicio de la exhortación, en el que marca una pauta frente al camino del seguimiento. El adjetivo *prw`to~* (*primero*) hace alusión al rango entre las personas<sup>77</sup>. En esta ocasión Jesús quiere enseñar a sus discípulos, quienes le siguen y con ocasión de las disputas de los discípulos por saber quién era el mayor 9,34, les indica: “*quien quiera ser primero, sea el último*” (9,35; 10,31), “*el servidor*” (10,44). Los logros al que ellos desean aspirar a de ser totalmente opuesto a los del mundo. En la vida de Jesús los logros, las metas y deseos son totalmente contrarios a las que propone la sociedad, por ejemplo “*muchos primeros serán últimos, y últimos serán primeros*” (10,31)<sup>78</sup>, por ende, esto ha de ser acogido por los discípulos, “si quieren” seguir al Señor. Recordemos que a veces la lógica humana va en contravía con la lógica de Dios y para el ser humano resulta contradictorio y de ahí que muchos no comprendan el pensar de Dios.

La expresión “*siervo*” en Marcos aparece en sentido figurado, donde *dou`lo~* (*siervo*) sirve para expresar la relación de dependencia y de servicio en que las personas se encuentran con respecto a Dios, que es el Señor absoluto. Esto significa que los individuos deben relacionarse mutuamente con una actitud fundamental de servicio<sup>79</sup>. Un poco diferente a *diavkono~* (*siervo, diácono*) el cual tiene un matiz ministerial dentro de las celebraciones de la comunidad. Hablando en un sentido general, *diavkono~* contempla al siervo en relación con su

<sup>76</sup> EPÍTASIS: Esta figura (del gr. «epí» = sobre + «teínein» = extender o estirar) se da cuando la conclusión se añade por *énfasis*. Se distingue de la *amplificación* en que se usa en forma de conclusión. E. W. BULLINGER, Op. Cit., 378.

<sup>77</sup> H. LARGKAMMER., “*prw`to~*” DENT, II, Op. Cit., 1243-1244.

<sup>78</sup> Ibid. 1243-1244.

<sup>79</sup> A. WEISER., “*dou`lo~*” DENT, I, Op. Cit., 1063 – 1064.

trabajo; dou`lo~ en relación con su dueño<sup>80</sup>. Por ende, el discípulo está llamado a servir dentro de la comunidad como si ejerciera un oficio, con dignidad y responsabilidad (diavkono~). Y al mismo tiempo, este servicio a de darse en humildad y obediencia a los miembros del mismo grupo (dou`lo~) buscando la unidad y el bien común.

En los textos paralelos, encontramos por ejemplo que Mateo cambia pavntwn (*de todos*) por un uJmw`n (*de ustedes*), delimitando al grupo a quien se dirige para realizar el servicio. Y en Lucas nuevamente aparece el sentido comparativo “*el que gobierna como el que sirve*” (22,26c), de la misma forma que en la primera observación del imperativo: “*el mayor entre vosotros sea como el más joven*” (22,26b). De ahí que vamos observando un paralelismo en el que se identifica un estilo más elaborado en relación a Marcos.

### 2.2.6. Conclusión: “El Hijo es servidor” v.45

**kai; ga;r oJ uiJo;~ tou ajnqrwvpou oujk h\lqen diakonhqh/nai ajlla;  
diakonh/sai kai; dou`nai th;n yuch;n aujtoñ luvtron ajnti; pollwn**

*Y porque también el Hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir, y dar la vida de él en rescate por muchos.*

Llegamos al final de nuestra perícopa, desenlace solemne, que le da un carácter particular a todo el texto de “El servicio de los discípulos en el mundo”, marcando así una de las principales características de Jesús como Hijo de Dios, que se aproxima a su muerte y manifiesta a los Doce que lo propio del discipulado, además de escuchar el llamado y hacerse seguidor de Jesús, es servir a los demás. Jesús, quien a lo largo del viaje, en cada uno de los tres anuncios de la pasión, les expresa que el ‘Hijo del hombre’ tiene que padecer, pero en ninguno momento dice por qué ni para qué tiene que pasar por todo ese sufrimiento. Por lo tanto, a continuación veremos cómo Jesús anuncia por primera vez la misión del Hijo del hombre como explicación y sentido de los anuncios de la pasión anteriormente manifestados por el Maestro.

Ahora, tratemos de ahondar en el sentido del ‘Hijo del hombre’ que propone Marcos en relación con la misión de los discípulos. El término es puesto en boca de Jesús catorce veces<sup>81</sup>, hablando de él mismo en tercera persona del singular. En esta expresión se identifica una figura retórica conocida como hendiadys<sup>82</sup>, en la que la frase ‘Hijo del hombre’ expresa un concepto con dos sustantivos coordinados, en este caso *Hijo* expresa la idea y *hombre* especifica el sentido de *Hijo*. Es decir, Jesús es identificado como *Hijo* en relación con Dios Padre y su condición de

<sup>80</sup> Cf. W. E. VINE, *Diccionario expositivo, de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo de VINE*, [Libro en línea], En: Google libros, Thomas Nelson 2007, 277, <[http://books.google.com.co/books?id=vuWkMtJRw3YC&printsec=frontcover&dq=W.+VINE,+Diccionario+expositivo&hl=es&sa=X&ei=fc9fT8\\_4BcqQgwfskbWLCA&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q=W.%20VINE%2C%20Diccionario%20expositivo&f=false](http://books.google.com.co/books?id=vuWkMtJRw3YC&printsec=frontcover&dq=W.+VINE,+Diccionario+expositivo&hl=es&sa=X&ei=fc9fT8_4BcqQgwfskbWLCA&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q=W.%20VINE%2C%20Diccionario%20expositivo&f=false)>, [Consultado: 20-09-2011].

<sup>81</sup> J. RATZINGER. *Jesús de Nazaret*, 374.

<sup>82</sup> HENDIADIS: Esta figura de dicción, que significa «uno mediante dos» (gr. «*ejn*» = uno + «*diva*» = mediante + «*dys*» = dos veces) tiene lugar cuando se emplean dos palabras para expresar una sola idea. Una de las dos palabras expresa la idea; la otra sirve para intensificar el sentido de la primera. Es una figura típicamente oriental, aunque se halla también en latín, así como en griego y en hebreo. Cf. W. BULLINGER. “Endiadis”, *Op. Cit.*, 574.

*hombre* tiene sentido por su “verdadera humanidad”<sup>83</sup>; porque siendo de condición divina se despojó de sí mismo haciéndose semejante a los hombres (Fil 2, 6-7) y permitiéndonos así hacer parte de la filiación adoptiva (Gal 4,5).

Por otra parte, es necesario tener en cuenta el lenguaje corriente empleado en el Antiguo Testamento y el enlace que se da con el Nuevo Testamento en el texto que estamos analizando.

Inicialmente, la expresión hebrea y aramea “*hijo de hombre*”  $\mu d; a; A \div B^2$  (benA jādām) o

$vn; a \hat{O} A \div B^2$  (benA jenāš) respectivamente, aparece con bastante frecuencia. No obstante, Hijo de Hombre significa en principio y en su sentido original sencillamente “hombre”<sup>84</sup>. De ahí que Jesús sea reconocido como hombre, siendo él Hijo de la Divinidad. Así mismo, vemos que el que es considerado padre de toda la raza humana y lleva su nombre, se podría traducir por “hijo de Adán”. El uso de la expresión subraya la precariedad del hombre en Isaías (51,12 y Job 25,6), además de su pequeñez frente a Dios (Sal 11,4) y en otros su condición pecadora (Sal 14,25; 31,20). Cuando Ezequiel se encuentra frente a la gloria de Dios, es interpelado por Yahvé como hijo de hombre (Ez 2,1.3), el término resalta la distancia entre Dios y el hombre y hace presente al profeta su condición mortal. En el salmo 8,5 presenta el cuestionamiento del mismo ser humano ante la gracia que Dios le ha concedido “¿*qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de Adán para que te acuerdes de él?*”. El hombre no es más que un soplo ante Dios, a pesar de que les ha colmado de bendiciones<sup>85</sup>. Esto ha tenido influencia en los escritos neotestamentarios, al identificar a Jesús como Hijo de Dios Creador que se hace uno de nosotros para mostrarnos el camino de la verdadera humildad.

Así mismo, vemos en el libro de Daniel, la expresión de *Hijo del hombre* (7, 13) es identificada dentro de la literatura apocalíptica<sup>86</sup> como enunciado que “*designa a un hombre que supera misteriosamente la condición humana*”<sup>87</sup>, es decir, la dimensión divina identificada en el ser humano se daba en muy pocos hombres y se les tenía en cuenta como elegidos de Dios. Desde nuestro texto se da una relación, cuando *Hijo de hombre* aparece en boca de Jesús haciendo alusión a él mismo, por ende, en Jesús se identifica este carácter divino, el cual es manifestación del poder glorioso de Dios sobre el mal.

Desde la perspectiva del Nuevo Testamento se distinguen en general tres grupos de palabras referentes al Hijo del hombre. El primero estaría compuesto por aquellas que aluden al Hijo del hombre que ha de venir; con ellas Jesús no se designa a sí mismo, sino que precisamente

---

<sup>83</sup> H. VORLÄNDER, “ajnrwvpo~”, DTNT. II. Op. Cit., 308.

<sup>84</sup> J. RATZINGER. *Jesús de Nazaret*, 377.

<sup>85</sup> Cf. L. J. DELORME. “Hijo del hombre”, en Vocabulario de Teología Bíblica, X. L. DUFOUR., (dirigido por), Herder, Bíblica, 1976, 387.

<sup>86</sup> APOCALÍPTICA: Es un género literario identificado dentro y fuera de la Biblia. Esta palabra se empleaba como término comodín para hacer referencia a un cuerpo literario y a cualquier movimiento social subyacente a los textos. La persona encargada de escribir y al mismo tiempo de dirigirse al público mediante un discurso, lo hacía con la intención de exhortar a los fieles a la perseverancia en el presente tiempo de angustia; por lo tanto el autor, empleaba imágenes míticas y simbólicas. J. BARTON, *La interpretación bíblica, hoy*. Editorial Sal Terrae, Santander. 2001. 350.

<sup>87</sup> BIBLIA DE JERUSALÉN, *Daniel*, 1286.

se distingue del que ha de venir. El segundo grupo estaría formado por palabras que se refieren a la actuación terrena del Hijo del hombre y el tercero habla de su Pasión y Resurrección<sup>88</sup>.

En el tercer grupo, los anuncios de la pasión (8,31; 9,31; 10,33), la expresión Hijo del hombre aparece en proclamaciones generales o en las expresiones intercaladas de sabor apocalíptico (9,12). En los anuncios de la pasión, Jesús va indicando con más claridad su destino y la necesidad intrínseca del mismo<sup>89</sup>. De una u otra forma, en boca de Jesús hace referencia al siervo de Dios sufriente de Isaías 53, 10-12 y Daniel 7; encontrándose en la figura del Hijo del hombre otro filón de la tradición del Antiguo Testamento, anteriormente ya indicada, Jesús se identifica en un primer momento como juez del mundo y posteriormente como el siervo de Dios que padece y muere, y que el profeta había previsto en sus cantos. Así se aprecia la unión entre el sufrimiento y exaltación, abajamiento y elevación<sup>90</sup>.

Justamente en este último grupo es donde se ubica nuestra perícopa. Trataremos de responder a la pregunta ¿qué significa el *Hijo del hombre*? Si Marcos 10, 45 es una sentencia aislada, esto se explica en relación con Lc 22, 27, según Bultmann, quien juzga el texto de Mc como secundario porque respondería a la doctrina helenística cristiana de la salvación. El servir de Jesús aparece, en todo caso, en primer término y determina también el seguimiento de los discípulos. La añadidura de Marcos sobre la entrega de una vida justa para el rescate de la vida en pecado, quizá proceda de una antigua tradición palestinese y remite al camino del dolor del *Hijo del hombre*; la unión del servicio con la entrega de la vida procede de la tradición del seguimiento. El ejemplo para seguir es Dios, quien por su parte sirve a su pueblo, en lugar de dejarse servir (Is 43, 22-24); no ha de negarse la relación con el siervo de Dios que ha entregado su vida a la muerte (Is 53, 12) en rescate por muchos (Mc 10, 45)<sup>91</sup>. Por consiguiente, en Jesús se combinan todos los sentidos: hombre, Mesías, siervo e Hijo del hombre.

Ahora analicemos el sentido de algunas palabras del v. 45. En el contexto del servicio el “*Hijo del hombre*” quien es presentado como aquel que ha venido  $\eta\lambda\theta\eta\varsigma$  (*vino*). Este verbo designa todo tipo de movimiento en el espacio temporal. Desde una perspectiva teológica se enuncia el obrar salvífico de Dios en el mundo<sup>92</sup> a través de su Hijo. Pero llama la atención que esta acción aparece en sentido negativo (*no vino a ser servido*), anulando así la acción de los gobernantes que les gusta *ser servidos*, y además algunos de ellos tienen intenciones de gobernar con mano dura, y posiblemente algunos de los discípulos, les gustaría ser servidos al estilo de los gobernantes.

La conjunción adversativa  $\alpha\lambda\lambda\alpha\upsilon$  (*sino*) señala el giro que los discípulos deben dar a la idea que se han ido formando en el camino del seguimiento, a ser parte del grupo que acompaña al Mesías Rey victorioso de la guerra, pensando que Jesús venía a liberar al pueblo de la opresión Romana, *sino* a ser parte del grupo de los siervos humildes de Dios, que sirven y dan la vida por sus hermanos, porque “*el que quiera llegar a ser grande en ustedes será de ustedes servidor*” (Mc 10, 43b).

<sup>88</sup> J. RATZINGER, Op. Cit., 375.

<sup>89</sup> J. RATZINGER, Op. Cit., 384.

<sup>90</sup> Ibid. 385.

<sup>91</sup> O. MICHEL. “ $\epsilon\upsilon\iota\theta\eta\tau\eta\varsigma$  tou ajnqrwpou” DTNT. II. Op. Cit., 286.

<sup>92</sup> W. MUNDLE., “ $\epsilon\upsilon\upsilon\tau\epsilon\lambda\epsilon\upsilon\sigma\epsilon\iota$ ” DTNT. IV. Op. Cit., 318.

Luego encontramos que los verbos *diakonhqh/nai* (*ser servido*) y *diakonh/sai* (*servir*) que aparecen en este v. 45, (*servidor* v.43) hacen parte del grupo de palabras cuya raíz *diak-*, expresa “*la idea del servicio prestado a una persona*”<sup>93</sup>. En este texto, el autor muestra inicialmente que el “*ser servidor*” entre los discípulos debe apuntar a hacer más digna la vida del otro cuando se está prestando un servicio. Esto se opone totalmente a la idea de querer gobernar al estilo de los gobernadores del imperio Romano al que hace alusión Jesús: “*queriendo gobernar las naciones las dominan*” (v.42), porque la manera de actuar de algunos hace que se menosprecie la dignidad del ser humano. Así mismo, observamos que la palabra *servir* tuvo en cierta época un valor significativo, pero con el paso del tiempo fue cobrando un valor humillante y relacionado con la esclavitud. Ya en el Nuevo Testamento se emplea *diakonew* (*servir*) en lugar de *leitourgevw* (*servir –del culto*) que alude a los servicios honoríficos<sup>94</sup> del culto en el Templo. Sin embargo, aquí el servicio al que hace referencia el autor de Marcos designa la actividad del amor al hermano y al prójimo, la realización de la *koinwniva*<sup>95</sup> (comunión) entre los miembros de la comunidad primitiva.

La exhortación que hace Jesús a sus discípulos, a partir de esta sentencia, es que la grandeza de un discípulo está en su capacidad de servir y no en el ser servido. El argumento es el servicio del Hijo del hombre que, además de venir a servir, vino a dar la vida; esta es una actitud fundamental del discipulado. Posiblemente, la comunidad a la que se dirige Marcos y en especial entre sus animadores, habría actitudes afanada de conseguir un lugar destacado entre ellos. De ahí la necesidad de dirigirles una palabra orientadora, haciendo un llamado para seguir a Jesús en la cruz<sup>96</sup>, que es el camino hacia la gloria futura. Con esto, también quiere mostrarles que la humillación y entrega de Jesús por los demás en su pasión y su muerte<sup>97</sup>, tendrá al final un gusto de triunfo y gloria eterna para todo aquel que lo siga.

También, observamos que la oración coordinada “*Y porque también el Hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir, y dar la vida de él en rescate por muchos*” cierra la acción que indica Jesús a todo el grupo. El *dar la vida* indica la donación total y generosa de la vida de Jesús, porque fue enviado a realizar dicha misión, que antiguamente estaba anunciada. El cuarto cántico de Isaías 52, 13–53,12 describe la muerte del siervo como expiación, el perdón por los pecados del pueblo de Israel y por todos los hombres, por lo tanto en Jesús se cumple lo anunciado por Isaías.

El caso genitivo en que aparece *aujtuw`* (*de él*) ejerce un carácter enfático sobre el sujeto: Jesús es quien da su vida como “*rescate*”. Este sustantivo “describe el acto de la liberación desde el punto de vista del rescate mediante la entrega de algo a cambio”<sup>98</sup>; en otras palabras, es el total

<sup>93</sup> A. WEISER., “*diakonevw*” DENT, I, Op. Cit., 911-912.

<sup>94</sup> Cf. J. RAMOS., *Teología Pastoral*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1995, 220.

<sup>95</sup> K. HESS., “*diakwniva*” DTNT. IV. Op. Cit., 214.

<sup>96</sup> Ibid. 915-916.

<sup>97</sup> K. HESS., “*diakwniva*” DTNT, IV, Op. Cit., 213

<sup>98</sup> W. MUNDLE., “*luvtron*” DTNT, IV, Op. Cit., 54.

pagado por la liberación del pecado y de la condena<sup>99</sup> de toda la humanidad que se encuentra esclava del pecado. De los tres evangelios sinópticos solamente Marcos hace referencia al rescate *luvtron* (*rescate*), en la sentencia a los discípulos que pone fin al adoctrinamiento sobre el servicio. Aunque, en el cuarto cántico de Isaías 53 no aparece explícitamente la expresión *rescate*, encontramos *expiación* (Isaías 53,10) y *justificará* (53,11); la relación que se da entre estas acciones es que tiene como objeto la salvación del género humano. Aunque la acción de Dios tiene diferentes matices, en último término busca recuperar algo que el pecado ha hecho perder al hombre y es poder gozar de la gracia de Dios. Es en Marcos que la acción salvadora tomó otro realce, con la vida de Jesús se recobra lo perdido, de ahí que se dé el rescate.

Pero este rescate, es “*en lugar de muchos*” que “*por muchos*”; en la preposición *ajnti* (*por, en lugar de, en vez de*) aquí tiene un sentido de sustitución<sup>100</sup>, por lo tanto, quienes han perdido la vida a causa del pecado, serán rescatados porque Jesús ofrece su vida *en lugar de*<sup>101</sup> muchos pecadores, porque Él representa la ofrenda pura, sin mancha, limpia de pecado que se ofrece a Dios para poder recobrar la vida del hombre que por causa del pecado se había perdido.

En cuanto al adjetivo *pollw`n* (*muchos*) sustenta *luvtron* (*rescate*), en el que éste rescate no será por unos pocos, de acuerdo al plan salvador de Dios es por *muchos*, el cual tiene un significado totalizador<sup>102</sup>. El dar la vida en rescate “por muchos” por parte de Jesús, en realidad debe entenderse aquí como “para todos”, porque la venida de Jesús se llevó a cabo de manera explícita como objeto el mundo entero, es decir, la raza humana como un todo<sup>103</sup>.

Esta sentencia cumple un papel importante en toda nuestra perícopa, concluye la escena y da fuerza a lo anteriormente dicho por Jesús de una manera clara y concreta, que el servicio de los discípulos debe estar en la línea del camino hacia la cruz, todo aquel que quiera buscar méritos debe servir a sus hermanos como signo de entrega incondicional. Posiblemente, esta sentencia hace parte de la “*fuerza de los logia*” grupo de palabras adjudicadas a Jesús o a la tradición de sentencias<sup>104</sup>, de la cual Marcos se ha servido para la elaboración de este texto.

Por ende, la instrucción a los Doce aparece como resolución al diálogo doctrinal dado inicialmente. El Maestro no se queda allí solamente con la aclaración de la petición de los hermanos Zebedeos, sino que pasa a un momento en que ve la oportunidad de aclarar y especificar algunos aspectos en el camino hacia la cruz y el camino del discipulado.

### TERCER CAPÍTULO

#### APLICACIÓN PASTORAL:

<sup>99</sup> Cf. V. TAYLOR., *El Evangelio según San Marcos*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1979, 139.

<sup>100</sup> Cf. J. SEPTIÉN., *Griego Bíblico*, Un estudio programado del griego del Nuevo Testamento, Editorial Clie, Barcelona, 2007, 326.

<sup>101</sup> Cf. G. LADD., *Teología del Nuevo Testamento*, [Libro en línea], En: Google libros, Editorial Clie, Barcelona (España) 2002, 246. <<http://books.google.com.co/books?id=BvoPdSY9cEAC&printsec=frontcover&dq=Teolog%C3%ADa+del+nuevo+testamento,+LAdd&hl=es&sa=X&ei=ytVfT6XUDZHwggf287yNCA&ved=0CDMQ6AEwAA#v=onepage&q=Teolog%C3%ADa%20del%20nuevo%20testamento%2C%20LAdd&f=false>>, [Consultado: 26-08-2011].

<sup>102</sup> F. GRABER., DTNT, IV, Op. Cit., 299.

<sup>103</sup> Cf. M. ZERWICK., *Pro Vobis et Pro Multis Effundetur*, “*For you and for the many is poured out*”(en línea) [http://americancatholicpress.org/Father\\_Max\\_Zerwick\\_Pro\\_Multis.html](http://americancatholicpress.org/Father_Max_Zerwick_Pro_Multis.html), [Consultado: 08-06-2012]

<sup>104</sup> W. STENGER., *Los Métodos de la exégesis bíblica*, 88-89.

## ***La actividad misioneros de los agentes pastorales hoy***

El servicio es una de las tareas asignadas a todos los bautizados para la construcción del Reino de Dios<sup>105</sup>. La perspectiva bíblica que queremos presentar en este trabajo es precisamente con respecto al servicio, dónde y cómo se debe hacer vida la misión encomendada por el Maestro a los discípulos de hoy. Luego de indagar el sentido del *servicio* desde la exégesis e identificar sus implicaciones, ahora trataremos de dar respuesta a algunas realidades que acontecen en nuestro diario vivir, un ambiente globalizado pero vacío de la presencia de Dios. Desde lo que somos y tenemos las hermanas Marianistas, buscamos dar respuesta a la misión desde los diferentes campos de evangelización llevamos a cabo, junto con los agentes pastorales con quienes realizamos dicha actividad. En otras palabras, teniendo en cuenta los aspectos encontrados en la exégesis, presentaremos las implicaciones pastorales que tiene el *servicio* a partir de la actividad evangelizadora que se realiza cada día de manera reflexiva y operante. Entonces, ¿cómo se puede poner en práctica lo anteriormente dicho dentro de la misión que se lleva a cabo en la vida de la Iglesia hoy?

### **1. Dios es quien toma la iniciativa**

Si bien es cierto que es Dios quien toma la iniciativa de llamar a hombres y mujeres para hacerlos partícipes del anuncio del Reino, aquí podemos encontrar que la actitud que toman los dos hijos de Zebedeo, a veces se ve refleja en la manera de actuar de algunas personas que hacen parte de la Iglesia. Es una actitud algo egoísta, mientras que las actitudes de Jesús, muchas veces fueron de total generosidad y sin buscar protagonismos. Cuando Santiago y Juan se acercan al Maestro para hacer una petición algo pretenciosa y que en el fondo buscan saciar la sed de vanidad y asegurar los reconocidos lugares ante “la sociedad”; en ellos se refleja la actitud de algunas personas que buscan tener beneficios egoístas.

Recordemos que en el momento en que Jesús llamó a los dos hermanos Zebedeos, les puso por nombre Boanerges (*hijos del trueno*), señalando así una de sus características. Pero a lo largo del camino del seguimiento, ellos se fueron formando una idea totalmente alejada de la que Jesús trató de mostrarles, para que la noticia de la Buena Nueva fuera anunciada por ellos de manera firme y permanente. Por consiguiente, en el ambiente parroquial, a veces se percibe que algunas personas tienen una idea errada de la misión que realmente debe llevar a cabo. Es importante clarificar la idea que se tiene de lo que se está anunciado y la manera como se debe llevar a cabo el trabajo. Además, hacer permanentemente un ejercicio de evaluación, ayuda a observar los logros alcanzados y, al mismo tiempo mirar cuáles presentan deficiencias para corregirlas y así continuar en la acción pastoral.

Sin embargo, en algunas ocasiones se ocultan algunas intenciones en el momento de querer colaborar en una parroquia. Entonces, ¿cuál es la intención que tenemos a la hora de acercarnos a nuestra parroquia y querer colaborar?

Desde el trabajo pastoral que realizamos las hermanas Marianistas en Bogotá, vemos la necesidad y la importancia de acompañar a niños, jóvenes y adultos de una manera sencilla, cercana y sincera. Las intenciones como las ideas que llevamos en cada momento, se encuentran iluminadas por la Palabra de Dios, aunque hay momentos que es necesario reconocer aquellas

---

<sup>105</sup> J. RAMOS., *Teología Pastoral*, 379.

cosas por mejorar. En este caso, el servicio de “educar en la fe” en diferentes ambientes como el colegio, la catequesis, los grupos de formación bíblica y laical, busca que las personas puedan tener un acercamiento a Dios de una manera sencilla y cercana a su realidad.

Buscamos anunciar la Buena Nueva por medio de un acompañamiento integral en la educación, el cual pueda llevar al individuo a descubrir sus cualidades, potenciar sus talentos en beneficio propio y a favor de los demás. Buscamos, de alguna manera, acercarnos a las personas para compartir nuestra experiencia de Dios y al mismo tiempo ellas puedan tener un encuentro que les permita descubrir el llamado que Dios les hace a ser sus discípulos en la actualidad y colaboradores en la construcción del Reino de Dios.

## 2. Pedimos para alcanzar nuestros objetivos

Cuando reconocemos la presencia de Dios en nuestra vida cotidiana, sentimos una paz interior que nos confirma esa presencia y con ella las buenas y exitosas actividades que llegan a su culmen. Aunque, es importante tener en cuenta que el *querer* en el camino del seguimiento de la persona de Jesús, es importante en el momento de dar un paso frente a una determinada situación, ya que en el momento en que se opta por un estilo de vida, por ejemplo el matrimonio, el sacerdocio, la vida consagrada o laical influye de manera significativa. También es cierto que es un don de Dios poder responder adecuadamente a uno de estos estilos de vida. El pedir ese don, saber responder en el camino que se ha elegido, es un gran acierto en el camino del católico, no al estilo de Santiago y Juan, simbolizan a aquellas personas que buscan lugares de reconocimiento, pero sin darse cuenta que van por el camino equivocado, sino que se pueda ir acorde a la voluntad de Dios y Jesús nos lo muestra a través de sus enseñanzas.

Si nos preguntaran, “¿Qué suelo pedirle a Dios?” Posiblemente descubrimos que en ocasiones somos ambiciosos y no pedimos aquello que realmente necesitamos, por eso “*el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir...*” (Rom 8, 26). Sí, es muy significativo tener a nuestro lado un acompañante que nos guíe y nos oriente en los momentos más significativos. La labor de un agente pastoral es estar preparado para saber encaminar al otro en su proceso de fe o camino de elección; también, se puede dar una decisión a corto o mediano plazo, resolver un problema familiar, en el trabajo, etc. Lo importante es tratar de ser asertivos en el momento de dar una sugerencia, aunque en últimas es la persona quien toma la decisión, pero a veces influye lo que el acompañante le ha dicho.

Por lo tanto, la actitud del Maestro con los discípulos fue acertado en muchas ocasiones, así mismo debería ser la de sus discípulos y hoy en día la de los agentes de pastorales. Saber escuchar a las personas es un paso importante en el momento del acompañamiento, también lo es una palabra orientadora, que pueda ayudar a la persona a ubicarse frente a la realidad que vive aunque a veces sea dura. Por ende, los agentes de pastoral estamos llamados a *pedir* a Dios la gracia *para* saber acompañar procesos de fe como otras realidades y así poder cumplir con los objetivos trazados en el acompañamiento que se ofrece. Un buen agente pastoral debe reflejar las actitudes del Maestro que guía y acompaña a sus ovejas sin llegar a juzgarlas y mucho menos a condenarlas.

De modo que para ti hoy, ¿consideras a Jesús como Maestro de tu vida? Así como Jesús durante su vida mortal fue guía y Maestro, tanto para el grupo de discípulos como para muchas personas que le buscaban para escuchar sus enseñanzas, es importante revisar la relación con el



Hijo de Dios y mirar a la luz de la Palabra cómo percibo a Jesús en mi vida y verificar si lo considero un Maestro o solamente como un personaje importante más de la historia. Lo significativo de esta revisión personal es que pueda mirar que cosas debo cambiar para afianzar la experiencia de Dios en mi vida personal, y hacer de este ejercicio un instrumentos para trabajar en los grupos en que nos encontramos evangelizando.

### **3. Es importante preguntar**

Cuando una persona busca participar de una manera más comprometida dentro de una parroquia, por ejemplo, dentro del grupo de lectores, es significativo que el sacerdote pregunte a la persona de un modo sencillo y fraterno ¿Por qué quieres colaborar? ¿Qué motivos te han traído para hacer parte de nuestro trabajo de evangelización? Si bien es cierto, tanto niños como jóvenes, adultos y abuelos, sienten que participando de una manera concreta dentro de una parroquia se acercan a Dios, pero a veces al no encontrar un recibimiento adecuado es cuando se alejan de la Iglesia y por tanto de Dios, situación que no debería darse, si ellos tuviesen una fe bien cimentada. Y de ahí que algunos digamos ¡Es que no tiene una fe bien cimentada! Sí, es cierto, pero la forma en que tratamos a las personas desde el mismo sacerdote hasta el acólito de 10 años influye en la mayoría de las veces. La forma en que Jesús pregunta a sus discípulos influye para que los discípulos puedan pensar, la pregunta apunta a clarificar las motivaciones y no a alejar a las personas de él, por eso “¿Acaso me complazco en la muerte del malvado y no más bien en que se convierta de su conducta y viva?” (Ezequiel 18,23); otra situación es que el pecado hace que las persona se vuelvan ciegas de entendimiento y por lo tanto no comprenda.

Por ende, todos los agentes de pastoral ¿a qué está llamado como cristiano dotados de inteligencia, para colaborar en la misión de la Iglesia local? Por tratar de dar otro ejemplo, los jóvenes que participan activamente en una parroquia determinada, aunque no manejen conceptos éticos, algunos de ellos son responsables y tienen una positiva percepción de la responsabilidad. Son individuos en proceso de desarrollo, impulsados por el deseo de ser y hacer, realizándose en un ambiente concreto vital, pero quienes nos encontramos insertos en la misión local de la Iglesia, con bastante experiencia, debemos ofrecerles a estos jóvenes un acompañamiento adecuado, al punto de tener que saberles cuestionar sin hacerlos alejarse de la Iglesia necesariamente. Tener en cuenta que los cuestionamientos deben ayudar a edificar a la persona en su dignidad como hijo de Dios, más que destruirla y hacerles alejar de la Iglesia.

Por esta razón, ¿cómo estamos contribuyendo a que los jóvenes puedan adquirir herramientas que les ayuden a potenciar sus capacidades, sus talentos y los puedan poner al servicio de la misión? Y al mismo tiempo, ¿cómo apoyar una formación integral, teniendo en cuenta todas las dimensiones del ser humano, para que se les permita actuar desde la libertad desde el ser de cristianos? Son interrogantes que surgen desde la experiencia parroquial de catequesis, la cual es necesario replantear con miras a un mejoramiento de la pastoral que ayude a las personas a asumir las implicaciones concretas de la fe en el trabajo de la evangelización. Afortunadamente, en algunas parroquias este proceso se está generando y está dando buenos frutos, pero es necesario ampliar esta tarea.

### **4. Motivo o propósito**

En la mente y en el corazón de las personas es donde residen los sueños y los deseos, los cuales se pueden hacer realidad dependiendo de las motivaciones y propósitos. En esta ocasión, encontramos que los discípulos son ambiciosos y saben lo que quieren. Llegar a ser como los gobernadores del imperio romano, si Jesús llegase a hacer efectiva su lucha por hacer vida el anunciado Reino de Dios. Con lo que no contaban ellos es que Jesús se refería a otra clase de Reino, no como el que se encontraba en ese momento, el Imperio Romano.

Es decir, si Jesús da a las personas beneficios, es por gracia y generosidad total por parte de él que es Dios. Desafortunadamente, la manera de pedir a Dios de algunas personas, en algunas ocasiones, es de modo imperativo, *¡Danos lo que te pidamos!* Es lo que llegan a decir los dos discípulos y muchas veces algunos católicos. Por ende, esta acción de *dar* viene establecida por un motivo para que pueda ser concedido, o por un propósito para que pueda emplearse adecuadamente en favor de la comunidad.

De ahí, que podamos tener presente, que si lo que pedimos a Dios realmente esté orientado a alcanzar buenos propósitos en el trabajo evangelizador, de modo que, es necesario que haya motivos suficientemente válidos para que posiblemente sea concedida la petición.

Ahora bien, las personas siempre tienen un motivo para hacer algo en concreto. En esta oportunidad, algunos agentes de pastoral necesitan clarificar el motivo por el cual están realizando el trabajo, por lo tanto, se hace necesario revisar sus motivaciones y qué buscan lograr con ello. Y al mismo tiempo, puedan aclarar la imagen de Dios, que algunas de ellas tienen, un Dios que concede todo lo que le pido, pero el día que no me da lo que quiero, me alejo de él ¿por qué?

Les voy a contar la historia de una abuela, que todos los fines de semana preparaba unas deliciosas galletas para darle a sus nietos cuando llegasen a visitarla. Pero un día, no pudo levantarse temprano como de costumbre para hacer las galletas; entonces, al ver los nietecitos que ella no les tenía las ricas galletas, se marcharon. Conclusión, ellos acudían a ella por las galletas, mas no por lo que ella era, la abuela que los quería. Muchas veces somos así con Dios, lo buscamos para que nos conceda lo que le pedimos, pero el día en que no nos conceda una cosa o la otra, ¿no nos alejamos de Él? Tenemos que aprender a saber pedir a Dios aquello que realmente nos conviene, Él concede dentro del plano espiritual y lo demás viene por añadidura. Y no podemos ver en Dios a Aquel que todo el tiempo nos da lo que le pedimos, porque estaríamos haciendo de Dios un objeto y no reconociendo en él lo que realmente es, Dios creador que merece nuestra alabanza.

Así mismo, si las personas solicitan algo de nuestra parte ¿lo concedemos inmediatamente? Hay que tener cuidado y discernir frente a lo que nos piden. Porque el ser de bautizados, nos pide que actuemos como personas que saben actuar en libertad, indistintamente que sea la derecha o la izquierda, es ser hijos herederos de la gloria eterna<sup>106</sup> de Dios, no de la gloria humana, no quita que tengamos que decir no a las peticiones solicitadas.

## **5. Purifiquemos nuestras motivaciones**

A lo largo de nuestro trabajo pastoral en la parroquia como en el colegio y otros espacios de servicio que tenemos con niños jóvenes y adultos, vemos la necesidad de hacer un ejercicio de discernimiento para poder tener claras las motivaciones, así como los propósitos que se quieren

---

<sup>106</sup> Cf. Enc. JUAN XXIII, *Pacem in Terris*, N°10.

alcanzar a través del servicio que ofrecemos las hermanas, junto con los laicos y demás agentes pastorales.

En este ejercicio de discernimiento vale la pena hacernos las siguientes dos preguntas: La primera, ¿busco con mis actitudes obtener poder y dominio sobre los demás? La segunda, ¿busco alcanzar intereses personales que satisfagan mi ego o dar la vida por las personas? Son cuestionamientos que tratan de apuntar al centro de las motivaciones personales. Cuando Jesús expresa a los discípulos su falta de conciencia con respecto a lo que piden (¡No saben!) En el fondo, también el Señor nos dice a nosotros que a veces no sabemos lo que le pedimos a Dios. De ahí, que el Maestro pregunte ¿pueden beber el cáliz o bautizarse?

En realidad nosotros, cada uno de los que participa activamente en la iglesia local, ¿estamos tomando conciencia del compromiso que hemos adquirir con Dios al participar de una manera comprometida en la misión de la Iglesia? En ocasiones, respondemos de una manera poco consecuente con la realidad socio-eclesial de nuestra Iglesia local. Por ejemplo, cuando realizamos actividades de formación o recaudación de fondos para mejoras de la infraestructura del templo, solemos participar de un modo desanimado. Al inicio se participa de manera activa pero va pasando el tiempo y baja la participación de los miembros, y al final son pocos los que han participado y colaborado. Entonces, ¿qué pasó con las demás personas? ¿Por qué no perseveran? ¿Qué los motivó a alejarse y no volver? O acaso ¿eran otras sus motivaciones?

En este camino de seguimiento de la persona de Jesús, de una forma comprometida en una misión concreta, son varios los momentos en que se pasan dificultades, son momentos en que estamos llamados a beber el cáliz de la incomprensión, o sumergirnos en el sufrimiento de la enfermedad, pero sin quedarnos allí, es necesario saber salir a flote, saber cargar la cruz a cuestas. Se trata de saber dar buen testimonio, en donde se exprese que estamos con Dios en las buenas y en las malas. Y que desde nuestra condición de bautizados estamos llamados a vivir el bautismo de Jesús recibido la de su pasión y muertes por la resurrección<sup>107</sup>. Entonces, es una invitación a todos los agentes de pastoral que puedan ir haciendo un camino de purificación de sus motivaciones para poder seguir en total libertad y verdad a Jesús, el salvador quien se pone como ejemplo a seguir.

## **6. Mi respuesta a Dios**

La manera sencilla y coherente en que se manifiesta la respuesta del bautizado a Dios por medio de una acción pastoral concreta, es la clara muestra de la presencia de la acción del Espíritu Santo de Dios en la vida del creyente. Pero en ocasiones, las respuestas precipitadas que se dan a veces a Dios, sin tener en cuenta los efectos que estas mismas puedan tener, son respuestas que expresan lo superfluo que es la fe del individuo. Mi respuesta a Dios, mi compromiso con la Iglesia no puede ser con un sí precipitado, sino una respuesta consciente del pacto que se adquiere verdaderamente con Dios.

En consecuencia, cuando hablamos de pasar de lo reflexivo a lo operativo, de la idea a la acción, es bueno tener en cuenta qué hace un discípulo, de qué manera se debe manifestar en la acción su propio ser y cuál es el camino que debe recorrer aquel que quiere ser discípulo del Señor en la actualidad. Por eso es importante ser concretos e ir directo al grano. Por ejemplo, si

---

<sup>107</sup> Cf. X. LÉON-DUFOUR., Vocabulario de Teología Bíblica, Editorial Herder, 1976, 118.

un joven quiere ser catequista de primera comunión pero se da cuenta de no tiene la formación necesaria para serlo, el coordinador está en el deber de hacerle saber al párroco responsable de la Iglesia Local y animarlo a prepararse por medio de un curso de formación integral para catequistas, de tal forma que al estar ya preparado pueda poner en practica lo aprendido pero con fundamentos. No sirve el simple hecho de querer, es necesario estar preparados profesional y espiritualmente para dar tal formación y más cuando se refiere a la fe de una persona dentro de la Iglesia Católica.

## **7. ¡Ven y sígueme! dice el Señor**

En el camino del seguimiento de la persona de Jesús se encuentran varios aspectos, que los agentes de pastoral deben tener presentes tanto en los espacios de evangelización como en su vida diaria. Este camino significa, por una parte, que el bautizado comprometido dentro de Iglesia local pueda asumir las dificultades que trae consigo el trabajo evangelizador y que son inherentes a cualquier estilo de vida, la diferencia está en la actitud y la manera en que son asumidos los problemas y se les hace frente.

Por otro lado, cuando se ve venir la dificultad, no hay que esquivarla, antes bien prepararse para saber hacerle frente, al punto de expresar a Dios Padre, por medio de la oración a ejemplo de Jesús, “...*aparta de mi esta copa; pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú*” (Mc 14,36). Expresar esto de todo corazón en realidad que ayuda. Es gracias a la fe de corazón, puesta en Dios, como el ser humano puede hacer frente a los avatares de la vida y más un cristiano católico que se encuentra comprometido en una actividad pastoral.

Así mismo, cuando el Maestro responde a sus discípulos con una pregunta “¿*Pueden beber el cáliz que yo bebo o el bautismo que yo soy bautizado ser bautizados?*” (v.38), el autor nos quiere mostrar que tanto beber el cáliz como ser bautizado tienen el mismo valor, en cuanto que simbolizan el sufrimiento que conlleva el camino del seguimiento del Hijo de Dios. Entonces, ¿qué implica para el cristiano de hoy beber el cáliz y ser bautizado al igual que Jesús? Sabiendo que el “¡Ven y sígueme!” en el camino del discipulado en la actualidad dista del que vivieron las primeras comunidades cristianas y que a lo largo de la historia ha ido tomando diferentes matices. El punto se encuentra que dentro del contexto en que vivimos, estamos llamados a ser testigos de que la fortaleza que nos sostiene, para saber sobrellevar dificultades, vienen de Dios y no es cuestión de voluntarismo humano, sino de la fe, la confianza puesta en el poder de Dios, ese mismo poder que le concedió a su Hijo Jesús poder asumir la carga de la cruz y morir en ella para salvación de la humanidad.

En cuanto a los lugares destacados, a algunas personas les gusta buscar dichos espacios para ser reconocidas por los demás. Esto es un claro reflejo del orgullo y la vanagloria que el mundo de la frivolidad ofrece pero que en el fondo del hombre deja un vacío. Hay que tener en cuenta que el camino del seguimiento de la persona de Jesús, nos exige a diario mantener una mirada abierta a la voluntad de Dios Padre, la cual se puede traducir en actitudes que manifiesten sencillez, coherencia y nada de protagonismos en el trabajo evangelizador. Todo esto es posible con la ayuda del Espíritu Santo que continuamente está impulsando y fortaleciendo a la Iglesia para que pueda seguir dando testimonio de la presencia transformadora en la vida del creyente.

## **8. Saber escuchar y actuar**

La actitud de escucha se manifiesta por medio del lenguaje corporal más que con el sentido del oído, aunque este es importante. Cuando los diez discípulos, comenzaron a indignarse alrededor de Santiago y Juan, es porque escucharon la conversación de Jesús con los dos hermanos, por lo tanto, no les agrado, de ahí que se hayan indignado. A veces, las personas tenemos reacciones negativas: ira, enfado, enojo frente a situaciones que vemos y escuchamos y que no son de nuestro agrado.

Entonces, un agente de pastoral, ¿qué reacción toma cuando observa por ejemplo que otros son tenidos en cuenta para algunas actividades y no él? ¿Qué actitud se toma cuando imaginamos que Dios tiene en cuenta a otros que creemos que ni lo merecen? Son cuestionamientos que pueden ayudar a una auto-evaluación y a descubrir que a veces se toma la actitud de los Diez discípulos. La Palabra de Dios nos invita a mantener la serenidad y la calma ante situaciones que no son de nuestro agrado, porque no se nos ha tenido en cuenta. Antes bien, sin buscar protagonismos, mirar cómo puedo tomar la iniciativa para colaborar y no ser obstáculo en el proceso, ya sea de trabajo pastoral como en la familia, o en los diferentes espacios donde me encuentro.

## **9. El llamado al discipulado**

En el momento en que Dios hace el llamado a hombres y mujeres, es Él quien toma la iniciativa y no el ser humano. En el camino del discipulado son muchos los que sienten el llamado a seguir a Jesús bajo una forma de ser, estar y vivir específicamente, a la luz de la Palabra de Dios, pero son muy pocos los arriesgados y los decididos para aceptar las exigencias del camino de la cruz, camino que lleva a la plenitud de la vida a ejemplo de Cristo.

Esta misma Palabra hoy nos invita a mirar el llamado que hace el Señor a cada uno de los bautizados, así como en su momento lo hizo con los discípulos, es una exhortación a estar atentos a las enseñanzas del Maestro y a la manera como él quiere que respondamos, con un sincero corazón y total disponibilidad. Por eso, “*el que quiera*” seguir al Señor por sus caminos no es obligación o imposición sino en la total libertad de los hijos de Dios.

Por otra parte, hay momentos en que los sentidos se orientan a prestar atención a otras situaciones, identificadas como distractores, haciendo que la persona no pueda reconocer el llamado de Dios y elijan así escuchar otra clase de llamados, que muchas veces los llevan engañosamente por caminos de oscuridad e infelicidad. Mientras que el llamado que nos hace Dios es para encontrar nuestra felicidad al descubrir el camino de nuestra realización como personas y el verdadero sentido de nuestro existir, ser amados por Dios y por lo tanto amar a los demás. Y esto último, como respuesta al llamado que Él nos ha hecho desde el vientre de nuestra madre.

## **10. Entre conocer y saber**

Muchas personas creen conocer muchas cosas pero poco saben de ellas, en el sentido de haber vivido la experiencia de saber de lo que se habla con total convicción. No es únicamente

tener la idea en la mente a partir de lo que se escucha o se lee, sino además confirmar la teoría con la práctica, permite expresar muchas veces la experiencia con más seguridad. Y en este último aspecto, es lo que algunos agentes pastorales poco saben distinguir. Con el hecho de entrar en una parroquia y ser parte de ella no quiere decir que conoce la Iglesia en su totalidad. Esta experiencia le ayudará, más bien, a vivir más de cerca lo que es en realidad el trabajo evangelizador y su realidad cargada de desafíos no imposibles para todo aquel que pone su fe en Dios.

Por ejemplo, una persona que conoce el rostro de todos los asistentes a misa pero no sabe de su experiencia de Dios, no quiere decir que conoce a todas las personas, únicamente las distingue por las características de su cara. Entre un catequista que conoce a un grupo de 20 niños por sus nombres y sabe de su situación familiar porque ha ido a la casa de cada uno de ellos para conocerlos un poco más de cerca, de esa persona sí puede decir que conoce a los niños, y posiblemente puede orientarles un poco mejor en el trabajo de catequesis y al tratar de hacer experiencia de Dios a través de ella y en su vida cotidiana.

Ahora es el Maestro quien nos pide a través de su palabra, que primero revisemos desde nuestro servicio como agentes de pastoral qué es lo que “no sabemos” frente a lo que en realidad queremos, para purificar nuestras motivaciones y así poder ser más efectivos en el servicio pastoral. Por otro lado, el “saber” es en cuanto a la experiencia personal con Dios y la realidad que vivimos, es decir, vida de oración y conocimiento de la realidad socio-política y cultural para que el trabajo del servicio que se presta pueda tener mejores frutos.

Se llega a tener autoridad dentro de un grupo cuando se sabe escuchar y dar una respuesta acertada al que lo solicita, al que se encuentra más próximo a mi existir. Varias personas confunden autoridad con gritar, maltratar y rechazar al que se acerca y a veces se equivoca. Es un mal enfoque que se tiene en nuestra sociedad saturada del facilismo y la inmediatez, la autoridad no se impone, se propone por medio de gestos y acciones fraternas y firmes en el momento de corregir. Autoridad tampoco es sinónimo de permisivismo; es el reconocimiento que se da a toda persona que es coherente con su hablar y actuar. Todos nosotros agentes de pastoral, estamos llamados a ejercer un servicio que no se imponga ni atropelle la dignidad de las personas. Será reconocida la autoridad que se nos ha sido entregada por Dios, desde el momento en que seamos coherentes en nuestro hablar y actuar, los cuales deben ir unidos al sentir y pensar, y esto a su vez esté iluminado por la Palabra de Dios, para que la vida del cristiano sea un transparente reflejo de que es Dios quien dirige nuestras vidas.

## **11. El ejemplo empieza por casa**

A menudo, las personas recuerdan que la Palabra de Dios nos dice “*No así entre ustedes*” (Mc 10,43a). Estas palabras nos indican la manera como cada agente pastoral está llamado a evangelizar, y es empezar más por casa, situación que no es nada fácil.

A lo largo de la perícopa encontramos que el Maestro busca orientar los deseos y proyectos de los discípulos, encontrando un marcado acento por parte de Jesús: “*entre ustedes*”. Expresión que nos señala una de las características del servicio que debe apuntar a la unidad de la comunidad. Es ser luz y no oscuridad dentro del hogar. Las palabras de un agente pastoral, cobran fuerza cuando este ha vivido y hecho vida en su cotidianidad la Palabra de Dios. En este caso, ser injustos entre los miembros de la misma comunidad no ayuda a la construcción de la

unidad; porque algunos de los aspectos que nos deben caracterizar a quienes pertenecemos activamente a la Iglesia Católica, son la justicia, la verdad, la sencillez, la humildad, el respeto, la responsabilidad y la misericordia que se manifiesta en el servicio desinteresado al prójimo, mi hermano más próximo.

Es el servicio del agente pastoral que se convierte en trabajo, primeramente, al interior de la comunidad y posteriormente al exterior de la misma. Es la misión que se hace vida dentro y fuera de la Iglesia, al servicio de las personas con rostro y nombre propios. Todo esto con el fin de ir haciendo posible el camino de la conversión que todos estamos llamados a asumir y vivir<sup>108</sup>. Como para recordar, aquí estamos hablando de cada uno de los miembros activos de una parroquia y específicamente de una comunidad religiosa que colabora en ella, junto con los miembros que pertenecen al mismo carisma de la Congregación y presta un servicio a la comunidad.

## 12. El que quiera ser servidor de Dios

El giro que nos propone el Maestro para nuestras vidas es con el fin de hacer vida el Reino de Dios, nada está desligado de su proyecto cuando se trata de trabajar en su nombre y con total disponibilidad en la Iglesia. El cambio que Dios nos pide para nuestras vidas, se encuentra en nuestra forma de pensar y sentir el mundo en que vivimos. Es pasar de la tendencia humana de querer *dominar* todo nuestro alrededor, a *servir* dentro de la familia o comunidad parroquial que nos correspondió conocer. Es ir en contravía a los deseos y proyectos del mundo, servir en vez de dominar, ofrecer en vez de pedir, dar en vez de recibir, sencillez en vez de ostentación, respeto en vez de grosería, en fin. Podemos continuar la lista, pero aquí lo importante es que es la persona de Jesús quien nos lo propone, está en nosotros acogerlo o rechazarlo asumiendo sus consecuencias.

Lo que nos propone la Palabra de Dios es actuar conforme a los valores del Reino y aquí encontramos uno de ellos, el servicio al hermano que convive en mi cercano existir. El que quiera ser servidor de Dios, está llamado a vivir el servicio, concretamente, con quienes vive y trabaja diariamente. Empezar por casa no es nada fácil pero tampoco imposible. *El que quiera comprometerse con la causa del Reino debe asumir en total paz los efectos que contrae al asumir este camino.*

El servidor debe ser entendido como aquel que ejerce una actividad que pueda ser favorable en su entorno, en favor del otro, como signo de que la existencia cristiana es un vivir para el otro<sup>109</sup>. El agente pastoral debe tener una mirada que pueda ver más allá de los defectos que a primera vista se pueden ver de la persona. Es una mirada atenta, optimista o positiva, dado que en el fondo se sirve fundamentalmente a Dios, de ahí que no debemos discriminar a nadie porque le estamos sirviendo a Dios Nuestro Señor. Aunque el siervo (*leitouvrgo~*) que sirve a Dios propiamente en el culto y entre el siervo (*diavkono~*) que sirve al hermano se encuentran estrechamente unidos<sup>110</sup>, el siervo (*diavkono~*) debe tener bien definido su trabajo y es en beneficio del hermano que necesita recibir un apoyo, orientado a hacer de su vida una vida más

---

<sup>108</sup> J. RAMOS., *Teología Pastoral*, 384-386.

<sup>109</sup> J. RAMOS., *Teología Pastoral*, 220.

<sup>110</sup> *Ibíd.*

digna, cuidando de no complacer caprichos, o sea siendo permisivos. También, cuidando de no buscar en el otro suplir una necesidad personal, si no que el realidad se sirve a otro sin esperar nada a cambio.

### **13. Jesús, el ejemplo para seguir**

El Maestro es claro y conciso con los discípulos frente a la comprensión errada que tienen del poder de Jesús, que en realidad el poder no reside en la dominación sobre el otro, sino en la capacidad que se tiene de atender las necesidades prioritarias del hermano, en otras palabras, es la vida que se sirve a los demás como ejemplo de amor, sin imposiciones ni maltratos.

El servicio de los discípulos en el mundo, debe ser desde una perspectiva de total generosidad al prójimo, porque desde el momento en que recibimos el bautismo, nos configuramos como hijos de Dios para continuar la obra salvífica que inauguró el Hijo de Dios. Dado que en nuestra identidad de bautizados se encuentra el estar al servicio de la Iglesia<sup>111</sup> y del Reino, entonces no podemos ser indiferentes a nuestra real condición y misión. Por consiguiente, seguir el ejemplo del Hijo de Dios teniendo en cuenta sus enseñanzas, es el camino seguro para llegar a gozar de la gloria futura con el Padre, pero sin dejar de lado la cruz, la cual hace parte del camino de todo aquel que quiera seguir al Hijo de Dios.

Ahora bien, si en este momento nos preguntamos, ¿en qué forma estoy prestando servicio en la Iglesia, teniendo en cuenta mi ser de bautizado y sus implicaciones? Sé bien que cada uno responderá desde su experiencia, es bueno tener en cuenta lo siguiente. El sentirnos limitados nos recuerda que somos vulnerables y que por lo tanto, necesitamos del otro, en este caso, Jesús nos da claro ejemplo de ello, porque el vino precisamente a mostrarnos el camino de la verdadera humanidad y en quien verdaderamente podemos confiar. Sin embargo, cuando nos alejamos de Él, a causa de las acciones horribles que cometemos, o sea de los pecados, es Jesús quien nos reconcilia por medio del perdón que solicitamos con un corazón totalmente arrepentido y recibiendo el sacramento de la reconciliación; permitiéndonos así volver al Padre e ir caminando hacia la experiencia de conocer su carácter divino, su poder liberador de todos nuestros pecados.

Entonces, si Jesús es el ejemplo para seguir, se nos dice, ¡no he venido a ser servido sino a servir! por tanto, nuestra vida ha de convertirse en eco de la manifestación gratuita de Dios, darme sin reservas al que se encuentra a nuestro lado y necesita de nuestra ayuda, preguntando antes de entrar en acción. Porque, ¡cuidado! no podemos imponernos en aras de la solidaridad y el servicio, sino que debe ser con buenas actitudes cristianas, con respeto mutuo. Y por otro lado, cuando Jesús finaliza la exhortación a sus discípulos diciendo ¡dar la vida en rescate por muchos! Este dar la vida debe convertirse para el cristiano católico en un imperativo divino, porque nuestra razón de ser hijos de Dios es que seguimos el ejemplo del hermano mayor en la fe, Jesús, quien dio la vida para permitirnos participar de la salvación futura, dado que el pecado nos ha engañado con sus trampas e ilusiones, que en realidad lo que han hecho es alejarnos del camino que nos lleva a vivir la existencia humana en su pleno sentido, darse a los demás.

---

<sup>111</sup> Cf. CCI, 227.



## CONCLUSIONES

- Como hemos podido constatar a lo largo del trabajo, el autor de Marcos ha elaborado un escrito bastante original, en cuanto que la intención de comunicar, a una de las primeras comunidades cristianas, la grandeza del ser humano se da en el servicio a los demás, de ahí que el Servicio sea el tema destacado en nuestra perícopa. El Servicio es la actitud fundamental en el camino del seguimiento y que los agentes pastorales, en la actualidad, estamos llamados a ejercer. Entendiéndose que es un servicio a ejemplo de la persona del Hijo de Dios. Por lo tanto, el poder solo cobra sentido cuando se ejerce plenamente como servicio a cada uno de los miembros de la comunidad.
- Otras de las características del camino del seguimiento, que se encuentra en nuestro texto, es el cultivo de actitudes como la humildad y sencillez que reflejan las actitudes de un verdadero seguidor de Jesús, cualidades totalmente opuestas al orgullo y la vanagloria reflejados en los dos hermanos Zebedeos.
- Los métodos de la exégesis bíblica que se aplicaron al texto, fueron algunos instrumentos de gran utilidad, ya que nos permitieron realizar una serie de análisis al texto para indagar diferentes aspectos del mismo y así elaborar un trabajo de interpretación que nos diera ciertos resultados. Tanto el Método Histórico Crítico como el Narrativo nos facilitó resaltar algunos elementos.
- Se identifican dos partes del texto que son claramente independientes en su forma pero dependientes en su relación temática. La primera parte titulada “*Diálogo doctrinal*” se caracteriza por un diálogo recíproco entre los personajes: Jesús y los dos hermanos Zebedeos, y que llevará al Maestro a aclararles el sentido de su petición algo pretenciosa. En cuanto a la segunda parte llamada “*Instrucción a los Doce*” es la intervención de los otros diez discípulos que expresan su inconformidad con respecto a la petición de Santiago y Juan, quienes después de haber escuchado a Jesús, nuevamente lo escucharán haciendo una serie de indicaciones pero a todo el grupo de discípulos, señalando algunas de las actitudes que deben tener, si quieren seguir a Jesús, enfatizando el sentido del servicio en el camino hacia la cruz. Por ende, la perícopa forma una unidad completa, dado que no se encuentran en ella tensiones ni rastros de fraccionamiento, además por sus indicadores temáticos al inicio y al final del texto su lectura se puede realizar de corrido.
- En el proceso de redacción se percibe la inclusión de varias tradiciones o sentencias orales aisladas como: judía y profética, que posiblemente emplea el autor para elaborar dicho escrito y que necesariamente no tendría una redacción previa. Por la identificación de algunas figuras literarias (*prolepsis de ocupación, quiasmo, apotegma, eufemismo, estructura concéntrica, epítasis y hendiadys*) y el género literario apocalíptico, que entre tejen el texto, ellas hacen un énfasis en algunos aspectos en relación al servicio y al discipulado. Por lo tanto, la trama de la narración se encuentra dispuesta de tal manera que las acciones como algunos elementos significativos, le dan un realce al sentido del servicio de los discípulos y el modo en que ellos han de vivirlo. Inicialmente la actitud de acercamiento por parte de Santiago y Juan, tiene una clara intención de adelantarse a la objeción que Jesús pudiese expresar (*prolepsis de ocupación*). De ahí que el Maestro señale

lo que implica el beber el cáliz y ser bautizado, teniendo a Jesús como punto central del seguimiento; entonces, se nos presenta la figura del *quiasmo* para dar relevancia al sentido del cáliz y el bautismo. Por eso, más adelante estos dos elementos señalados, aparecen dentro de una estructura conocida como apotegma que marca uno de los claros puntos del seguimiento. Y seguido, aparece un eufemismo, figura retórica que señala en cambio de una expresión con connotación desagradable por una más afable puesta en boca de Jesús.

- En la segunda parte del texto encontramos tres figuras literarias que complementan las indicaciones señaladas por Jesús en la primera parte. Encontramos una estructura concéntrica que nos permite ver lo central del servicio, que ha de ser primero que todo, entre los miembros de la comunidad. Además las actitudes señaladas por Jesús, el que quiera ser el primero será siervo (*epítasis*), que aparece como énfasis del deseo de ser grande que está llamado a ser primero servidor. Y para cerrar, en el v. 45 marca un énfasis en el conjunto del texto, y es que el servicio de Jesús marca el culmen y el sentido de la misión del Hijo del hombre (*hendiadis*) aquí en la tierra, además no aparece en otra parte del evangelio de Marcos con los temas del poder y el discipulado. Por lo tanto, esto explica el sentido de los anuncios de la pasión y responde al por qué de la muerte de Jesús y que el autor trató de transmitir a la comunidad en su momento de una forma particular, dada la situación de conflictividad que se fue generando al interior de ella por la búsqueda de protagonismos por parte de algunos líderes.
- Por consiguiente, podemos contemplar un trabajo que busca transmitir un mensaje concreto que pudiese impactar en los oyentes de momento; y cada una de las figuras literarias enlazadas e identificadas son las que permiten dar al servicio de los discípulos un realce en el camino hacia la cruz.
- La comparación sinóptica, en un primer momento entre el evangelio de Marcos y Mateo, nos permitió visualizar bastantes similitudes en la totalidad de la perícopa como en su contexto remoto; en cuanto a las diferencias se encuentran pocas en las cuales se percibe un estilo mejorado por parte de Mateo. Ya en un segundo momento, entre el evangelio de Marcos y Lucas, en la segunda parte “*Instrucción a los Doce*”, se encuentran algunas similitudes como diferencias, las cuales nos fueron indicando lo propio de Marcos en cuanto a su temática, vocabulario y teología.
- Por otra parte, el estilo literario de Marcos refleja en su escrito un estilo lingüístico sencillo y moderado, porque se encuentra claramente el presente histórico, con el que indica hechos pasados en presente y muchas de las acciones se encuentran conjugadas en este tiempo, lo cual es propio de Marcos y posiblemente con la intención de hacer ver la narración como un hecho presente y cercano a los oyentes; en otras palabras, Marcos quiso transmitir la realidad vivida por Jesús como de sus primeros seguidores, buscando conectar la vida de los oyentes con los hechos narrados.
- La actitud que toman los discípulos al solicitar los puestos, es una clara muestra de la incomprensión y de las más altas pretensiones humanas, actitud que quiere ser corregida por parte del Maestro en la segunda parte del texto, cuando expone las intenciones de los gobernantes y les indica a los discípulos que no deben ser así entre los miembros de la comunidad.

- En el camino del seguimiento de la persona de Jesús el beber el cáliz y el ser bautizado, junto con las disposiciones para servir, (considero que) son elementos propios del discipulado, porque en la sociedad en que vivimos, se hace urgente recordar a los agentes de pastoral estos argumentos para encaminar la misión de evangelización que se lleva a cabo en la Iglesia local o en medio de los grupos en el que las Hermanas Marianistas trabajamos.
- La teología rastreada dentro de la perícopa en estudio, nos muestra por parte del autor una intención de comunicar a la comunidad cristiana un mensaje enfático acerca del servicio, en el que el seguimiento implica angustia, persecución, renuncia y en último término experimentar una muerte injusta como la del Maestro; así lo viviría Santiago cuando Herodes lo manda a matar (Hechos 12,2). Además, Marcos quiere mostrar que los efectos del servicio es una exigencia para el camino del discipulado, el camino hacia la cruz, el camino hacia la resurrección.
- El rescate al que hace alusión el autor en boca de Jesús señala otra particularidad en Marcos, y es la perspectiva salvadora que quiere comunicar a todas las gentes, es la que quiere que vean sus seguidores para que puedan trabajar por ella.
- A lo largo del evangelio de Marcos se van dando una serie de hechos progresivos, de los cuales uno de ellos llega a su culmen, “El Hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir, y dar la vida en rescate por muchos”; expresión que encontramos en nuestro texto. Por lo tanto, cada agente pastoral está llamado a acoger, asumir e integrar las disposiciones señaladas en el camino del seguimiento de la persona de Jesús.
- El autor trata de comunicar un mensaje, una enseñanza tanto a la primera comunidad que escuchó por primera vez esta narración, como para los posteriores receptores hasta nuestros días. La tarea consiste en reconocer el mensaje para acogerlo con alegría y hacerlo vida en los hechos cotidianos de nuestro vivir como cristianos.
- El trabajo evangelizador al que cada uno de los miembros activos de la Iglesia católica que está llamado a vivir, debe ser un servicio que pueda asumir el trago amargo de los momentos de incompreensión y rechazo por parte de la sociedad, al tratar de hacer vida los valores del evangelio y al mismo tiempo, querer asumir el bautismo que nos lleva a vivir la purificación de los pensamientos y sentimientos que nos ayudan a acercarnos de manera sencilla a los demás y con ello a Dios.
- La aplicación de los diferentes instrumentos del análisis exegético en nuestra perícopa, no se emplean de la misma forma para los demás textos bíblicos, va variando de acuerdo a las características del mismo. Con este ejercicio tenemos una idea de cómo podemos iniciar en el análisis de un texto bíblico, pero es con el tiempo y con la práctica como se va adquiriendo conocimiento y nuevos interrogantes para aclarar. Pues se pueden tener en cuenta las diferentes herramientas aplicadas a esta perícopa de “El servicio de los discípulos en el mundo”; sin embargo es necesario consultar textos que hagan referencia a la temática del texto que se va a analizar.
- En la persona de Jesús se identifica claramente, el deseo de mostrar a los discípulos, que la verdadera grandeza del ser humano está en poder servir a los demás con total entrega.

- Por medio de la misión que realizamos las Hermanas Marianistas como los demás agentes de pastoral con quienes trabajamos, vemos la necesidad de acudir diariamente a la Palabra de Dios, compartirla e intentar hacerla vida, porque descubrimos en ella un medio que nos permite a todos avanzar en el seguimiento a Jesús para la Misión.
- El sentido del servicio en la vida comunitaria de cualquier grupo, debe abarcar al total de la comunidad y no hacer distinciones, servir a todos por igual de acuerdo a sus necesidades.

*“Muchos libros pueden informar; solo la Biblia puede transformar...”*

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES

1. E. NESTLE, K. ALAND, *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1898 (impresión de 1993), 27a edición.
2. J. CERVANTES GABARRÓN, *Sinopsis Bilingüe de los tres primeros evangelios*, con los paralelos del Evangelio de Juan, Estella (Navarra) España, Verbo Divino, 1999.
3. BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclée de Brouwer, Madrid, 1975.

### OBRAS DE REFERENCIA

4. D. ALEIXANDRE., *El seguimiento de Cristo*, PPC, Madrid, 1997.
5. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret*, Editorial Planeta, Colombiana, 2007.
6. J. MATEOS y F. CAMACHO, *Análisis lingüístico y comentario exegético*, Almendro, Madrid, 2003.
7. J. A. PAGOLA, *Jesús: aproximación histórica*. Madrid, España: PPC, 2007.
8. J. RAMOS, *Teología Pastoral*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1995.
9. JUAN XXIII, *Pacem in Terris*, Paulinas, 1991.

### COMENTARIOS

10. H. FRIES., *Conceptos Fundamentales de la Teología I*, Ediciones Cristiandad, 1966.
11. J. BARTON, *La interpretación bíblica, hoy*. Editorial Sal Terrae, Santander. 2001.
12. R. BROWN., J. FITZMYER., *Comentario bíblico San Jerónimo*, Tomo III, Ediciones Cristiandad, 1971.

### ESTUDIOS MONOGRÁFICOS

13. J. D. KINGSBURY., *Conflicto en Marcos*. Jesús, autoridades, discípulos. El Almendro, Córdoba, España, 1991.
14. J. GNILKA., *El Evangelio según San Marcos*, I y II. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1986.
15. J. MATEOS., *Los "Doce" y otros seguidores de Jesús en el Evangelio de Marcos*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982.
16. M. BERDER y Otros, *El sacrificio de Cristo y de los cristianos*, Cuadernos Bíblicos 118, Ediciones Verbo Divino, Estella (Navarra), 2004.
17. M. NAVARRO PUERTO, *Marcos*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2006.
18. R. DUPONT-ROC., P. MERCIER., *Los Manuscritos de la Biblia y la crítica textual*, Cuadernillos Bíblicos N° 102, Verbo Divino, Estella (Navarra), 2000.
19. V. TAYLOR., *El Evangelio según San Marcos*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1979.

### MANUALES

20. D. MARGUERAT., *Cómo leer los relatos bíblicos, Iniciación al análisis narrativo*. Sal Terrae, Bilbao, 2000.
21. H. SIMIAN-YOFRE, *Metodología del Antiguo Testamento*, Sígueme, Salamanca, 2001.

22. R. KRÜGER, S. CROATTO., N. MÍGUEZ., *Métodos exegéticos*, Publicaciones EDUCAB, Buenos Aires, 1996.
23. W. STENGER., *Los Métodos de la exégesis bíblica*, Barcelona, Editorial Herder, 1990.

## DICCIONARIOS

24. Diccionario de la Real Academia Española, ESPASA, España, 2001, Tomo I y II.
25. E. BULLINGER., F. LACUEVA, Diccionario de figuras de Dicción usadas en la Biblia, Editorial Clie, Barcelona, 1985.
26. H. BALZ., y G. SCHNEIDER., “Diccionario exegético del Nuevo Testamento”. Vol. I y II Ediciones Sígueme. 2001.
27. J. N. ALETTI, *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica*, Editorial Verbo Divino, 2007.
28. J. SEPTIÉN., *Griego Bíblico*, Un estudio programado del griego del Nuevo Testamento, Editorial Clie, Barcelona, 2007.
29. L. COENEN., E. BEYREUTHER, Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, I, II, III y IV, Sígueme, Salamanca, 1994.
30. X. LEON-DUFOUR., *Vocabulario de Teología Bíblica*, Editorial Herder, 1976.

## LIBROS EN LINEA

31. G. BALDERAS., *Jesús de Nazaret, Una recuperación de su historia desde los evangelios sinópticos*, [Libro en línea], En: Google libros, Universidad Iberoamericana, México, 2003, 102, <[http://books.google.com.co/books?id=eqfwFVfXMwC&pg=PA5&dq=Jes%C3%BAs+de+Nazaret,+Una+recuperaci%C3%B3n+de+su+historia&hl=es&sa=X&ei=xcZfT6nWHsi9gAf\\_r\\_SVCA&ved=0CDwQ6AEwAA#v=onepage&q=Jes%C3%BAs%20de%20Nazaret%2C%20Una%20recuperaci%C3%B3n%20de%20su%20historia&f=false](http://books.google.com.co/books?id=eqfwFVfXMwC&pg=PA5&dq=Jes%C3%BAs+de+Nazaret,+Una+recuperaci%C3%B3n+de+su+historia&hl=es&sa=X&ei=xcZfT6nWHsi9gAf_r_SVCA&ved=0CDwQ6AEwAA#v=onepage&q=Jes%C3%BAs%20de%20Nazaret%2C%20Una%20recuperaci%C3%B3n%20de%20su%20historia&f=false)>, [Consultado: 17-04-2010].
32. G. LADD., *Teología del Nuevo Testamento*, [Libro en línea], En: Google libros, Editorial Clie, Barcelona (España) 2002, 246. <<http://books.google.com.co/books?id=BvoPdSY9cEAC&printsec=frontcover&dq=Teolog%C3%ADa+del+nuevo+testamento,+LAdd&hl=es&sa=X&ei=ytVfT6XUDZHwggf287yNCA&ved=0CDMQ6AEwAA#v=onepage&q=Teolog%C3%ADa%20del%20nuevo%20testamento%2C%20LAdd&f=false>>, [Consultado: 26-08-2011].
33. M. IGLESIAS., *Nuevo Testamento*, [Libro en línea], En: Google libros, Ediciones Encuentro, Madrid, 2003, 223. <<http://books.google.com.co/books?id=gro-qSmed2QC&pg=PA3&dq=M.+IGLESIAS.,+Nuevo+Testamento,+Ediciones+Encuentro&hl=es&sa=X&ei=vcpfT9pHsmNgwfHrKCqCA&ved=0CDcQ6AEwAQ#v=onepage&q=M.%20IGLESIAS.%2C%20Nuevo%20Testamento%2C%20Ediciones%20Encuentro&f=false>>, [Consultado: 05-06-2010].
34. W. E. VINE, *Diccionario expositivo, de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo de VINE*, [Libro en línea], En: Google libros, Thomas Nelson 2007, 277, <[http://books.google.com.co/books?id=vuWkMtJRw3YC&printsec=frontcover&dq=W.+VINE,+Diccionario+expositivo&hl=es&sa=X&ei=fc9fT8\\_4BcqQgwfskbWLCA&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q=W.%20VINE%2C%20Diccionario%20expositivo&f=false](http://books.google.com.co/books?id=vuWkMtJRw3YC&printsec=frontcover&dq=W.+VINE,+Diccionario+expositivo&hl=es&sa=X&ei=fc9fT8_4BcqQgwfskbWLCA&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q=W.%20VINE%2C%20Diccionario%20expositivo&f=false)>, [Consultado: 20-09-2011].